

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESCUELA DE POSGRADO



CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDADANÍA MEDIANTE EL USO COTIDIANO DEL
ESPACIO PÚBLICO

Tesis para optar el Grado de Magíster en Sociología con Mención en Desarrollo
la que presenta:

Lucía Burneo Hurtado

Miembros del jurado

Presidente - Orlando Plaza Jibaja

Tercer miembro- Pablo Vega Centeno Sara Lafosse

Asesora de tesis - Martha Rodríguez Achung

San Miguel, Lima - Perú

Junio 2010

AGRADECIMIENTOS

La presentación de la siguiente tesis es el punto culminante de un proceso durante el cual recibí el valioso apoyo de muchas personas. Ha sido muy valioso para mí contar con el apoyo de la Escuela de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y especialmente al Sr. Decano Marcial Blondet, por otorgar a esta investigación el Premio Extraordinario Galileo 2009.

Esta investigación ha ido tomando forma en un proceso en el que los aportes conceptuales fueron muy importantes y valiosos, por ello agradezco a Pablo Vega Centeno cuya producción teórica sobre espacios públicos me brindó información valiosa para desarrollar un sólido marco teórico. Agradezco a los que me acompañaron con sus comentarios, sugerencias y correcciones, en especial a Martha Rodríguez, mi asesora, por todo el valioso apoyo que recibí de ella en estos dos años, a Juan Tokeshi por su valioso tiempo y a Mario Zolezzi por sus comentarios constructivos. Gracias a mis compañeros de la maestría por escuchar infinitas veces en clase mis discursos de espacios públicos: Carla, Zadith, Igor, Kyra, Deborah, Maria Paz y a Daniel que no sólo me escuchó en clase sino que me acompañó en mi trabajo de observación. Agradezco a Cecilia Montoya por contactarme con Mario Zolezzi y Juan Tokeshi, y por enviarme libros desde Francia.

Agradezco a mi familia, en especial a mi madre y a mi padre, por todo su apoyo en estos dos largos años de estudios. Gracias a Mireya Bravo que desde Cusco me ayudó a escribir estos agradecimientos.

Muchas gracias a cada una de las personas que estuvieron presentes en este proceso.

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	VII
INTRODUCCIÓN	VIII
CAPÍTULO 1	1
ESTUDIO DE UN ESPACIO PÚBLICO URBANO LIMEÑO.....	1
1.1 UN ACERCAMIENTO AL ESPACIO PÚBLICO URBANO DE LA CIUDAD DE LIMA.....	1
1.2 ¿POR QUÉ ESTUDIAR AL ACTOR URBANO EN EL MOMENTO DE APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO?.....	5
1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	9
1.3.1 Objetivo principal.....	9
1.3.2 Objetivos Secundarios.....	9
1.4 OBJETO DE ESTUDIO	9
1.5 METODOLOGÍA EMPLEADA.....	10
1.5.1 Revisión de información secundaria.....	10
1.5.2 Diseño del trabajo de campo.....	10
1.5.3 Observación del Jirón de la Unión	10
1.5.4 Entrevistas a Usuarios	14
CAPÍTULO 2.....	18
EL ESPACIO PÚBLICO URBANO.....	18
2.1 ¿QUÉ ES EL ESPACIO PÚBLICO URBANO?	18
2.2 CIUDADES Y ESPACIOS ABIERTOS.....	22
2.3 LA CIUDAD ES EL ESPACIO PÚBLICO.....	25
2.4 DIMENSIONES DEL ESPACIO PÚBLICO URBANO	26
CAPÍTULO 3.....	28
CONTRADICCIONES DE LA CIUDAD: CRISIS DEL ESPACIO PÚBLICO.....	28
3.1 ¿CIUDAD FRAGMENTADORA O INTEGRADORA?.....	28
3.2 EL ESPACIO PÚBLICO: CONECTOR ENTRE EL ESPACIO DE FLUJOS Y LUGARES	29
3.3 LA MOVILIDAD ESPACIAL: TRANSFORMACIONES EN EL ESPACIO PÚBLICO.....	31
3.4 LIMA ¿CIUDAD PROFUNDAMENTE DUALIZADA?	32
CAPÍTULO 4.....	34
CIUDADANÍA, ENCUENTRO E IDENTIDAD CON LA CIUDAD	34
4.1 EL DERECHO A LA CIUDAD	34
4.2 CIUDADANÍA: UNA CONQUISTA PERMANENTE	36
4.3 EL ESPACIO PÚBLICO COMO OPORTUNIDAD DE ENCUENTRO E INTERACCIÓN SOCIAL.....	41
4.4 EL TRANSEÚNTE Y EL ESPACIO PÚBLICO URBANO	47
CAPÍTULO 5.....	51
APROPIACIÓN DEL JIRÓN DE LA UNIÓN: PRÁCTICAS COTIDIANAS DE CIUDADANÍA 51	51
5.1 DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO.....	51
5.1.1 Características generales.....	51
5.1.2 Centro de Lima y Jirón de la Unión en retrospectiva	56
5.1.3 La vía peatonal del Jirón de la Unión.....	62
5.1.4 ¿Qué ofrece el Jirón de la Unión como espacio público?	66
5.1.5 Calidad de la infraestructura y calidad visual del espacio.....	70
5.1.6 Sensación de seguridad en el jirón	80
5.1.7 Jirón de la Unión: ¿fomenta o inhibe el contacto?, ¿agrupa o dispersa a la gente?	83

5.1.8	¿Integra o segrega?.....	84
5.1.9	¿Atrae o repele?	86
5.2	APROPIACIONES DEL JIRÓN DE LA UNIÓN	89
5.2.1	Identificación de usuarios	89
5.2.1.1	Procedencia y características de los usuarios	89
5.2.1.2	Categoría de usuarios	96
5.2.2	Percepción de los usuarios.....	113
5.2.3	Actividades y uso del espacio público.....	118
5.2.3.1	Flujos y desplazamientos	118
5.2.3.2	Actividades necesarias o cotidianas / Actividades opcionales / Actividades “sociales” 121	
5.2.3.3	Uso del espacio público.....	124
5.2.4	Interacciones sociales en el jirón.....	133
5.2.4.1	¿Convergen distintos grupos sociales en el jirón?	133
5.2.4.2	Intensidad de la interacción social.....	137
5.2.4.3	¿Es el jirón un espacio dónde el individuo puede afirmar su ciudadanía?	141
	COMENTARIOS Y REFLEXIONES	143
	BIBLIOGRAFÍA	151

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Observación del Jirón de la Unión	12
Tabla 2	Horarios para la aplicación de encuestas.....	13
Tabla 3	Fechas de aplicación de encuestas	13
Tabla 4	Etapas de observación del espacio público.....	15
Tabla 5	Principales Locales en el Jirón de La Unión.....	66
Tabla 6	Predominancia de género en los usuarios	91

LISTA DE GRÁFICOS

Grafico 1	Tipología de perfiles de interacción de Goffman según Giddens	43
Grafico 2	Intensidad de contactos según Jan Ghel	45
Grafico 3	¿Hace falta mejorar la infraestructura del jirón? (%)	77
Grafico 4	Opinión de los usuarios sobre las deficiencias que presenta la infraestructura del jirón (%)	78
Grafico 5	Opinión de los usuarios sobre la limpieza de la vía (%)	80
Grafico 6	Opinión de los usuarios sobre la seguridad en el jirón (%)	82
Grafico 7	Medio de transporte usado para llegar al Jirón de la Unión.....	88
Grafico 8	Lugar de procedencia* de usuarios del Jirón de La Unión.....	90
Grafico 9	Distribución de usuarios según rango de edad	93
Grafico 10	Nivel socioeconómico de usuarios del Jirón de La Unión	95
Grafico 11	Motivo principal por el cual está en el Jirón de la Unión	97
Grafico 12	Opinión de los usuarios sobre el Jirón de la Unión (%)	114
Grafico 13	Lo que más les gusta a los usuarios según tipo de aspectos	115
Grafico 14	¿Qué le gusta más del Jirón de la Unión?	115
Grafico 15	Deficiencias percibidas por los usuarios según tipo de aspectos.....	116
Grafico 16	¿Qué es lo que más le disgusta del Jirón de La Unión?.....	117
Grafico 17	Número de personas que transitan por minuto en un día	119
Grafico 18	Tipo de actividad que motiva la visita al espacio público	121
Grafico 19	Otras actividades realizadas durante la permanencia en el Jr. de La Unión	122
Grafico 20	Tiempo de permanencia de los usuarios en el jirón	129

LISTA DE FIGURAS

Figura 1	Tramo del Jirón de la Unión que conecta la Plaza San Martín y la Plaza de Armas	52
Figura 2	Mapa de ubicación general	54
Figura 3	Mapa de ubicación del Jirón de La Unión	55
Figura 4	Mapa de ubicación de locales comerciales	68
Figura 5	Mapa del contexto institucional del Jirón de la Unión	69
Figura 6	Distritos de residencia de los usuarios del Jirón de La Unión	94
Figura 7	Registro de actividades que implican estar parado o sentado: Lunes 10:00 am	125
Figura 8	Registro de actividades que implican estar parado o sentado: Lunes 2:00 pm	126
Figura 9	Registro de actividades que implican estar parado o sentado: Lunes 6:00 pm	127
Figura 10	Registro de actividades que implican estar parado o sentado: Viernes 7:00 pm	127

LISTA DE FOTOGRAFÍA

Fotografía 1	El Jirón de la Unión de los años 30	56
Fotografía 2	Palais Concert	57
Fotografía 3	Vista aérea de la cuadra 8 del Jirón de La Unión y de la Plaza San Martín	59
Fotografía 4	Boletería del antiguo Cine Bijou	63
Fotografía 5	Locales comerciales predominantes en el Jirón de La Unión	64
Fotografía 6	Galería Espaderos	65
Fotografía 7	Edificio Fotografía Central y Casona del Jirón de La Unión	70
Fotografía 8	Mc Donald's y la Iglesia La Merced	71
Fotografía 9	Fachadas de locales comerciales en el Jirón de La Unión	71
Fotografía 10	El Jirón de La Unión de noche	72
Fotografía 11	Lugares para apoyarse, sentarse o simplemente parar y observar	74
Fotografía 12	Los apoyos influyen en la variedad y cantidad de actividades	76
Fotografía 13	Limpieza Pública en el Jirón de La Unión	79
Fotografía 14	Amigo de lo ajeno no es bienvenido en el Jirón de La Unión	81
Fotografía 15	Venta ambulante prohibida por orden de la Municipalidad de Lima	85
Fotografía 16	Asociación de comerciantes de moneda extranjera-Jirón de La Unión-Jirón Callao	99
Fotografía 17	Jóvenes ofreciendo el servicio de piercing	100
Fotografía 18	Jaladora de un puesto de empanada en la cuadra 8 del Jirón de La Unión	101
Fotografía 19	Jalador de compra / venta de oro y plata	101
Fotografía 20	Jaladora de servicio de recargas virtuales	102
Fotografía 21	Jalador de restaurante de pollos a la brasa	102
Fotografía 22	Puestos ambulantes	103
Fotografía 23	Venta ocasional de productos	104
Fotografía 24	Vendedor ambulante	105
Fotografía 25	Grupo de trabajadores	106
Fotografía 26	Resguardando la Plaza La Merced	106
Fotografía 27	Control Policial en el cruce del Jirón de la Unión con Jirón Callao	106
Fotografía 28	Limpieza y mantenimiento del Jirón de la Unión	107
Fotografía 29	Pidiendo ayuda a los transeúntes	108
Fotografía 30	Un paseo por el jirón luego del almuerzo	110
Fotografía 31	Pasear con la familia	112
Fotografía 32	Mirando las vitrinas de los locales comerciales en pleno jirón	112
Fotografía 33	Turistas buscando un lugar donde almorzar	113
Fotografía 34	Dos turistas "jironeando"	113
Fotografía 35	Trabajadores salen a buscar opciones para el almuerzo	120
Fotografía 36	Derecho a la indiferencia	123
Fotografía 37	Comiendo helados y conversando con los amigos	128
Fotografía 38	Buscando un lugar para apoyar el cuerpo	130
Fotografía 39	Peatones cruzando en luz roja	131
Fotografía 40	Desalojo de ambulantes en el Jirón de la Unión	132

Fotografía 41	Usuarios del Jirón de la Unión.....	135
Fotografía 42	Paseo familiar día domingo	138
Fotografía 43	Conversación entre recogedora de botellas y encargada de la limpieza pública	139
Fotografía 44	Curiosos ante el carro de Fórmula 1 de Red Bull.....	139
Fotografía 45	Usuarios atraídos por una actividad social.....	140



RESUMEN EJECUTIVO

Esta tesis es un intento de aproximación al actor urbano en el momento de apropiación del espacio público urbano, para ello se realizó un estudio de caso en la calle peatonal el “Jirón de La Unión”, del Centro de Lima. Este estudio propone indagar el vínculo “ciudadano-ciudad” que se establece entre los habitantes y el espacio público, la cual se ve reflejada en las formas de apropiación.

Los espacios públicos posibilitan el encuentro y la interacción entre personas, contribuyendo a la tolerancia entre grupos sociales diversos y a la construcción del sentido de vida colectiva. A pesar de su importancia estos espacios han cedido su rol a espacios residenciales o nuevos espacios semi-públicos.

El Jirón de La Unión es una de las pocas vías peatonales de Lima a la cual concurren a diarios numerosas personas. Tanto el Centro de Lima como el jirón han sufrido transformaciones a lo largo del tiempo. El jirón pasó por un proceso de recuperación para dejar atrás una ocupación informal dominada por el comercio ambulatorio.

Actualmente, se consolida como un espacio público que promueve el encuentro a partir de situaciones de copresencia, tolerancia y situaciones cara a cara entre personas de diversos sectores sociales. Además, ejerce la atracción necesaria para generar el desplazamiento de personas que residen en zonas alejadas. Los usuarios proceden de distritos de Lima Central, Lima Este, Lima Norte, Lima Sur y el Callao.

Los usos y actividades que realizan los usuarios - como mirar vitrinas, comprar, caminar, etc – son el principal indicador de sus necesidades de esparcimiento, descanso, encuentro y contacto. Estas interacciones no siempre son intensas, sin embargo permiten afirmar el derecho del uso colectivo del espacio público. El Jirón de la Unión ofrece la posibilidad de interactuar con otras personas y genera oportunidades para que los habitantes afirmen su ciudadanía.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se centra en el espacio público urbano, a través de un trabajo de exploración se busca conocer el vínculo “ciudadano-ciudad” que se establece en la ciudad de Lima, la cual se ve reflejada en las formas de apropiación del espacio público, y de qué manera ayuda a los habitantes a afirmar su ciudadanía.

Los espacios públicos se caracterizan por ser polivalentes y proporcionan oportunidades de encuentro e interacción entre los habitantes, contribuyendo a la tolerancia entre grupos sociales diversos y la construcción del sentido de vida colectiva. A pesar de la importancia que tienen estos espacios para la comprensión de la vida cotidiana de los habitantes se dice que han cedido su rol a los espacios residenciales o a nuevos espacios cerrados y también abiertos pero donde se reproducen actividades privadas. El interés que existe por parte de la población por los espacios cerrados ha alentado un modelo urbano en donde prima la escasez de espacios públicos.

¿Por qué es importante el estudio del espacio público y las formas de apropiación por los habitantes de nuestra ciudad? La investigación urbana en nuestro país se ha concentrado principalmente en el estudio de un sólo sector de la urbe, el sector popular urbano, analizando temas como el de identidad, organización social, gestión municipal, entre otros. Sin embargo, en la mayoría de trabajos se observa el mismo elemento ausente que es el espacio público urbano, dejando de lado el análisis de las formas de encuentro y la relación que existe entre las prácticas cotidianas de los habitantes y el espacio urbano. El estudio de estos espacios de desplazamiento y de las formas en que los habitantes se relacionan con la ciudad es importante para entender los procesos de transformación de las ciudades.

En un intento de aproximarnos al actor urbano en los momentos de apropiación del espacio público esta investigación propone indagar el vínculo que se establece entre los habitantes y un espacio público específico de la trama

urbana de la ciudad de Lima. Se optó por realizar el estudio en la conocida calle peatonal “Jirón de La Unión”, ubicada en el Centro de la Lima. Esta calle es importante por muchas razones, por un lado es una de las pocas vías peatonales que tiene la ciudad y concurren a diario numerosas personas. Además se establece como un referente simbólico, histórico y urbano para los habitantes de Lima.

El estudio se basa en la observación de las apropiaciones de las distintas personas que acuden al Jirón de La Unión y cómo es que a través de su uso cotidiano se afirman como habitantes de esta ciudad. Esta ciudadanía se expresa en el uso que la gente hace del espacio público, desde que salen al encuentro de otras personas o simplemente para ver y oír a los demás, es una muestra de cómo se vive la ciudad.

Para llevar a cabo el trabajo de observación se tomó como base metodológica las técnicas de observación y análisis del espacio público propuestas por Jacques Cosnier en su artículo “L’*éthologie des espaces publiques*”¹ que permite la observación in situ y el recojo de percepciones de los mismos habitantes. Esta propuesta permite una aproximación al espacio público en varias etapas, primero se inicia con un proceso de exploración con la finalidad de familiarizarse con el espacio. Este proceso de asocia con la segunda etapa que es el estudio descriptivo del espacio público, es decir una caracterización del lugar así como del entorno. El siguiente paso consiste en el estudio de de la población, de sus desplazamientos y sus variaciones en el día y en la semana, para ello se realizó un estudio cualitativo y cuantitativo, este último se implementó específicamente para conocer la composición de la población usuaria del jirón. Con la finalidad de enriquecer la información obtenida en la etapa de observación se realizaron conversaciones breves y espontáneas con los usuarios.

¹ El artículo forma parte de la obra “*L’Espace Urbain en Méthodes*” de Michèle Grosjean y Jean-Paul Thibaud (2008) que recopila diversas metodologías de diversos investigadores en el área de estudios urbanos.

Siguiendo estas pautas de observación y la aplicación de la encuesta se pretende conocer como los usuarios de apropiación del Jirón de La Unión en el transcurso de sus actividades cotidianas, además de responder algunas preguntas como: ¿Quiénes van al jirón? ¿Qué usos predominan en este espacio público? Además se intenta indagar respecto a las formas de interacción de las personas presentes y en qué medida esto contribuye a la afirmación de su ciudadanía.

El cuerpo del trabajo se divide en cinco capítulos, en el primero se presenta detalladamente la idea de investigación, para ello se presenta la problemática en torno a los espacios públicos en la ciudad de Lima y la importancia de estos lugares para la comprensión de la vida en común y construcción de identidad con la ciudad. En esta misma sección se mencionan los objetivos del estudio y la metodología empleada. En el segundo capítulo se introduce al lector la noción de espacio público urbano y sus principales características desde la perspectiva de diversos autores extranjeros y nacionales. En el tercer capítulo se aborda el conflicto o crisis del espacio público en las ciudades modernas que se rigen por una lógica privada y la manera en que estos espacios se ven afectados por las transformaciones urbanas. Luego se trabaja en el cuarto capítulo los conceptos de derecho a la ciudad y la posibilidad de construir ciudadanía mediante el encuentro con los demás y con la ciudad misma. En el quinto capítulo se desarrolla el ejercicio de observación del Jirón de La Unión, se identifican los aspectos físicos y sociales, características de los usuarios y de las actividades y usos del espacio. Finalmente, a modo de conclusión se presenta en una última sección los comentarios y reflexiones que han surgido a lo largo de este trabajo, que al mismo tiempo abren las puertas a nuevas discusiones.

CAPÍTULO 1

ESTUDIO DE UN ESPACIO PÚBLICO URBANO LIMEÑO

El espacio público nos interesa principalmente por dos razones. En primer lugar porque es donde se manifiesta, con mayor fuerza y mayor frecuencia, la crisis de la «ciudad» y de «urbanidad». Por lo tanto, es un punto sensible para actuar si se pretende impulsar políticas de «hacer ciudad en la ciudad». (Borja 2003: 129)

1.1 UN ACERCAMIENTO AL ESPACIO PÚBLICO URBANO DE LA CIUDAD DE LIMA

Uno de los principales problemas de la ciudad de Lima es la escasez de espacios públicos urbanos. Existe cada vez más, por parte de la población, un interés por los espacios cerrados, mediante los cuales puedan marcar la diferencia con un segmento de la población. Podemos constatar esto cuando observamos que en varios distritos de Lima el número de rejas va en aumento, la gente se apropia de las calles limitando su uso a unos cuantos habitantes (Vega Centeno 2006a). Esta idea de abandono del espacio público y del no reconocimiento del otro es preocupante si pensamos en el futuro de nuestra sociedad.

La escasez de espacios públicos en Lima, tal como señala Vega Centeno (2006b), es producto del crecimiento acelerado, desordenado e informal de la ciudad en los últimos cincuenta años, con el cual se ha producido un buen número de viviendas y espacios residenciales, donde la habilitación de espacios públicos no fue considerada como un aspecto importante, tanto en zonas residenciales (de la clase media y alta) como en los pueblos jóvenes.

Takano y Tokeshi (2007:12) señalan que el modelo urbano promovido a partir de la primera mitad de los años noventa se caracterizó por la apertura del

mercado inmobiliario para las clases favorecidas de la sociedad, de esta manera se impulsó toda obra de construcción de viviendas nuevas, seguido luego de cambios en la zonificación asociados a intereses políticos y económicos de especulación del valor del suelo, los cuales tuvieron efectos de división más que de integración de la ciudad.

Vega Centeno (2006a: 3) señala que los espacios abiertos, que permiten el encuentro de los colectivos urbanos para el desarrollo de múltiples actividades, han cedido parte de su rol como escenario de encuentro social a los espacios residenciales, a nuevos espacios cerrados y también a espacios abiertos pero donde se reproducen actividades privadas. Un claro ejemplo de esto fue dado por Eduardo Figari (2006:2), en el artículo “Una oportunidad para Lima”, refiriéndose a un concurso público para construir viviendas económicas en donde uno de los requisitos era cercar totalmente cada manzana y colocar una puerta de control de ingreso. Estos son indicios de una nueva concepción de hacer ciudad en donde lo principal es refugiarse en espacios cerrados o herméticos, aportando a la pérdida del espacio público.

Retomando la idea de Vega Centeno (2006a), el autor señala que estamos frente a un urbanismo contemporáneo que persiste en el carácter funcionalista de la ciudad, es decir lugares donde impera la lógica de consumo como los centros comerciales, o dando prioridad al automóvil (autopistas, avenidas, playas de estacionamiento, etc.), los cuales a su vez generan una cierta forma de segregación de una buena parte de nuestra sociedad. Ese es el caso de las personas que no cuentan con los recursos económicos para poder movilizarse en automóvil privado o asistir a estos “espacios públicos” de carácter privado, ya que todo gira en torno al consumismo (es el caso del centro comercial Larcomar).

El conflicto entre el espacio público y privado² radica en la priorización que se le da a este último a pesar del rol esencial que tiene (o debería tener) el espacio público en la comprensión de la vida cotidiana en ciudades como Lima o de contextos metropolitanos (Vega Centeno 2006b). Estos espacios se caracterizan por ser polivalentes y proporcionan oportunidades de interacción entre los habitantes, contribuyendo a la tolerancia entre grupos sociales diversos y la construcción del sentido de vida colectiva.

Por lo tanto, la “privatización” de los espacios públicos resulta un punto crítico si partimos de la noción de espacio público como lugar de encuentro, cohesión social y de intercambios. Es importante remarcar que estos espacios se caracterizan por construir un tejido urbano continuo y articulado, de no ser el caso viviríamos en una ciudad totalmente fragmentada y compuesta por lugares aislados generando segregación (Vega Centeno 2006b).

La exclusión y segregación que se vive en nuestra ciudad se ve materializada en la jerarquía existente entre los espacios privados y de circulación vial, y los espacios públicos. Gustavo Riofrío (2006) en una entrevista para el Portal de Asuntos Públicos de la PUCP (Palestra) en Dossier Interacciones, dio a conocer su preocupación sobre este tema, resaltando la desigualdad y la exclusión que se vive en Lima:

Claro, es una ciudad (Lima) que discrimina al pobre, y a la mujer pobre. Si la ciudad por lo menos le ofreciera al ciudadano espacio público, cuando el espacio público es el núcleo de la ciudadanía. Si uno se encuentra con gente diversa en el espacio público y le ofrece un respeto a ese ser distinto en ese espacio público, estaríamos en otra ciudad. Si hubiera una política consistente por parte de un alcalde, pueden cambiar las cosas, pero tiene que

² Se considera parte del conflicto el hecho de privatizar los espacios públicos.

*pensar en todo el territorio porque mi territorio es toda la ciudad.
(Riofrío 2006:5)*

Esta nueva configuración de la ciudad, donde predominan los espacios privados, comerciales y de tránsito vehicular, nos obliga a vivir la ciudad de otra forma. Tal como dice Vega Centeno (2004) estamos viviendo un proceso de transformaciones urbanas, el cual no sólo es producto de los medios de transporte (que permiten recorrer grandes distancias en poco tiempo) sino también de los medios de comunicación como el Internet y los teléfonos celulares, permitiendo establecer vínculos de manera virtual incentivando cada vez más el desuso de los espacios relacionales de la ciudad para los encuentros e interacciones sociales.

Sin embargo, existe parte de la población limeña que aún hace uso de estos espacios abiertos de integración, en donde es posible construir ciudadanía haciendo uso del espacio público. Esta integración se ve reflejada en el reconocimiento del “otro”, es decir que se reconoce el derecho del otro al hacer uso del mismo espacio, promoviendo el reconocimiento del otro como habitante de la ciudad.

Esta investigación parte de la idea del espacio público urbano como lugar que asegura la sostenibilidad de las ciudades contemporáneas, siempre que asegure la pluralidad de encuentros y actividades. El principal interés de este estudio es llegar a conocer el vínculo “ciudadano-ciudad” que se establece en el espacio público urbano en la ciudad de Lima. Para llegar a conocer este vínculo es importante identificar las formas de apropiación de la gente y las actividades que realizan en el espacio público, como lugar de encuentro con la ciudad.

El estudio se delimitó a un espacio público específico del Centro de la Lima, se trata del Jirón de La Unión. Este espacio se caracteriza principalmente por ser una vía peatonal, la cual une la Plaza de Armas y la Plaza San Martín. Vega

Centeno (2006a) resalta la importancia del Jirón de La Unión señalando que es una de las pocas vías peatonales que tiene la ciudad, en la cual concurren a diario numerosas personas, cuya alta densidad de usuarios es una muestra del rol que cumple como espacio relacional de la ciudad de Lima. Además, el Jirón de La Unión se establece como un referente simbólico, histórico y urbano para los habitantes de Lima.

1.2 ¿POR QUÉ ESTUDIAR AL ACTOR URBANO EN EL MOMENTO DE APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO?

Vega Centeno (2004), en su artículo “De la barriada a la metropolización” presenta una breve revisión de los diversos aportes de las ciencias sociales en el Perú en temas urbanos, los cuales han contribuido principalmente a conocer el proceso de crecimiento de la metrópoli y el rol de los sectores populares como sus actores.

Desde el punto de vista del autor el aporte de las ciencias sociales a la investigación urbana atraviesa un punto crítico. Los trabajos producidos ayudan poco a entender las nuevas transformaciones de los últimos años (priorización del espacio privado, medios de transporte y de comunicación). El marco conceptual que se maneja para la producción de los mismos proviene principalmente del aporte de investigadores internacionales, en este contexto Vega Centeno (2004) reitera la ausencia de hallazgos dentro del marco de procesos urbanos peruanos.³

De acuerdo con el recuento de los principales aportes al tema urbano en nuestro país, podemos observar que estos se centraron principalmente en un solo sector de la urbe: el sector popular urbano. Se analizaron diversos temas como: identidad, organización social, gestión municipal, así como también se

³ El autor señala aportes importantes como el trabajo de Miriam Chi6n (2002), que intenta observar ciertas dinámicas de transformaci6n de algunos subcentros de la metrópoli de Lima. Adem6s, menciona el trabajo de Wiley Ludeña por caracterizar el periodo que va de 1990 a la actualidad como nueva etapa urbana de la metrópoli, donde el capital privado resulta ser nuevamente el actor importante (2002). Finalmente, est6 el estudio sobre el suelo urbano de Lima de Julio Calder6n (2004).

trataron temas de género y de la problemática juvenil. El autor no solo señala que el problema es la ausencia de estudios en otros sectores sociales sino también en la falta de análisis de las formas de encuentro de los distintos sectores de nuestra sociedad en espacios relacionales de la urbe. En la mayoría de los trabajos presentados se observa un elemento ausente en común: el espacio público urbano, aquel en donde se concretan los encuentros plurisociales. Gran parte de los aportes deja de lado esta relación existente entre las prácticas cotidianas de los habitantes y el espacio urbano.

Existen dos temas importantes, para el entendimiento de los procesos actuales de transformación de la ciudad, que aún no han sido estudiados a profundidad en los trabajos urbanos de nuestro país: la movilidad espacial y el espacio público (Vega Centeno 2004:57).

Por otro lado, las referencias que se hicieron al actor social en los estudios urbanos se concentraron en las prácticas realizadas en el hábitat inmediato, es decir en las propias viviendas, locales comunales, etc. Vega Centeno (2004: 59), insiste nuevamente en el tema de la movilidad, indicando que en pocas ocasiones el habitante de la ciudad fue estudiado como un actor en movimiento o como dice el autor “viviendo la ciudad”. Comúnmente se hace referencia al barrio, dejando de lado las calles, las vías, las plazas, es decir los espacios públicos de circulación de la ciudad, siendo estos aspectos vitales para comprender el proceso de transformación urbano de hoy. Con el término “actores” nos referimos justamente a los habitantes de este gran escenario que es la ciudad. Son los habitantes que le dan vida a los espacios públicos (Borja 2003).

Los espacios de circulación son esenciales para entender cualquier fenómeno contemporáneo, para entender su importancia Vega Centeno nos recuerda la analogía de De Certeau (1996: 109-110) en su obra “La invención de lo cotidiano”, que dice: «El acto de caminar es al sistema urbano lo que la enunciación (el speech act) es a la lengua o a los enunciados realizados». Por

ello Vega Centeno plantea un nuevo enfoque, que debería ser considerado en las investigaciones para el entendimiento de las prácticas urbanas. Este enfoque considera una aproximación al actor social en los momentos de apropiación del espacio urbano, actores en movimiento y que se desplazan constantemente dentro de la trama urbana, incluso fuera de su espacio local y que de esta forma se apropian de la ciudad.

Para el mismo autor la paradoja de los estudios urbanos, en ciencias sociales, está en la búsqueda de los actores sociales en su hábitat inmediato, partiendo del lugar de residencia en lugar de aproximarse a los actores en movimiento. Por ello menciona que el estudio de los espacios de desplazamiento y las formas en que los habitantes se relacionan con la ciudad constituye uno de los temas en los que las ciencias sociales en nuestro país deberían prestar mayor atención.

Adicionalmente al tema de la movilidad, Vega Centeno (2004) considera que otro tema poco desarrollado en nuestro país es el de los espacios públicos. Si bien se han llevado a cabo estudios sobre movimientos sociales, estos no establecieron un vínculo entre las prácticas colectivas y un espacio territorial determinado. Tanto el estudio de los espacios públicos como las formas de apropiación de la ciudad por los habitantes resultan de suma importancia cuando se quiere estudiar los espacios de encuentro de una ciudad.

Es necesario introducir nuevos enfoques en los estudios urbanos dentro de las ciencias sociales, que permitan vincular a los actores sociales y sus prácticas cotidianas con el territorio, es decir con el espacio urbano y no solo centrar los estudios en los espacios populares sino retomar la investigación de temas urbanos con una mirada más amplia, que abarque varios sectores de la ciudad. En este sentido Vega Centeno dice: *“el estudio de los sectores populares, que ha sido tema central de investigación urbana en ciencias sociales, precisa incorporar nuevos enfoques, pues resulta paradójico que no existan publicaciones que se interesen por los diferentes lugares de encuentro que se*

establecen entre ricos y pobres en metrópolis como Lima” (Vega Centeno 2004: 65).

En el artículo el autor deja abierta la posibilidad a nuevos temas de interés, tales como la movilidad espacial, las prácticas cotidianas, sus itinerarios y sincronías temporales, los espacios públicos y su importancia para el futuro de las ciudades. Adicionalmente, deja en claro la importancia del estudio de las relaciones entre personas de diferentes sectores sociales, que se establecen en la ciudad (Vega Centeno 2004: 67).

En este contexto, esta investigación busca indagar sobre la interacción entre los habitantes y el Jirón de la Unión, el vínculo que se establece entre ambos, y las formas de apropiación de este espacio en este nuevo proceso de transformaciones urbanas que se vive en la ciudad de Lima. Es una mirada actual de las formas de vivir la ciudad y de los espacios públicos como núcleos de la ciudadanía.

Es importante señalar que en estos últimos años diversos investigadores nacionales han contribuido valiosamente al tema de los espacios públicos. El mismo Vega Centeno (2006a) publicó “La movilidad y al revaloración de la ciudad”, así como Takano y Tokeshi (2007) publicaron “El espacio público en la ciudad popular: reflexiones y experiencias desde el sur”, esta última se centra en el estudio del espacio público del sector popular.

Antes de continuar con los objetivos y metodología de la presente investigación quisiera resaltar una publicación relativa a la observación del espacio público en Lima, “el Centro de Lima uso social del espacio” del sociólogo Eduardo Arroyo (1994). El autor se centra en la transformación de la ciudad, Lima se tornó en el “escenario de una nueva cultura urbana” (1994:11). Esta transformación de la cual habla Arroyo trajo consigo nuevas tradiciones urbanas, nuevos usos del espacio público, nuevos elementos de referencia en la ciudad y de pertenencia. La obra de Arroyo presenta un mapa urbano de los usos sociales de los espacios del Centro de Lima, dentro de los cuales figura el

Jirón de la Unión. Esta investigación, a diferencia del estudio de Arroyo, no solo presenta las formas de apropiación del espacio público urbano sino también busca identificar en qué medida este espacio genera oportunidades para afirmar la ciudadanía y de qué manera los habitantes se vinculan con el espacio urbano.

1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos de la presente investigación se centran en: el entendimiento del Jirón de la Unión como espacio relacional de la ciudad de Lima y el vínculo ciudadano-ciudad que se establece en él.

1.3.1 Objetivo principal

Estudiar cómo los usuarios del Jirón de la Unión se apropian del espacio público urbano en el transcurso de las actividades cotidianas.

1.3.2 Objetivos Secundarios

- Identificar a los usuarios
- Caracterizar el Jirón de la Unión como espacio público
- Identificar los múltiples usos y/o apropiaciones del espacio
- Identificar la presencia y/o ausencia de interacciones sociales en el lugar
- Identificar de qué manera convergen los distintos sectores sociales en el espacio relacional

1.4 OBJETO DE ESTUDIO

El objeto de estudio está conformado por el conjunto de usuarios del Jirón de la Unión. Se estudiarán las formas de apropiación del espacio, es decir los diversos usos y actividades que realizan los habitantes presentes en el espacio, así como también los encuentros e intercambios que se establecen en este espacio público urbano determinado.

1.5 METODOLOGÍA EMPLEADA

1.5.1 Revisión de información secundaria

Para la elaboración del marco teórico que ayudó a sustentar el análisis del estudio de caso de esta investigación, se procedió a revisar obras, publicaciones, artículos y tesis que han desarrollado conceptualmente el tema de los espacios públicos y temas vinculados al tema de investigación.

1.5.2 Diseño del trabajo de campo

Para el diseño del trabajo de campo se tomó en cuenta dos aspectos: el primero consiste netamente en la observación del espacio público y las dinámicas sociales propias de ese lugar; y el segundo, en el recojo de información cuantitativa y cualitativa por medio de encuestas y conversaciones breves con usuarios, respectivamente. Esta información sirvió de complemento para los resultados del trabajo de observación.

A continuación se presenta el diseño metodológico para el recojo de la información primaria.

1.5.3 Observación del Jirón de la Unión

Se tomó como base metodológica las principales técnicas de observación y análisis del espacio público propuestas en “*L’Espace Urbain en Méthodes*” de Michèle Grosjean y Jean-Paul Thibaud (2008), obra que recopila diversas metodologías de diversos investigadores en el área de estudios urbanos. Fue seleccionada la propuesta de Jacques Cosnier en su artículo “*L’éthologie des espaces publiques*”, la cual permite la observación in situ y el recojo de percepciones de los mismos habitantes y/o usuarios.

La propuesta de Jacques Cosnier permite una aproximación al espacio público en varias etapas, las cuales se describen a continuación:

- **Periodo de exploración:** consta de un proceso de familiarización con el espacio. Se recorre el espacio público, donde se realizará el estudio, a modo de paseo. Se lleva un cuaderno de apuntes para anotar lo que resulte de interés. Este primer acercamiento se hace con la finalidad de familiarizarse con el espacio, e identificar los rasgos más característicos del lugar que serán observados con detenimiento más adelante.

Para este trabajo se realizaron tres visitas de exploración los días 07, 08 y 11 de diciembre⁴. Para el ejercicio de observación se utilizó un plano de calles y una cámara para el registro fotográfico.

- **Estudio descriptivo del espacio:** el trabajo previo de familiarización con el espacio se asocia con el estudio descriptivo del mismo, si es posible contar con un plano detallado del lugar en donde se realizará la investigación, en dicho plano deben figurar ciertas características básicas como la distribución de locales, comercios, bancos, etc. El estudio descriptivo consiste en la caracterización de la configuración del espacio público, tal como el equipamiento, las dimensiones, vías y calles adyacentes, presencia de locales comerciales, integración en la trama urbana, etc.
- **Estudio de flujos, desplazamientos y paradas:** el estudio de la población, de sus desplazamientos y sus variaciones en el día, y en la semana. Datos sobre los flujos (conteo de entradas y salidas) en base a una muestra lo que permite poner en evidencia cuales son las tendencias y las variaciones significativas. Además, se complementa con la observación cualitativa, ya que la población puede variar enormemente según la hora y el día de la semana.

⁴ Las fechas en las que se realizó el periodo de exploración corresponden a una época más dinámica por la proximidad a las festividades de fin de año.

- Estudio cualitativo de la composición y de los comportamientos específicos observables de la población.
- Mapeo de las dinámicas estudiadas, de esta forma se representar espacialmente la intensidad de actividades, diversidad de usos, etc.

Para el estudio descriptivo de los flujos, desplazamientos, paradas y actividades en el Jirón de la Unión se realizaron seis visitas al espacio público, estas se llevaron a cabo en distintos horarios.

Tabla 1 Observación del Jirón de la Unión

Día	Fecha	Horario
Sábado	27 de diciembre 2008	9:00 pm - 11:00 pm
Domingo	28 de diciembre 2008	3:20 pm - 6:00 pm
Viernes	02 de enero 2009	7:00 pm - 9:00 pm
Sábado	03 de enero 2009	12:00 am - 2:00 am
Lunes	05 de enero 2009	9:00 am - 10:00 pm
Martes	06 de enero 2009	3:20 pm - 6:00 pm

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Para el estudio de la composición de la población se realizó una encuesta en el Jirón de la Unión para identificar el perfil socio económico de los usuarios. La encuesta se realizó durante 7 días (ver tabla 2), en cuatro horarios distintos (ver tabla 3). La muestra fue al azar y se encuestaron diariamente a 30 personas. El número estimado de encuestas a ser aplicadas para los objetivos de este estudio es de 200⁵, sin embargo debido a inconvenientes solo se logró realizar 180 encuestas en el jirón⁶ (ver Apéndice A- Ficha de encuesta).

⁵ Se tomó como referencia para el número de encuestas la propuesta de una consultora de investigación y estudios de mercado.

⁶ El trabajo de aplicación de encuestas en el Jirón de la Unión fue bastante difícil debido al número de rechazos que obtenían los encuestadores. Asimismo, debido a la falta de

Tabla 2 Horarios para la aplicación de encuestas

Horario	Duración
1	8:00 am - 10:00 am
2	12:00 pm - 2:00 pm
3	5:00 pm - 7:00 pm
4	9:00 pm - 11:00 pm

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Tabla 3 Fechas de aplicación de encuestas

Día	Fecha
Viernes	26 de diciembre 2008
Sábado	3 de enero 2009
Domingo	4 de enero 2009
Lunes	5 de enero 2009
Martes	6 de enero 2009
Miércoles	7 de enero 2009

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Cabe señalar que el trabajo de observación se apoyó también en la antropología visual, se optó por seguir algunas de las pautas de análisis propuestas por Malcolm Collier (Collier, Jhon; Malcom, Collier: 1996) en “Visual Anthropology: Photography as a Research Method”, y se elaboró una guía para la toma de fotografías en el jirón. Se cuenta con una secuencia de fotografías y fotogramas (en el caso del material de video) que expresan y visualizan las condiciones físicas del espacio, los usuarios y flujos según el día y la hora, y las interacciones sociales observadas en el espacio público. Para la toma de fotografías se realizaron visitas adicionales, éstas se hicieron en el mes de junio de 2009⁷.

infraestructura los encuestadores no tenían un espacio adecuado para descansar durante el día. Debido a estas razones es que los encuestadores no quisieron continuar con el trabajo.

⁷ La elección de la fecha fue hecha en base a la disponibilidad de tiempo y limitaciones laborales.

1.5.4 Entrevistas a Usuarios

Luego del periodo de observación del espacio público y las formas de apropiación se procedió a recoger información mediante conversaciones breves y espontáneas con algunos usuarios. El principal objetivo de esta etapa es la de enriquecer la información obtenida en la etapa de observación.



Tabla 4 Etapas de observación del espacio público

ETAPA	OBJETIVOS	CRITERIOS DE OBSERVACIÓN
Periodo de exploración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocer el contexto e identificar las características generales. ▪ Identificar rasgos predominantes del espacio y de las formas sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tipo de calle (diseño) ▪ Actividades y usos ▪ Tipo de personas (edad, sexo, etc.) ▪ Densidad de población por horarios ▪ Flujos de desplazamientos (orientación de los flujos) ▪ Calidad de la infraestructura del espacio y calidad visual del espacio
Estudio descriptivo del espacio	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Identificar zonas internas, bloques, espacios definidos. ▪ Mapeo institucional del área de estudio ▪ Determinar si el espacio público: <ul style="list-style-type: none"> ➢ Integra/segrega ➢ Atrae/repele ➢ Abierto/cerrado ▪ Relación entre lo privado y lo público 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Longitud, amplitud, orientación y relación con las plazas y calles adyacentes. ▪ Identificar locales comerciales, de la sociedad civil, del estado, etc. ▪ Analizar la accesibilidad al área de estudio. ▪ Condiciones de iluminación y nivel sonoro. ▪ Relación automóvil/peatón, infraestructura pública y privada
Estudio de flujos, desplazamientos y paradas de los usuarios	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Estudio de la población, sus desplazamientos, flujos, paradas y sus variaciones durante el día y en la semana. ▪ Estudio cualitativo de la composición de la población y los comportamientos específicos observables (tipo de actitud, formas de caminar por la calle, miradas, 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conteo de las entradas y salidas: se realizará en las calles transversales al Jirón de la Unión, y en las dos plazas ubicadas en los extremos. Se efectuará un conteo muestral de 5 min. por las mañanas, medio día, tardes y noche, en diversos días de la semana (entre semana y fin de semana). ▪ Tipo de paradas: programadas / no previstas / no previstas y no deseadas/ involuntaria y molesta.⁸

⁸ **Programadas:** las paradas programadas son aquellas vinculadas a las compras, hacer una cola para ser atendido, un encuentro con una persona, espera y/o descanso (reposo) en un banco o en alguna terraza de café.

ETAPA	OBJETIVOS	CRITERIOS DE OBSERVACIÓN						
	<p>gestos, actividades que realizan, etc.)</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Identificar las distintas categorías de personas que acuden al espacio público del estudio. ▪ Identificar los tipos de actividades y usos del espacio público. (distribución, duración, predominancia, restricciones) ▪ Observar la intensidad de los encuentros/contactos: 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tipo de personas: perfil (edad, sexo, etc.), transeúntes, paseantes, clientes potenciales, comerciantes, empleados, estudiantes de la zona, vecinos, policías, baja policía, ambulantes, etc. (homogeneidad o heterogeneidad) ▪ Tipo de actividades: Actividades necesarias / Actividades opcionales / Actividades “sociales” (resultantes)⁹. <ul style="list-style-type: none"> ➤ Categorías de actividades <table style="width: 100%; border: none;"> <tr> <td style="width: 50%;">1. Interactuar</td> <td style="width: 50%;">4. Jugar</td> </tr> <tr> <td>2. Estar sentado</td> <td>5. Paseo en la zona</td> </tr> <tr> <td>3. Hacer algo</td> <td>6. Ir y venir a pie</td> </tr> </table>	1. Interactuar	4. Jugar	2. Estar sentado	5. Paseo en la zona	3. Hacer algo	6. Ir y venir a pie
1. Interactuar	4. Jugar							
2. Estar sentado	5. Paseo en la zona							
3. Hacer algo	6. Ir y venir a pie							

No previstas pero que no molestan: son aquellas vinculadas a los encuentros con amigos, comprar a un ambulante, vitrinas de tiendas, quioscos, músicos o shows en la calle.

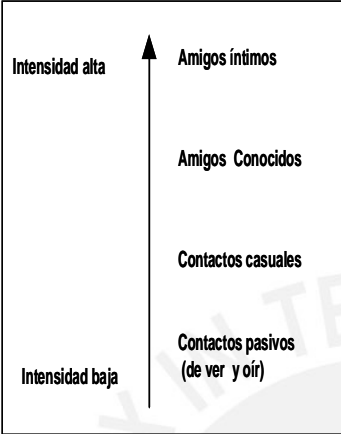
No prevista y no deseada: son aquellas vinculadas a las encuestas, pedido de limosna, colecta de firmas para alguna solicitud, carros que interrumpen la calle peatonal (en intersecciones previstas o no), etc.

Involuntario y molesto: son aquellas paradas que interrumpen las actividades de los peatones, tales como las calles transversales que son abiertas a la circulación vial y aunque el semáforo esté en verde es una parada molesta para los peatones.

⁹**Actividades necesarias:** incluyen las que son más o menos obligatorias (ir al colegio o al trabajo, salir de compras, esperar el autobús o a una persona, hacer recados o repartir el correo), en otras palabras, todas las actividades en las que las personas implicadas están más o menos obligadas a participar. En general, las tareas cotidianas y los tiempos muertos pertenecen a este grupo. Entre otras actividades, este grupo incluye la mayor parte de las relacionadas con la acción de caminar.

Actividades opcionales: aquellas en las que se participa si existe el deseo de hacerlos o si lo permiten en el tiempo y el lugar-son otra cuestión. (sólo en condiciones externas favorables). Esta categoría incluye actividades como dar un paseo para tomar un poco de aire fresco, pasar el rato disfrutando de la vida o sentarse y tomar el sol. Estas actividades sólo se realizan cuando las condiciones externas son favorables, cuando el tiempo y el lugar invitan a ello. Cuando los ambientes exteriores son de poca calidad, sólo se llevan a cabo las actividades estrictamente necesarias. Un buen entorno hace posible una gran variedad de actividades humanas completamente distintas.

Actividades sociales: son todas las que dependen de la presencia de otras personas en los espacios públicos. Las actividades sociales incluyen los juegos infantiles, los saludos y las conversaciones, diversas clases de actividades comunitarias y, finalmente-como la actividad social más extendida-, los contactos de carácter pasivo, es decir, ver y oír a otras personas. Estas actividades se podrían denominar también “resultantes” pues en casi todos los casos derivan de actividades ligadas a las otras dos categorías; se desarrollan en conexión con las otras actividades porque las personas se hallan en el mismo espacio, se encuentran, se cruzan o simplemente están a la vista. Las actividades sociales se producen de manera espontánea, como consecuencia directa de que la gente deambula y está en los mismos espacios.

ETAPA	OBJETIVOS	CRITERIOS DE OBSERVACIÓN
	 <ul style="list-style-type: none"> ▪ Mapeo de las dinámicas sociales ▪ Registro fotográfico 	<p>(transeúnte)</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Intensidad de encuentros: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Homogeneidad o heterogeneidad entre las personas reunidas. ▪ Prefieren espacios solitarios o buscan gente. ▪ Actitud respecto a la presencia del otro: Buena, incómoda, molesta, miedo, etc. ▪ Consideraciones para el mapeo de las dinámicas: <ul style="list-style-type: none"> ➢ Por dónde camina la gente: espacios vacíos, espacios frecuentados ➢ Cuáles son los lugares de encuentro ➢ Localización de las actividades ➢ Representación de los flujos
<p>Observación participante y entrevistas</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Registro de la opinión de los habitantes mediante la aplicación de encuestas individuales y conversaciones espontáneas con algunos usuarios. . 	<p>Las encuestas se realizarán a diversas horas del día, y en distintos días de la semana para poder captar la diversidad de los usuarios que acuden al espacio público.</p> <p>Las conversaciones espontáneas están guiadas por el objetivo de la investigación, las preguntas serán formuladas para identificar sentimiento de pertenencia al lugar, posición respecto del otro, identificar actitudes de apropiación del espacio, que opinan del lugar (características físicas), de las personas que frecuentan el lugar, de lo que ofrece el sitio, que los motiva a acudir, tolerancia a las actividades, percepción sobre la libertad de acción robos, limpieza, ruido, etc.</p>

Fuente: L'Espace Urbain en Méthodes. Michèle Grosjean y Jean-Paul Thibaud (2008)

La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios. Jan Ghel (2006)

CAPÍTULO 2

EL ESPACIO PÚBLICO URBANO

¿Qué es la ciudad? Un lugar con mucha gente que interactúa cara a cara. Un espacio público abierto y protegido. Un lugar como hecho material y social, productor de sentido. Una concentración de puntos de encuentros. En la ciudad lo primero son las calles y plazas, los espacios colectivos y sólo después vendrán los edificios y las vías, que son los espacios circulatorios. (Borja 2003: 135)

2.1 ¿QUÉ ES EL ESPACIO PÚBLICO URBANO?

Para tratar de definir y delimitar el concepto de espacio público, particularmente para la presente investigación, se hizo una revisión del concepto desde las perspectivas de diversos autores y/o investigadores que han trabajado tema. Un primer acercamiento al concepto de espacio público es el de Jordi Borja (2003), en su obra “La ciudad conquistada”, en la cual señala que este espacio supone un dominio público, de uso social colectivo y de carácter multifuncional. Este espacio se caracteriza físicamente por su accesibilidad, para Borja esto lo convierte en un factor de centralidad.

Por otro lado, Borja (2003) sostiene que el espacio público, desde el punto de vista jurídico, es un espacio sometido a una regulación específica por parte de la administración pública, propietaria o que posee la facultad de dominio sobre el suelo y que garantiza la accesibilidad a todos y fija las condiciones de utilización y de instalación de actividades. Para el autor, esto implica reservar el suelo libre de construcción permanente para el uso comunitario o destinado a infraestructuras que sirvan en beneficio del interés colectivo. Pueden ser espacios de referencias simbólicas, como monumentos y/o espacios que se

utilicen para eventos excepcionales (este es el caso de las plazas, calles peatonales, etc.).

Desde el punto de vista sociocultural, Borja (2003) señala que es un lugar de relación e identificación, en donde hay contacto entre las personas, un espacio de expresión comunitaria. El autor presenta un espacio donde se enmarcan las relaciones entre personas que logran identificarse con la ciudad, de animación urbana y a veces de expresión comunitaria.

En algunos casos estos espacios son heredados, es decir que a través de las generaciones se adquiere una identificación con algún espacio en particular que brinda estas condiciones. En otros casos los espacios públicos se originan o se hacen visibles debido a las prácticas de los habitantes, es decir que la gente al acudir a algún lugar en donde se relacionan, comparten, interactúan y puedan expresarse como ciudadanos crean un espacio público aunque este no sea reconocido jurídicamente como tal. Los espacios públicos pueden tener muchas formas, es decir algunos son parques, otros son espacios donde la atención principal es un monumento, una plaza, la calle y en estos últimos años se ven espacios donde la función es comercial pero sin ser esta la que predomina en el lugar (Borja 2003).

El espacio público o su calificación como tal, supone reservar este suelo libre de construcción permanente para el uso comunitario o destinado a equipamientos colectivos de interés general o infraestructuras de movilidad. Asimismo puede destinarse a usos efímeros de carácter cultural o comercial, a la instalación de referencias simbólicas monumentales y a espacios de reserva para usos intermitentes o excepcionales. (Borja 2003:122)

De acuerdo con este significado, Borja (2003) destaca el uso comunitario del espacio, lo que hace que el espacio público tenga este carácter multifuncional que el autor menciona. Son lugares de libre encuentro en donde las personas

se relacionan y se identifican con el espacio y consecuentemente con la ciudad. Además, es importante resaltar que las actividades comerciales pueden ser parte de las dinámicas sociales en el espacio público.

Vega Centeno (2006a) complementa la definición de Borja cuando plantea la idea de “necesidades sociales”, noción que nace a partir de la propuesta de Lefebvre. Este autor introduce la noción de necesidades sociales, la cual tiene un fundamento antropológico, estas comprenden “*la necesidad de seguridad y de apertura; de certidumbre y aventura; de organización del trabajo y de juego, de previsibilidad y de imprevisto; de unidad y de diferencia; de aislamiento y de encuentro, de cambios y de inversiones; de independencia y de comunicación; de inmediatez y perspectiva a largo plazo*” (Lefebvre 1978: 123). De acuerdo con esta idea, la población hará uso de su espacio o de la ciudad según sus necesidades.

Asimismo, Lefebvre (1978) menciona ciertas necesidades urbanas específicas que consisten en necesidades de lugares “cualificados”, de simultaneidad y encuentros, lugares en los cuales no todo gira en torno al comercio y al beneficio.

En este sentido, las formas de apropiación del espacio público serán el reflejo de las diversas necesidades que tengan los habitantes de la ciudad, necesidades de encuentro, de desplazamiento, de paseo, etc. Esta nueva forma de entender el espacio público se centra en la idea de la apropiación del espacio, la cual se vincula mucho con la definición de Jordi Borja cuando dice que la gente es la ciudad (Borja 2003), por lo que entendemos que el espacio público adquirirá la forma y/o configuración que la población le otorgue, es decir a medida que la gente haga suyo el espacio (Vega Centeno 2006a).

Según Jean Remy y Liliana Voyé (1981: 93), el espacio público es **accesible**, sin importar el momento o el tipo de persona, sin discriminación alguna de actividades, las cuales no necesariamente son determinadas explícitamente, a

condición que ellas sigan un reglamento de uso establecido por la autoridad pública. Además es importante tener en cuenta que el espacio público es aquel donde el ciudadano tiene una libertad plena de circulación y donde es posible interactuar con otros libremente. Finalmente, entendemos que el espacio público tiene como principal característica la libertad de acción, esta libertad considera también el derecho de la persona a permanecer inactivo (Kostof 1992 citado por Vega Centeno 2006a: 7), en el mismo instante que la persona se encuentra en un lugar público da inicio a una forma particular de apropiación de este espacio.

Otra característica importante del espacio público es que este puede ser a la vez un espacio de “orden y desorden” (Jean Remy y Liliana Voyé 1981: 111). Según Remy y Voyé, es necesario contar con la presencia de ambas figuras para que la ciudad pueda generar un sentimiento de identidad en la población, sin embargo esto no implica la ausencia total de regulación. Una ciudad que ofrece únicamente espacios públicos ordenados y limpios corre el riesgo de no ofrecer lo necesario a la población para que se sienta cómo en casa cuando transita por ella. Los habitantes deben ser capaces de encontrar espacios, lugares, signos y señales con los que se puedan identificar (Borja 2003: 222).

El espacio público se diferencia del espacio privado en la medida que en el primero coexisten la seguridad y el riesgo. Remy y Voyé (1981) ven al espacio público como una dimensión de la ciudad dónde es posible encontrar aventuras, incluso con cierto grado de peligro que lo vuelve más atractivo para un sector de personas.

Retomando el conjunto de ideas presentadas podemos entonces entender el espacio público como lugar de libre encuentro, en donde las personas se relacionan y se identifican con la ciudad, existe un contacto entre ellos y se expresan en comunidad. Es un lugar de intercambios y de cohesión social. Son espacios de libre acceso donde existe la entera libertad de circulación (tránsito) y de interacción, y responden a las necesidades sociales.

2.2 CIUDADES Y ESPACIOS ABIERTOS

Desde un inicio se consideraba necesaria la presencia de espacios abiertos y comunes en la ciudad, una muestra de ellos es el modelo griego. En ese entonces el principal símbolo de espacio abierto era el ágora, el cual facilitaba el encuentro entre personas, y los ciudadanos de aquella época podían intercambiar ideas, opiniones y ejercer diversas actividades libremente (Vega Centeno 2006a). En el ágora se trataban asuntos que pudieran resultar de interés para la ciudad y de sus habitantes; sin embargo no tenían acceso al espacio público las mujeres, los esclavos y los niños, pues ninguno de ellos era considerado como “ciudadano”, únicamente los hombres adultos libres eran quienes hacían uso de este espacio. En este sentido el agora (o la plaza) constituía el principal centro de la ciudad en donde se desarrolla la vida pública de la ciudad.

De igual manera, en la civilización romana se puede constatar la existencia de un espacio similar al ágora griega, en este caso el Foro Romano era la plaza pública y alrededor de esta se instalaban las edificaciones más importantes. El Foro consistía en un mercado, donde los habitantes se reunían a vender sus mercancías, y a la vez era apreciado como el corazón de la ciudad: el centro de la vida romana.

Se observa que en las civilizaciones antiguas de occidente existía ya la idea del espacio público, en donde se realizaron actividades diversas y se facilitaba la posibilidad de contacto con el “otro”, el dialogo, el intercambio de ideas o intercambio comercial, estas actividades eran muy importante para el desenvolvimiento de los ciudadanos de aquella época.

En la civilización occidental, la plaza era considerada como espacio abierto destinado al encuentro entre personas, donde los ciudadanos podían intercambiar opiniones, ideas, actividades diversas, en forma libre. Estos espacios se constituyen como lugares que albergan las experiencias de los

actores al hacer ciudad y de los procesos de creación de identidad colectiva, y sirve como referente urbano (Vega Centeno 2006a). Sobre este punto Vega Centeno dice: *“La relación de identidad con la ciudad se construye en los espacios públicos, donde los habitantes de una ciudad realmente se pueden afirmar como actores de la urbe”* (Vega Centeno 2006a: 11).

Vega Centeno (2006a) evoca a la ciudad de Europa medieval en donde la población o el colectivo se expresaban en las principales calles y plazas. De esta forma el centro de la ciudad, a través de sus espacios públicos, se configuró como el espacio relacional de la urbe. Jan Ghel (2006) hace mención que en toda la historia de los asentamientos humanos, la calles y las plazas se constituyeron como elementos básicos en torno a los cuales se organizaban las ciudades, son elementos tan importantes que para gente constituyen *“la verdadera esencia del fenómeno ciudad”* (Ghel 2006:101).

Las ciudades peruanas fundadas por los españoles fueron trazadas siguiendo el sistema de damero o tablero de ajedrez, las calles era rectas y perpendiculares entre sí. Estas características eran propias del urbanismo español en América que fue comúnmente empleado en las grandes colonizaciones europeas del Mundo Antiguo como la griega en el Mediterráneo (siglo VIII a J.C) y las fundaciones romanas (Ortiz de Zevallos 1986).

Tanto las ciudades griegas como las romanas tuvieron plazas centrales, en las primeras las llamaron ágoras y foros en las segundas, en las ciudades peruanas coloniales se les conocieron como Plaza central o Plaza de Armas o Mayor. En el caso de la ciudad de Lima la Plaza Mayor fue el principal núcleo que reunía los edificios más importantes de la época como la Catedral, el Palacio del Virrey o Gobernador y el Palacio Municipal. Este núcleo se convirtió en el centro de decisiones de la ciudad, y en el caso de Lima fue el centro de decisiones de América del Sur durante los siglos XVI y XVIII y luego del Virreinato y de la República del Perú (Ortiz de Zevallos 1986).

En las ciudades coloniales y en el caso específico de Lima hubo cierta distinción al distribuir los solares, ya que se consideraban de mayor status aquellos que se hallaban en la Plaza Mayor o en el entorno cercano. Esta jerarquía también se ve reflejada en la disposición de los espacios públicos. Este sistema de espacio público jerárquico afirmaba en cierta forma las diferencias sociales de la sociedad de esa época.

Ortiz de Zevallos (1986) señala como carácter peculiar de Lima, al momento de su fundación, la trilogía racial que la conforma, por un lado la población española, la negra y la aborigen. La población española se asentó en los solares, la población negra, acompañada de españoles pobres, se refugió al otro lado del río (ribera derecha del Rímac) en el barrio de San Lázaro. La población india se instaló en las huertas que se encontraban dispersas por la ciudad, hasta que habitaron el barrio de Cercado en 1568, creado especialmente para ellos (Ortiz de Zevallos 1986).

En Lima la Plaza Mayor era el principal espacio relacional en la época del virreinato, este esquema se repite en la mayoría de las ciudades peruanas. En ese entonces los encuentros plurisociales tenían lugar en las calles principales y en la Plaza Mayor; sin embargo mantenían una jerarquía. El encuentro, con el “otro”, era necesario pues la nobleza española y criolla necesitaba de la servidumbre y de los comerciantes para satisfacer sus necesidades (Vega Centeno 2006a:14).

Nuestra tradición muestra una consolidación de espacio público en el centro de la ciudad que se caracterizó por afirmar las diferencias sociales. En este contexto la tolerancia de los encuentros plurisociales eran posibles debido a las necesidades de la nobleza y los criollos, sin poner en duda las posiciones sociales (Vega Centeno 2006a:14). Hoy en día la ciudad de Lima se ha convertido en el verdadero crisol de un nuevo mestizaje peruano (Arellano 2004).

¿Cómo debemos entender la ciudad? para Borja (2003: 135) la ciudad es un lugar con mucha gente que interactúa cara a cara. La ciudad es un hecho material y social, que le da sentido a la vida urbana. Es una concentración de puntos de encuentro, donde en primer lugar están las calles y las plazas para luego entrar a tallar los edificios y las vías (espacios circulatorios).

2.3 LA CIUDAD ES EL ESPACIO PÚBLICO

Borja (2003) define el concepto de espacio público de una manera muy particular: ***“la ciudad es el espacio público”***, esta idea nos ayuda a comprender el porqué es importante el estudio de estos espacios relacionales en investigaciones urbanas.

El autor define entonces el espacio público como un lugar de cohesión social y de intercambios (miradas, ideas, diferencias, reconocimiento del otro, etc.). Como dice Aristóteles (citado por Borja 2003:120) en su texto La Política *“no existe la ciudad si la población se asemeja mucho”* o Louis Wirth (Wirth citado por Borja 2003:120) *“La ciudad se caracteriza por la heterogeneidad social”* (en su obra *“Urbanismo como forma de vida”*). Lefebvre (1968 citado por Borja 2003: 120) se refiere a la ciudad como la sociedad inscrita en el suelo.

Borja (2003:120) complementa la idea de Lefebvre, al decir: *“la ciudad es un escenario, un espacio público que cuanto más abierto sea a todos, más expresará la democratización política y social”*. Este escenario, al cual se refiere el autor, es un espacio de representación social, es decir que en el momento que la población hace uso del espacio lo hace visible, y es ahí donde podemos decir que la ciudad es el espacio público. Esto ocurre cuando los ciudadanos se organizan y realizan, por ejemplo, manifestaciones, marchas, actividades comunes, ferias, meetings, procesiones, etc.

Para que exista la ciudad como tal debe haber ciertas pautas de convivencia entre sus habitantes, es por medio de este contrato social que se vuelven ciudadanos, siguiendo normas comunes.

2.4 DIMENSIONES DEL ESPACIO PÚBLICO URBANO

Según Takano y Tokeshi (2007), el espacio público puede ser analizado desde varias dimensiones tales como: físico-territorial, política, social, económica y cultural. En cuanto a la dimensión físico-territorial, el espacio público se entiende como un territorio visible, accesible por todos y con un carácter de centralidad, definición que se asemeja a la idea de Jordi Borja. Las personas lo identifican como una parte de la ciudad que podría servir de refugio, un lugar de protección. Se le concibe como un espacio con “*capacidad de adaptación*”, el cual acoge las diversas actividades y se adapta a los distintos usos que la sociedad pueda hacer a través del tiempo (Takano; Tokeshi 2007:17).

La dimensión política del espacio público es sugerida por los autores como uno de los ejes centrales en el tema de derecho a la ciudadanía. El espacio público es la muestra del “*diálogo entre la administración pública como propietaria jurídica del territorio (faculta el dominio del suelo y garantiza su uso) y la ciudadanía que ejerce un uso real del mismo, dándole un carácter de dominio público (apropiación cultural-colectiva)*” (Takano; Tokeshi 2007:18), esto significa que el uso de estos espacios por los ciudadanos habitantes de la ciudad es lo que garantiza su condición de espacio público. Precisamente, esta investigación se centra en las formas que garantizan la ciudadanía a los habitantes, es decir mediante la apropiación cultural y colectiva del espacio público.

Una tercera dimensión, es la social. Takano y Tokeshi indican que estos espacios son escenarios del anonimato: “*que es la base de cualquier forma verdadera de integración social*” (Delgado citado por Takano; Tokeshi 2007:18). Esta integración social alude a una liberación de las clasificaciones sociales que suelen marcar diferencias entre los ciudadanos de una misma urbe, tales como: origen, condición social, ingresos económicos, etc. otorgando la oportunidad de establecer cierta equidad entre uno y el otro. Esta dimensión de espacio público resulta de interés en este estudio ya que lo presenta como un

espacio de tolerancia, que promueve el encuentro y la diversidad, el reconocimiento del “otro” como consecuencia de las relaciones o interacciones sociales que se limitan a la copresencia.



CAPÍTULO 3

CONTRADICCIONES DE LA CIUDAD: CRISIS DEL ESPACIO PÚBLICO

3.1 ¿CIUDAD FRAGMENTADORA O INTEGRADORA?

El espacio público es uno de los ámbitos en donde las contradicciones de la ciudad se vuelven visibles o evidentes, estos son [sin ninguna duda] los puntos donde las sociedades se encuentran y ebulen (Takano; Tokeshi 2007: 9). Al decir esto se resalta el rol que cumple el espacio público en un país como el nuestro lleno de tantas desigualdades, que no solo se reflejan en una segregación socioespacial sino también en el acceso a la vivienda, a servicios básicos, etc. Al respecto Vega Centeno señala al espacio público como *“la válvula que permite controlar la olla de presión social del país”* (2004:66).

Como dice Borja (2003), existen algunos factores que debilitan los espacios públicos impidiendo su uso, imponiendo una excesiva protección en nombre de la seguridad a causa del elevado índice de robos o delincuencia. Otro aspecto, es el carácter funcionalista de estos espacios, característica que aparece con el urbanismo moderno, causando el debilitamiento del espacio público al darle funciones específicas, ya sea un lugar de monumento histórico, o como centro comercial, u otras funciones causando de alguna manera segregación social al ser restringido su uso. Por ello es muy importante enfatizar en el carácter polivalente que los espacios públicos deben tener para asegurar el uso colectivo y que sea de dominio público.

En el urbanismo contemporáneo, al igual que en el moderno, persiste el carácter funcionalista del espacio, que es más separador que integrador, dando lugar a zonas que se degradan fácilmente por la mala calidad de vida debido a la falta de inserción de su población a la ciudad. Estos espacios se caracterizan

por ser socialmente homogéneos, donde fácilmente se observan las formas de la segregación urbana.

La calidad de los espacios públicos se mide a través de la intensidad y de la calidad de las relaciones sociales, es decir la forma en cómo se integran las personas. De existir segregación y homogeneidad social es muy probable que exista una débil integración social, causado por la baja intensidad de las relaciones sociales (Borja 2003).

3.2 EL ESPACIO PÚBLICO: CONECTOR ENTRE EL ESPACIO DE FLUJOS Y LUGARES

Hoy vivimos en un mundo globalizado, un mundo moderno que vive en constante movimiento. Este proceso de globalización e informacionalización de los procesos de producción, modifica radicalmente la estructura espacial y social de las ciudades (Borja; Castells, 2000).

Las ciudades de hoy viven un proceso de articulación a la economía global, a la vez que se dinamiza su economía se produce una desarticulación del territorio pues las actividades se concentran en polos específicos, principalmente en los centros de gestión equipados con las nuevas tecnologías de la información y telecomunicación. Es decir que las ciudades se organizan ya no en espacios o lugares como lo entendemos tradicionalmente sino en espacios de flujos que se conectan a una red global. Las ciudades producen nuevas estructuras urbanas, los centros de negocios adquieren mayor importancia en la actualidad, se constituyen en torno a infraestructura de comunicaciones, telecomunicaciones, servicios avanzados, edificios, centros de educación y tecnológicos, y actividades hoteleras orientados al turismo (Borja; Castells 2000). Por lo que las ciudades pueden formar parte de una gran red y estar bien articulada externamente pero internamente se encuentran desconectadas de los sectores donde habitan poblaciones consideradas como “no necesarias”.

De esta manera se fomenta la segmentación social y espacial de la ciudad. (Borja; Castells 2000)

Esta ciudad “desconectada” se vincula al concepto de ciudad difusa de Borja (2003), Vega Centeno (2006a:20) desarrolla la idea de la ciudad genérica de Koolhaas¹⁰ en donde el caos y la ciudad sin lugar eran aceptados. Esta noción de ciudad no permite ejercer la ciudadanía¹¹ y es contraria a la idea de espacio público que lo que busca es construir un tejido urbano continuo y articulado, dando un equilibrio entre lo público y lo privado.

Es necesario contar con espacios que conecten los espacios de flujos y los espacios de los lugares para que la ciudad no se vea fragmentada. Asimismo, las poblaciones que no tienen acceso al sistema global de los flujos deben contar con la posibilidad de sentirse parte de esta ciudad, de “hacer ciudad”. Es en el espacio público donde se realiza la síntesis de lugares y de flujos, donde los habitantes se identifican con el espacio e interactúan con otras personas (Borja 2003: 119).

Borja y Castells señalan que ante el proceso de globalización se vive en las ciudades una dualidad intra-metropolitana (Borja; Castells 2000), es decir se viven “dos ciudades”¹². Una ciudad que forma parte de la era de la globalización o mejor dicho del espacio de flujos y otra ciudad en la cual se vive en el espacio de los lugares. En esta última se vive la crisis de la vivienda y la deficiencia de los servicios urbanos afectando a la gran mayoría de la población, es la ciudad informal. Esta ciudad “*profundamente dualizada*” (Borja; Castells 2000: 61) da lugar al fenómeno de exclusión social.

¹⁰ La idea que presenta Vega Centeno de ciudad genérica de Koolhaas se encuentra en Koolhaas, Rem et al. Mutations. Unión Europea, Actar. 2000

¹¹ Según Borja (2003: 26) hacer la ciudad es ordenar un espacio de relación, es construir lugares significantes de la vida en común.

¹² El término de “dos ciudades” alude al concepto de “ciudad dual” de Borja y Castells en su obra Local y Global.

La ciudad necesita puntos unificadores, como parques, plazas, monumentos, calles, que se conecten entre sí y formen ejes de continuidad en la ciudad y formen un tejido urbano integrador.

3.3 LA MOVILIDAD ESPACIAL: TRANSFORMACIONES EN EL ESPACIO PÚBLICO

En las ciudades modernas la vida cotidiana dejó de ser la vida de barrio, hoy se vive en toda la ciudad. Los cambios en la movilidad espacial han generado ciertas transformaciones en el espacio público. Los medios de transporte se han desarrollado rápidamente llevando la circulación de personas a una práctica cotidiana y ya no un evento esporádico. La movilidad se convierte entonces en una necesidad vital para el hombre y transforma la morfología de la ciudad, principalmente de la calle (Vega Centeno 2006a).

El urbanismo de hoy se preocupa más por el desplazamiento en automóvil o colectivos dejando de lado la circulación peatonal. Como mencionaron Borja y Castells (2000), *“se minimiza el papel de la contigüidad territorial y se maximiza la importancia de las redes de comunicaciones, como por ejemplo el transporte terrestre”*. La ciudad va perdiendo contigüidad para convertirse en una ciudad fragmentada, la circulación es priorizada ensanchando las vías causando cada vez más la pérdida de espacios públicos como son las calles.

Para Vega Centeno (2006a: 17) la noción de espacio público de la antigua calle se desvanece en el movimiento de estos espacios de circulación. La calle deja de ser un espacio de sociabilidad para convertirse en una arteria de la ciudad, restringiendo de esta forma los encuentros urbanos. La capacidad de movilización se convierte en una forma de segregación social, el automóvil privado trajo consigo la posibilidad de elegir por donde nos movemos, muchas veces estos destinos son lugares cerrados o restringidos, es decir espacios privados. La ciudad pierde su característica de espacio plurisocial primando una organización de espacios cerrados donde los encuentros entre las personas se realizan en un contexto privado.

La movilidad trae consigo la elección del destino, se entiende de esta forma el espacio urbano como una trama de redes en donde los nodos urbanos funcionan como puntos de atracción. Sin embargo, esta elección también trae la libertad de la gente a evitar espacios en donde se den los encuentros plurisociales por considerarlos lugares no seguros, de esta forma los nuevos lugares de encuentro son lugares cerrados y ya no públicos.

3.4 LIMA ¿CIUDAD PROFUNDAMENTE DUALIZADA?

Según Chión (2002), esta dialéctica entre desarrollo local y dualización local se observa claramente en Lima. Entre 1992 y 1995 Lima entró en un proceso de crecimiento económico, debido a la internacionalización de su economía y a la modernización de sus sistemas de comunicación y de gestión. De esta forma Lima se fue constituyendo como un nuevo nodo de la economía sudamericana, sin embargo la calidad de vida de la mayoría de la población continuó en deterioro (Borja y Castells 2000: 64-65).

Miraflores y, más aún, San Isidro son los distritos de la ciudad de Lima que han logrado insertarse en esta nueva dinámica, de esta forma se consolidan como centros de negocios internacionales y con nuevos complejos de edificios, centros comerciales y servicios a empresas del entorno. Por otro lado la otra cara de la ciudad, manifestando la dualidad ocupacional y social del espacio urbano, se expresa en la formación de las barriadas de Lima, principalmente por las invasiones de terrenos urbanos localizados en la periferia de la ciudad. (Borja y Castells 2000)

Debemos ser conscientes de que la lógica del espacio de flujos no es la única forma de vivir la ciudad hoy en día, debemos recordar que el espacio de los lugares forma parte de la historia y le da forma a la vida urbana siempre que la gente viva el espacio público, sin embargo como indican los autores Borja y Castells (2000), el espacio de los lugares hoy en día se encuentra localmente fragmentado.

La forma de recuperar nuestra ciudad es creando un vínculo entre lo local y lo global, de esta forma se plantea la idea de reconstruir una nueva organización de la estructura urbana y social mediante los espacios públicos, como nodos conectores que formen una red en la trama urbana, para que sirvan como puntos de referencia de la vida cotidiana en donde podamos ser capaces de apropiarnos de nuestra ciudad. Para Borja la propuesta de considerar a la ciudad como espacio público revive la esperanza de la ciudad como lugar (Borja 2003).



CAPÍTULO 4

CIUDADANÍA, ENCUENTRO E IDENTIDAD CON LA CIUDAD

[Ciudad, espacio público y ciudadanía] *Tres conceptos que pueden parecer caso redundantes, puesto que la ciudad es ante todo un espacio público, un lugar abierto y significativo en el que confluyen todo tipo de flujos. Y la ciudadanía, es históricamente, el estatuto de la persona que habita la ciudad, una creación humana para que en ella vivan seres libres e iguales.*

(Borja 2003: 21)

4.1 EL DERECHO A LA CIUDAD

Para Lefebvre (1978: 159) el derecho a la ciudad se manifiesta como forma superior de los derechos, lo que implica nociones como el derecho a la libertad, a la individualización en la socialización, al hábitat y al habitar. Asimismo, circunscribe a la noción de derecho a la ciudad el derecho a la obra (como actividad participante) y el derecho a la apropiación.

El derecho a la ciudad es uno de los derechos en formación de la sociedad urbana que comienza sobre “las ruinas de la ciudad antigua” (Lefebvre 1978). Entre los principales derechos mencionados por Lefebvre están: derecho al trabajo, a la instrucción, a la educación, a la salud, al alojamiento, al ocio, a la vida. El “derecho a la ciudad” se constituye pero no como derecho a la ciudad antigua sino a la vida urbana, a la centralidad renovada, a los lugares de encuentro y cambios, a los ritmos de vida y empleos del tiempo que permiten el uso pleno y entero de estos momentos y lugares (1978: 167).

“Todos tenemos el derecho de poder vivir la ciudad, de hacer uso del espacio. La vida urbana supone encuentros, confrontaciones de diferencias, conocimiento y reconocimientos recíprocos,

maneras de vivir, patens que coexisten en la Ciudad' (Lefebvre 1978: 31).

Según Borja (2003), los valores relacionados a la ciudad tales como: libertad, cohesión social, protección y desarrollo de los derechos individuales, de expresión y construcción de identidades, de democracia participativa y de igualdad entre los habitantes dependen principalmente del estatuto de ciudadanía, sin embargo esta debe ser más que un simple reconocimiento formal. Para ello los habitantes deben ejercer activamente su rol activo dentro de la ciudad. Además, el pleno reconocimiento de estos derechos, "el derecho a la ciudad", están sujetos a la forma en la que funciona la ciudad, ya que esta debe ser un espacio público tanto en un sentido físico como en sentido político y cultural.

[...] Y también de que la ciudad funcione realmente como espacio público, en un sentido físico (centralidades, movilidad y accesibilidad socializada, zonas social y funcionalmente diversificadas, lugares con atributos o significantes) y en un sentido político y cultural (expresión y representación colectiva, identidad, cohesión social e integración ciudadana).

(Borja 2003: 22)

Para el autor el espacio público es una condición básica para el ejercicio de la ciudadanía, el derecho al espacio público de calidad es un derecho fundamental para la sociedad.

4.2 CIUDADANÍA: UNA CONQUISTA PERMANENTE

La ciudadanía es una conquista cotidiana. Las dinámicas segregadoras, excluyentes, existen y se renuevan permanentemente. La vida social urbana nos exige conquistar constantemente nuevos derechos o hacer reales los derechos que poseemos formalmente. El ciudadano lo es en tanto que ejerce de ciudadano, en tanto que es un ciudadano activo, participe de la conflictividad urbana. (Borja 2003: 25)

El concepto de ciudadanía es bastante amplio y difícil de definir, no existe una sola concepción de ciudadanía ya que tampoco existe un solo tipo de ella en la historia del mundo moderno (López 1997). Sinesio López (1997:23) afirma que pese a los diferentes tipos y concepciones que existen de ciudadanía es posible encontrar un concepto básico. La definición que el autor propone para ciudadano es la de “*un individuo con derechos garantizados por el Estado y con responsabilidades hacia la comunidad política de la que forma parte*”. Esta definición nos interesa principalmente porque introduce el tema de los derechos, en este caso el autor menciona las capacidades de actuar libremente, capacidad de decidir, participar activamente de asuntos públicos, capacidad de participar del bienestar que produce una sociedad. Estos derechos introducen la idea de igualdad y es precisamente bajo este enfoque que se realiza esta investigación.

Borja por su parte señala la ciudadanía como un estatuto que asegura que las personas vivan libres e iguales en la ciudad (2003: 21). El autor asume la ciudadanía como el estatuto que garantiza los derechos individuales, en donde la ciudad es reconocedora y protectora de estos derechos. El estatuto de ciudadanía garantiza derechos individuales como parte de un conjunto de derechos colectivos, con esto Borja (2003: 22) quiere decir que “no hay ciudadanos solos”, es decir que los derechos individuales tienen una dimensión colectiva, sin estos derechos y deberes colectivos no hay ciudad.

Bajo el enfoque de Borja se es ciudadano en tanto se ejerce como ciudadano, para ello se debe ser partícipe de la conflictividad urbana, hay que tener predisposición para la acción, voluntad de ejercer las libertades urbanas y considerarse igual a los otros (2003: 25). Asimismo señala que la ciudadanía implica un reconocimiento por parte de los ciudadanos como sujetos activos e iguales de la comunidad, que reconocen sus derechos y posibilidades de acceder a los servicios urbanos. ¿Entonces qué es ser ciudadano? Borja describe el ser ciudadano de la siguiente manera: “*es sentirse integrado física y simbólicamente en la ciudad, como ente material y como sistema relacional, no solo en lo funcional y en lo económico, ni solo legalmente. Se es ciudadano si los otros te ven y te reconocen como ciudadano*” (2003: 28).

De acuerdo con esta concepción de ciudadanía se entiende por qué los espacios públicos se presentan como una oportunidad para que la gente pueda reconocerse a sí misma como parte de la ciudad y afirmarse como habitantes de la misma. Es en este sentido que Vega Centeno (2006a) señala que la relación de identidad con la ciudad se construye en los espacios públicos, cuando la gente se apropia de la ciudad recién pueden afirmar su ciudadanía, o se pueden afirmar como actores reales de la ciudad.

La ciudad planteada por Borja (2003:134) es un lugar productor de ciudadanía, como ámbito de ejercicio de ésta, una ciudad que se opone a la tendencia de la anomia, a la privatización del espacio, a la fragmentación espacial y social, sin referencias físicas y simbólicas comunes para el conjunto de los habitantes.

Siguiendo la hipótesis planteada por Vega Centeno (2006a) en “El espacio público. La movilidad y la revaloración de la ciudad”, esta investigación propone a los espacios públicos como lugares que permiten asegurar un futuro sostenible para las aglomeraciones urbanas contemporáneas, en la medida que aseguran la pluralidad de encuentros y actividades de los grupos que dan vida a la urbe.

Vega Centeno (2006a), hace referencia al término de “cultura ciudadana”, empleado por Antanas Mockus (2001), esta noción busca ante todo la regulación propia del comportamiento entre personas. Se hizo hincapié en la regulación cultural de las interacciones entre desconocidos en espacios, transportes y establecimientos públicos, y entre los ciudadanos y las autoridades, dado que lo público depende en gran medida de la calidad de estas interacciones.

Los espacios públicos son los lugares en donde se juega el futuro de la construcción de una sociedad urbana, que ofrezca calidad de vida a todos por igual. Sin embargo, existe una clase dominante, la cual se apropia del espacio e inclusive promueve espacios exclusivos acentuando cada vez más la segregación social a través del espacio. Como dice Borja, nos encontramos en *“una ciudad que por un lado se conquista colectiva e individualmente frente a los que se apropian privadamente de la ciudad o de sus zonas principales”* (2003: 26).

En el caso de Lima, se habla de una escasez de espacios públicos, afirmando que la tendencia del actual modelo de urbanización prioriza el espacio privado por encima del espacio público. Mario Zolezzi (2009) señaló, en el debate “¿Existen espacios públicos en Lima?¹³”, cuatro puntos o “problemas” importantes sobre los espacios públicos en Lima. En el primer punto -que se mencionó al inicio del párrafo- Zolezzi hace referencia a que los espacios públicos en Lima son cada vez más escasos; un segundo problema es que aunque exista una creciente conciencia de los derechos ciudadanos-entiéndase el derecho a la ciudad y al espacio público- no se ha desarrollado en su totalidad; un tercer punto es la ausencia de una política urbana de creación y concepción de espacios públicos, así como la necesidad de desarrollarlos. Finalmente, señala que la pérdida de estos valiosos espacios deviene en un peligro para la ciudadanía, pues atenta contra la libertad y

¹³ El debate “Existen espacios públicos en Lima” se llevó a cabo en el marco de Controversia: ciclo de reflexiones en la BNP. El debate se realizó el martes 16 de junio de 2009, en el cual participaron Mario Zolezzi y Ángel Delgado.

finalmente contra la democracia, repercutiendo también en la calidad de vida de las personas que habitan en Lima.

Los espacios públicos en Lima generalmente escasos o mal utilizados, por ejemplo muchos de ellos son restringidos en cuanto a su uso por esta excesiva seguridad producto del miedo o de una búsqueda de homogeneidad, encontramos parques cerrados con rejas como es el caso del Reducto N° 5, Campo de Marte¹⁴, el Parque de la Exposición, Parque Universitario, y muchos otros parques que se encuentran cerrados en los distritos de San Isidro o San Borja. También se da muchas veces la prohibición de muchas actividades como correr o caminar por los pastos, que los niños no jueguen, se prohíbe pasear en bicicleta, etc.

Hoy en día es muy difícil acceder a un espacio público en donde el ciudadano pueda ejercer sus derechos plenamente, muchos de estos espacios ya existentes han sufrido transformaciones como el caso de Larcomar¹⁵. Estos nuevos espacios que son los centros comerciales son de uso público, sin embargo hay que aclarar que son espacios de propiedad privada y se rigen por reglas bastante claras. Un ejemplo de ello es que dentro del Jockey Plaza está prohibido tomar fotografías por una cuestión de seguridad, o resultaría imposible realizar alguna actividad cultural, social sin contar con un permiso previo.

Otro caso de espacio público es el Olivar, este es un ejemplo de un espacio muy particular ya que aún siendo un lugar público bastante accesible solo es conocido por algunas personas, ciertamente por los vecinos, y este no es promovido como un espacio público por el municipio, seguramente por

¹⁴ Existe una densificación de la ciudad, un ejemplo de ello es el caso del Campo de Marte el cual antes satisfacía las necesidades de una determinada población, sin embargo ahora la zona que rodea dicho espacio se encuentra densificada debido a un incremento de viviendas, dando como resultado una menor oferta de espacio público para los vecinos (Comentario de Mario Zolezzi en el debate “¿Existen Espacios Públicos en Lima?”).

¹⁵ Larcomar, antes conocido como el parque Salazar, es un espacio público que se caracteriza por una función netamente comercial y turística, en donde los usuarios deben tener un cierto nivel económico para poder realizar las diversas actividades propuestas

conservar las características que tienen los principales usuarios de la zona, siendo estos de clase alta o media alta.

Los Parque Zonales son nuevos espacios, los cuales se puede calificar de espacios públicos, sin embargo la lógica de su diseño no permite su integración a la ciudad, al estar rodeados de muros divisorios terminan por convertirse en espacios segregados. Además, para usar estos espacios se debe pagar una entrada, este último punto lleva a la discusión de si en los espacios públicos se debería o no efectuar un cobro para su mantenimiento. Existen diferentes posiciones al respecto, una de ellas es la de Mario Zolezzi (2009) quien expresó estar en desacuerdo con el cobro de entrada en los parques zonales¹⁶. No obstante, hay que recordar que así como los ciudadanos tenemos derechos - entre los cuales está el “derecho a la ciudad”- también tenemos deberes, y precisamente uno de ellos es el cuidado que debemos tener con nuestra ciudad. Para sentirnos parte de nuestro barrio, distrito o ciudad debemos tener un sentimiento de pertenencia. Muchas veces este sentimiento de pertenencia se logra cuando se materializa en un aporte de los ciudadanos al mantenimiento de los espacios públicos, ¿podría ser esta una nueva forma de apropiación de los espacios públicos?

Sin embargo, es importante resaltar que en los últimos años se observa una mayor preocupación por “recuperar” los espacios públicos, este fenómeno se ha producido tanto en el centro histórico como en distritos periféricos (Herrera 2005). Se han registrado varias iniciativas de cambio en la estructura de los espacios públicos (remodelación, recuperación de espacios, etc.) desde la administración municipal de Eduardo Orrego (1981-1983) hasta el actual Alcalde de Lima Metropolitana, Luis Castañeda Lossio. Estas intervenciones se aplicaron principalmente en el Centro Lima con el objetivo de recuperar el centro histórico (Ver Capítulo 5 sección 5.1.2). Entre las principales obras en el centro figura la remodelación integral del parque de La Exposición para

¹⁶ Ciclo de reflexiones en la Biblioteca Nacional del Perú: Debate “¿Existen Espacios Públicos en Lima?” a cargo de Ángel Delgado y Mario Zolezzi. 16 de junio de 2009.

convertirse en el Parque de la Cultura de Lima (2001), la Alameda Chabuca Granda (1999), el Gran Parque de Lima (2000), Parque de la Muralla (2004).

Las obras que podrían considerarse como el inicio de una especie de boom de espacios públicos, según Carla Herrera (2005:172), son los trabajos de remodelación de los parques Kennedy y 7 de Junio, realizados por la Municipalidad de Miraflores en 1992. Estas intervenciones dejaron en claro el interés de las autoridades en la transformación de los espacios públicos como oportunidades de generar impacto social, y también electoral.

Sin embargo, tanto para Mario Zolezzi como Ángel Delgado¹⁷, las políticas públicas en el ámbito de la ciudad se han dado de tal manera que no existe un equilibrio entre espacios públicos y los espacios comerciales o de vivienda. El déficit de los espacios públicos en Lima se debe precisamente a la ausencia de políticas públicas de habilitación urbana que tomen en cuenta la creación de espacios de integración.

El espacio público contribuye a la identidad ciudadana, cada quien encuentra su lugar, un espacio con el cual se identifica, consolidando la identidad de grupo (edad, género, barrial o social, de orientación cultural o sexual, étnico o religioso). Para que la ciudad contribuya a la expresión de estas identidades primero debe facilitar el encuentro y el intercambio. Consolidándose como un lugar de tolerancia donde se acepten las diferencias (Borja 2003: 222).

4.3 EL ESPACIO PÚBLICO COMO OPORTUNIDAD DE ENCUENTRO E INTERACCIÓN SOCIAL

Las nociones de copresencia y encuentro los desarrolló exhaustivamente Goffman. Giddens (1995) retoma las ideas de Goffman en su obra “Las constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración”. Para efectos prácticos de esta investigación se presenta de manera muy puntual las

¹⁷ Ambos participaron del debate “Existen Espacios Públicos en Lima” en la BNP, en el marco de Controversia: un espacio de reflexión en la BNP. El debate se realizó el martes 16 de junio de 2009, en el cual participaron Mario Zolezzi y Ángel Delgado.

nociones de encuentros, copresencia e interacción social. Goffman prestó mucho interés en el estudio de los gestos, posturas, miradas, y afirmaciones verbales de los individuos que se encuentran, así como también las pautas y secuencias de conducta; sin embargo, esta investigación no tiene por objetivo realizar este tipo de análisis.

Giddens (1995: 98) menciona que *“las rutinas de vida cotidiana son fundamentales aun para las formas más elaboradas de organización societaria”*. Precisamente es en lo cotidiano, en el transcurso de las actividades diarias, que las personas se encuentran; para Giddens este encuentro implica una interacción: *“una interacción con otros que están físicamente copresentes”* (1995:99). En el análisis de Goffman (1970:11) la interacción es entendida como la clase de sucesos que se producen durante la copresencia. Quiere decir entonces que en situaciones de copresencia ocurren los encuentros y esto implica un cierto nivel de interacción entre las personas.

¿Pero cuándo las personas están en situaciones de copresencia? Según Goffman (1963 y 1972 citado por Giddens 1995:101) las condiciones de copresencia están presentes siempre que los individuos *“se sientan lo bastante cerca para ser percibidos en todo lo que hagan, incluida su vivencia de otros, y lo bastante cerca para ser percibidos en este sentir de ser percibidos”*. Estas condiciones requieren necesariamente que los individuos estén presentes físicamente.

Entonces es a partir de estos encuentros que se puede hablar de interacción social, suponiendo que los encuentros entre individuos implican una relación de reciprocidad. Giddens (1995:106) señala, basándose en la obra de Goffman, que *“los encuentros son el hilo conductor de una interacción social, la sucesión de compromisos con otros, ordenada dentro del ciclo de actividad diaria”*. Es decir que la interacción social no es más que una secuencia o un sistema de encuentros. Además, el autor citando a Goffman recalca una de las

características más importantes de la interacción y consiste en que puede ser *situada* en el espacio y en el tiempo (1995:119).

Uno de los objetivos de esta investigación es el de identificar la presencia y/o ausencia de interacciones sociales en el Jirón de la Unión, para ello se revisó la tipología de perfiles de interacción de Goffman presentado por Giddens (1995). Con la finalidad de poder medir la intensidad de las interacciones en el jirón se tomó en cuenta también el esquema de las formas de contacto entre personas propuesto por Ghel (2006).

Giddens (1995:104) presentó con algunas modificaciones la tipología de perfiles de interacción de Goffman, de la siguiente manera:

Grafico 1 Tipología de perfiles de interacción de Goffman según Giddens¹⁸

[copresencia]		
reuniones		
ocasiones sociales		
interacción difusa		
interacción convergente:	encuentros	(compromisos faciales)
	rutinas	(episodios)

Fuente: Giddens (1995). "La constitución de la sociedad: bases para la teoría de las estructuración. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

El concepto de reuniones implica la concurrencia de dos o más personas en contextos¹⁹ de copresencia (Giddens 1995:104). Este tipo de encuentro supone el reconocimiento de otras personas presentes físicamente en un espacio y un

¹⁸ Giddens (1995: 106) considera muy importante el hecho de que los encuentros ocurren generalmente en forma de rutinas, de esta forma es posible vincular un encuentro fugaz a la reproducción de una vida social. Esta rutinización de los encuentros permite la "sistematicidad en circunstancias de copresencia", a través del registro reflexivo de una conducta (1995: 72), lo que implica una relación de reciprocidad. Giddens (1995: 64) define integración social como la reciprocidad entre actores en contextos de copresencia.

¹⁹ Giddens (1995) entiende por contexto las "bandas" o "tiras" de espacio-tiempo dentro de las cuales ocurren estos encuentros. No se desarrolla la idea de espacio-tiempo que maneja Goffman y Giddens ya que no es determinante para esta investigación.

momento dado, puede tratarse de un simple cruce de miradas, como dice Giddens (1995:105) un “fugaz intercambio”, o de saludos.

Las ocasiones sociales consisten en reuniones situadas en contextos más formales, por lo general este tipo de encuentros es involucra a un mayor número de individuos. El contexto formal hace referencia a una organización más estructurada del encuentro tanto en espacio como en tiempo, un ejemplo es el uso de equipamiento formal como las mesas y sillas. En esta categoría entran los encuentros esperados que resultan de la rutina diaria, como en el lugar de trabajo, hasta encuentros irregulares como las fiestas (Giddens 1995: 105).

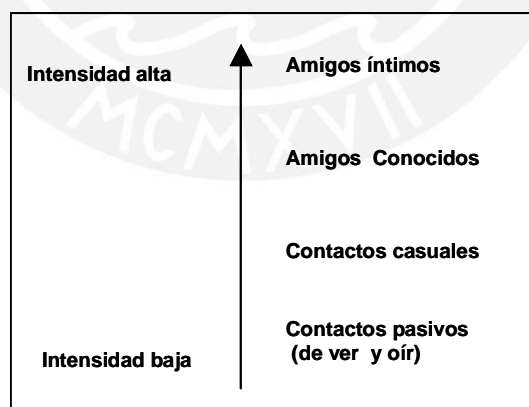
De acuerdo al análisis de Goffman, Giddens (1995: 105-106) señala que las reuniones, se den o no en ocasiones sociales, pueden presentar dos características contextuales, una de ellas es la interacción difusa y la otra es la interacción convergente. La primera hace referencia a una interacción en dónde los individuos sean capaces de comunicar gestos y señales por el simple hecho de estar copresentes; sin embargo, las señales serán difusas a comparación de una interacción que se da en una situación de cara a cara. La interacción convergente implica que dos o más personas coordinen sus actividades por medio de una “*intersección continuada de expresión facial y voz*”. En este caso las personas que interactúan de manera convergente se encuentran delimitadas o diferenciadas de otros que están copresentes pero que no necesariamente participan de la interacción.

De acuerdo a esta tipología la copresencia es lo que posibilita los diversos tipos de encuentros entre individuos, estos pueden ser fugaces o transitorios (reuniones), o pueden ser encuentros esperados o más formales (ocasiones sociales). Goffman (citado por Giddens 1995) distingue entre la interacción difusa y convergente, se entiende que esta última es más intensa, pues implica un mayor intercambio de información entre los participantes. Esta tipología se

asemeja a la clasificación que propone Ghel de los contactos entre personas de acuerdo a grados de intensidad.

Ghel (2006: 23) propone cuatro tipos de contactos: los contactos pasivos (ver y oír), contactos casuales, con amigos conocidos y con amigos íntimos. De acuerdo a las nociones de Goffman trabajadas por Giddens (1995) se puede afirmar que todas estas formas de contacto se dan en situaciones de copresencia. Si se compara la clasificación de Ghel con la tipología de Goffman, los contactos pasivos y contactos casuales se asemejan al concepto de reuniones. Los contactos con amigos conocidos e íntimos podrían entenderse como reuniones más formales, es decir ocasiones sociales. En este caso la intensidad de los encuentros es mayor en los contactos con los amigos conocidos e íntimos, mientras que los contactos pasivos son de baja intensidad. He de esperarse que en los contactos con amigos íntimos y conocidos, inclusive en contactos de tipo casual, se den interacciones de tipo convergente. Por el contrario en los contactos pasivos las interacciones serían de tipo difusa.

Grafico 2 Intensidad de contactos según Jan Ghel



Fuente: Jan Ghel (2006). La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios.

Ghel (2006: 25) resalta la importancia de los contactos de baja intensidad, ya que por más pasivos o casuales que puedan ser el individuo está presente en el espacio público, "*participa en pequeña medida, pero en definitiva participa*".

Al igual que Ghel, Joseph (1988) señala que las interacciones entre personas que no se hablan o que no están juntas (reunidas en el mismo grupo) son muy significativas, para el autor no existe el anonimato en la gran ciudad.

La idea de que cada uno está sólo en medio de la muchedumbre, como átomo anónimo, es una verdad literaria, pero no es la verdad de las escenas de las calles reales [...] (Joseph 1988:47)

Para Joseph la idea de que las personas estén presentes en un mismo espacio o se podría decir copresentes- suponiendo que cumplan con las condiciones necesarias para ello- abre la posibilidad de entablar una relación de interacción. Igualmente, Giddens (1996) expresó esta idea al decir que la interacción social se da en forma de encuentros entre personas copresentes. Este tipo de interacción social a la que se refiere Joseph podría calificarse de superficial, o según Ghel (2006) como de baja intensidad, sin embargo Joseph reflexiona sobre este punto tomando en cuenta la perspectiva de Simmel, señalando que:

« [...] hay que dejar de lamentarse de la superficialidad de las relaciones sociales (Simmel 1980). La gran ciudad no es el escenario de una pérdida irremediable de sentido. Es un medio en el que las identidades se dejan leer en la superficie, en el que “lo más profundo es la piel” (Deleuze, citado por Joseph 1988:48). La superficie como lugar del sentido es precisamente la experiencia antropológica del paseante que vaga por la ciudad». (1988:48)

Para Simmel (citado por Joseph 1988:52), el ojo es el órgano de la reciprocidad más inmediata, y es a través de la mirada que las personas construyen la experiencia de la colectividad, el intercambio de miradas entre dos personas constituye un acto de reciprocidad y de interacción social. Para Joseph este intercambio de miradas (reciprocidad) no necesariamente implica un reconocimiento, ya que lo que está en juego en este tipo de intercambio son experiencias y no conciencias (1988: 53). No obstante, desde la perspectiva de

Borja (2003) esta forma de reciprocidad sí implica un reconocimiento de las diferencias y del derecho al encuentro. El reconocimiento es la principal herramienta para una sociabilidad, vínculo e integración social (Vicherat 2007).

Existe un aspecto complejo en el ámbito de las interacciones y este es el de la “inatención”. Giddens (1995:108) señala que así como hay situaciones en las que dos personas que se encuentran y se produce un registro mutuo de una interacción, como un cruce de miradas; también existe la posibilidad de que una persona aproveche la situación de proximidad con otras personas, para observar lo que ocurre, demuestre activamente inatención. Este acto de inatención fue llamado por Goffman (citado por Delgado 2007:137) como “la desatención cortés”, para el autor es una forma de sociabilidad que se recrea precisamente en la vida pública, es una forma de copresencia entre extraños en la que para todos es importante permanecer extraños entre sí. No es necesario que las personas en el espacio público salgan del anonimato para entablar una interacción, la inatención no significa que se ignoren entre ellos.

4.4 EI TRANSEÚNTE Y EL ESPACIO PÚBLICO URBANO

¿Quién es el transeúnte?, ¿y por qué es importante hablar de él? El concepto de transeúnte resulta de vital importancia para este estudio de caso ya que el Jirón de la Unión se caracteriza por ser una vía peatonal que une dos grandes espacios relacionales, la Plaza Mayor y la Plaza San Martín, por lo tanto además de ser un espacio público, el Jirón de la Unión se consolida como un espacio de circulación, en el cual el transeúnte viene a ser el principal actor.

El enfoque de Isaac Joseph (2002) contempla al transeúnte como actor principal de la ciudad. Es el habitante cuya principal característica es la permanencia esporádica o estar simplemente de paso. ¿Por qué el transeúnte es el principal actor de la ciudad? pues cada paso que da afirma la existencia de la ciudad, su forma de andar, sus pautas y lo incierto de sur “ir y venir” le da sentido al espacio urbano. Precisamente Joseph parte del enfoque de Michel De Certeau cuando dice que: «*Las variedades de pasos son hechuras de*

espacios. Tejen los lugares. A este respecto, las motricidades peatonales forman uno de estos “sistemas reales cuya existencia hace efectivamente la ciudad”, pero que carecen de receptáculo físico.» (1996: 109). Es claro que el caminante - así lo llama el autor- hace ciudad al pasar, esa operación de ir, de deambular es la que le da sentido a la ciudad.

De Certeau definió el acto de caminar como “trayectos o transcurros” y para el autor estos tienen una triple función “enunciativa”: es un proceso de apropiación del sistema topográfico por parte del peatón, es una realización espacial del lugar, e implica relaciones entre posiciones diferenciadas, es decir “contratos” pragmáticos bajo la forma de movimientos (De Certeau 1996: 110). Esto quiere decir en palabras mismas del autor que “el espacio es un lugar practicado”, se entiende entonces que la calle se transforma en espacio (público) por la intervención de los transeúntes.

El espacio urbano no es otra cosa que el resultado de la experiencia de ese “andar” de cada uno de sus habitantes. Delgado (2007:70) expresó muy bien esta idea al decir que *“la molécula de esa ciudad”²⁰ que es sólo lo que en ella se mueve, su protagonista, es una figura al mismo tiempo simple y compleja: el transeúnte*. Este personaje es el responsable de otorgar un sentido a la ciudad, en tanto se moviliza por él y lo impregna momentáneamente de las particularidades de sus acciones, de su forma de andar, de sus paradas y de lo incierto de su “ir y venir” por el espacio urbano.

Vega Centeno (2006a) señala que el transeúnte se encuentra más cerca de los “no lugares”²¹- Marc Augé (1993 citado por Vega Centeno 2006a:45) define estos lugares como los espacios de tránsito que son un referente importante para los transeúntes en la ciudad- y debido al tipo de relación que tienen con el espacio urbano es más propenso a producir imágenes que significado. Vega

²⁰ El autor se refiere a la no-ciudad, a un espacio absoluto de y para el discurso y las acciones sociales, a la posibilidad pura de reunir, de posibilitar las interacciones humanas y al mismo tiempo estas cumplan su función de producir el espacio urbano (Delgado 2007:70).

²¹ La noción de los no lugares alude a aquellos espacios relacionales que se constituyen alrededor de las conexiones con el transporte (Vega Centeno 2006a:45).

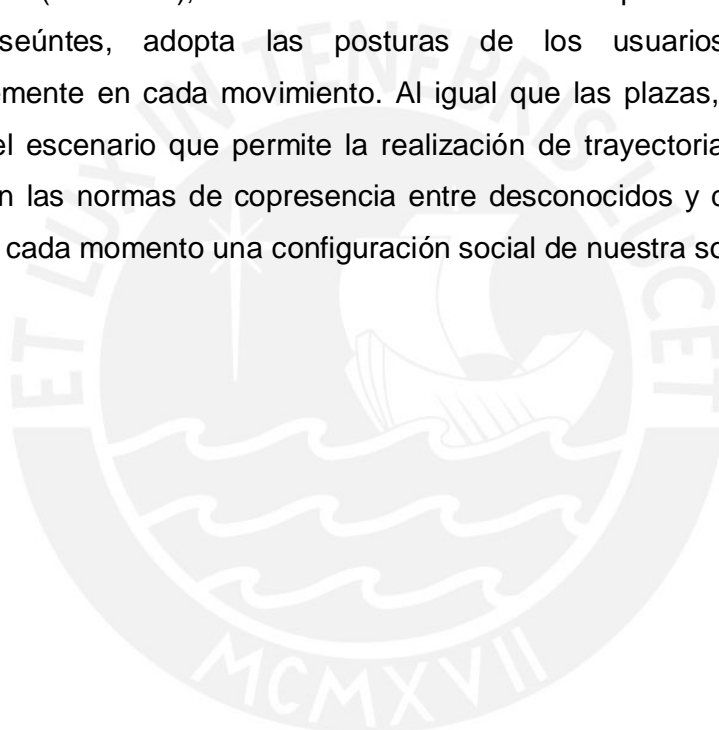
Centeno presenta al transeúnte como uno de los personajes más importantes sobre el que se debe construir la comprensión del espacio público y de sus usos contemporáneos (2006a:23).

En el espacio público el transeúnte, o el “intruso” como lo llama Simmel (citado por Joseph 1988:46), es aceptado por más de que no haya encontrado su lugar o no haya abandonado su libertad de ir y venir. El espacio público según Joseph (1988:45) no es un plano de organización de entidades en un medio, con ello, las identidades colectivas e individuales se deslocalizan y cada uno de los presentes en el espacio público son dotados del derecho a la desatención. En este sentido el autor señala que solo existe el espacio público cuando el intruso se desvanece en el escenario (1988:46). Al hablar de las interacciones se mencionó la noción de “desatención cortés” de Goffman (citado por Delgado 2007:137), precisamente esta idea trae a colación la idea del anonimato en el espacio público. El anonimato que goza el transeúnte en el espacio urbano es esa indeterminación del estatus social, de pensamiento, sentimiento, género, ideología o de religión, es una forma de tener presentes a aquellos a quienes se está ignorando (Delgado 2007:138). Es una forma de decir que se está al tanto de su presencia pero no existe un interés particular o curiosidad por seguir observando a la persona, Delgado (2007:190) señala que esto implica decirle al otro que no existe motivo de sospecha, de preocupación o de alarma.

Se supone que en el espacio público la copresencia de personas que puedan suscitar algún malestar entre los demás presentes, o que puedan ser sujetos a algún tipo de discriminación, debe ser superada por este presupuesto de igualdad de movimiento y accesibilidad para todos (Delgado 2007:189). Sin embargo, en ocasiones es posible que el transeúnte pierda el beneficio del anonimato ya que puede no ser reconocido como un ser socialmente aceptable al no demostrar la capacidad de “saber estar”, es decir guardar un comportamiento apropiado en la vía pública (Delgado 2007: 191). La presencia de algún vigilante o encargado de “seguridad” en el espacio público puede significar la pérdida del anonimato, ya que su postura es contraria a la del

transeúnte o el usuario quienes no están mirando fijamente lo que hacen los otros.

Así como se ha propuesto al transeúnte como el actor clave de la ciudad, indispensable para la comprensión del espacio urbano, quisiera resaltar la importancia de la calle. No es un simple pasaje entre las edificaciones, Delgado define la calle como “una institución social”, es un lugar de aprendizaje y sociabilidad (2007:128), se le conoce a través de las prácticas cotidianas de sus transeúntes, adopta las posturas de los usuarios, se redefine constantemente en cada movimiento. Al igual que las plazas, los parques, la calle es el escenario que permite la realización de trayectorias, en dónde se evidencian las normas de copresencia entre desconocidos y de alguna forma recrea en cada momento una configuración social de nuestra sociedad.



CAPÍTULO 5

APROPIACIÓN DEL JIRÓN DE LA UNIÓN: PRÁCTICAS COTIDIANAS DE CIUDADANÍA

5.1 DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

5.1.1 Características generales

La calle peatonal del Jirón de La Unión se localiza en el cercado de Lima dentro del centro histórico, en el distrito de Lima. Limita con los distritos de: San Martín de Porres, El Agustino, Rímac, La Victoria, Jesús María, Lince, Breña, Magdalena Vieja, San Miguel, Bellavista, Carmen de la Legua Reynoso y el Callao. El Jirón de la Unión se ubica en la zona este del distrito de Lima.

La construcción de esta vía data de la fundación de la ciudad de Lima (1535), ubicándose en pleno Damero de Pizarro. Desde su construcción se constituyó como el principal eje urbano de Lima colonial. Debido a la época en la que fue construida esta calle, y que la ciudad era “pequeña”²² Mariano Bolognesi le adjudicó el nombre de “jirón”, más aun cada una de las cuadras tenía su propio nombre de acuerdo a la tradición de la misma (Arroyo 1994).

²² La palabra pequeña fue utilizada por Eduardo Arroyo (1994) en “El Centro de Lima uso social del espacio”.

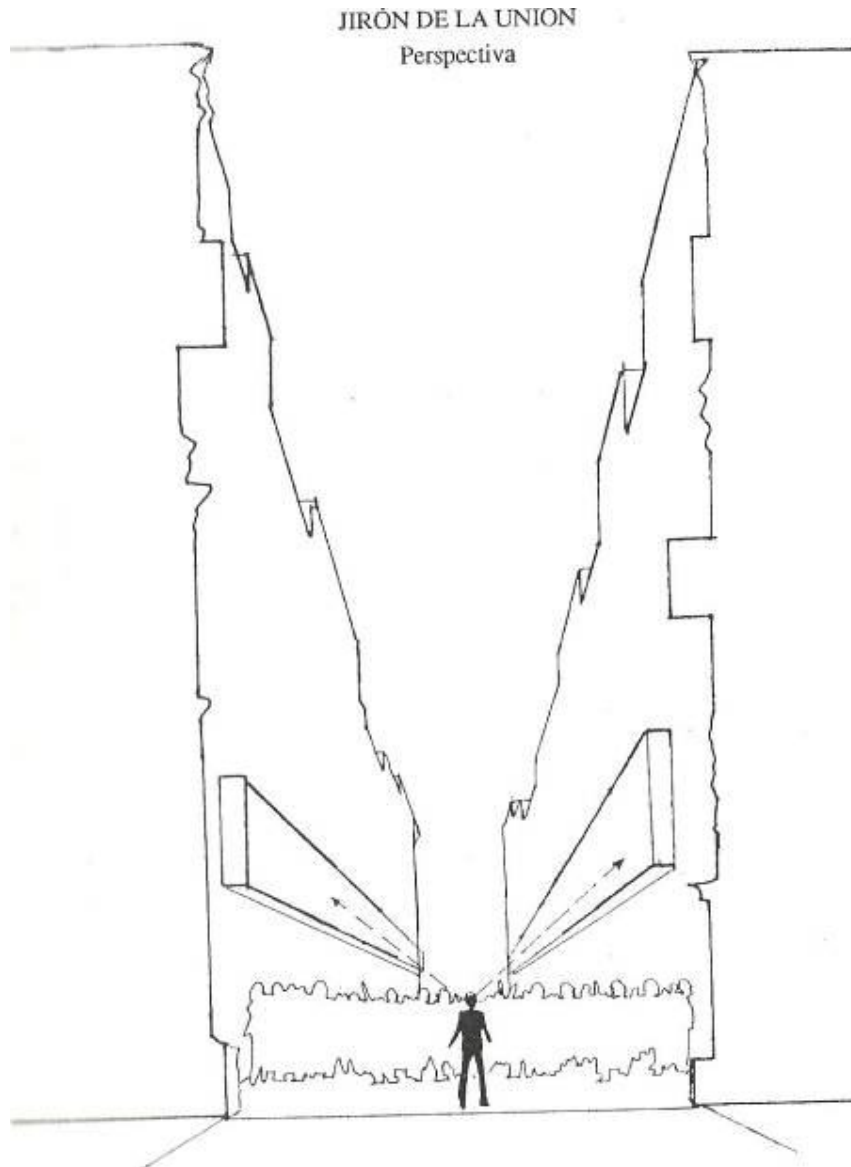
Figura 1 Tramo del Jirón de la Unión que conecta la Plaza San Martín y la Plaza de Armas



Elaboración: propia

La principal característica de esta calle peatonal es que conecta a dos de las principales plazas del centro de Lima, y de la ciudad, la Plaza de Armas (o Plaza Mayor) y la Plaza San Martín. Como dice Eduardo Arroyo “*El Jirón de la Unión genera la imagen de ser un canal espacial que desemboca en dos espacios abiertos [...]*” (1994: 96).

Entre las dos plazas se extienden cinco cuadras del Jirón de la Unión, con una extensión aproximada de 630 metros. La calle peatonal tiene un ancho aproximado de 10 metros. El siguiente dibujo presentado por Eduardo Arroyo (1994) proporciona una idea de cómo se ve el Jirón de la Unión desde la perspectiva de un transeúnte.



Fuente: Eduardo Arroyo. El Centro de Lima: uso social del espacio, 1994

Figura 2 Mapa de ubicación general



Figura 3 Mapa de ubicación del Jirón de La Unión



5.1.2 Centro de Lima y Jirón de la Unión en retrospectiva

Desde un inicio el Jirón de la Unión fue el principal eje urbano de Lima colonial (Arroyo 1994). Desde finales del siglo XIX el Jirón de la Unión albergó varios cafés, restaurantes, así como también tiendas de mercaderías importadas y joyerías, lo que propiciaba las visitas de la clase alta limeña a este espacio público. Arroyo señala que *“el jirón inicialmente adquiere las características sociales de una plaza teniendo vocación de reunión [...]”* (1994: 96).

De esta forma se afianzó la actividad de *“jironear”*, la clase alta limeña acudía al Jirón de la Unión con la finalidad de encontrarse con sus conocidos, siempre vistiendo sus mejores trajes (entre los años 1920 y 1950) (Salazar 2007). La tradición convierte al Jirón de la Unión en una calle especial, un lugar de tránsito pero también un lugar para el encuentro.

Fotografía 1 El Jirón de la Unión de los años 30

“El Jirón de la Unión siempre fue el eje principal de la ciudad, siendo permanentemente la calle más concurrida. Como se aprecia en la foto, la gente se presentaba a la moda y en sus mejores trajes. Las damas a la izquierda con mantilla se aprestan a ingresar a la iglesia de la Merced, en la esquina con Jirón Huancavelica. A l fondo se divisa la Plaza de Armas”
(Instituto Fotográfico Courret)



Fuente: Instituto Fotográfico Eugenio Courret. Álbum fotográfico de Lima Antigua.
<http://www.mav.cl/lima/lima2/album.html>

La conocida frase de Abraham Valdelomar describe perfectamente la relevancia del jirón para la sociedad de aquella época: *“El Perú es Lima, Lima*

es el Jirón de la Unión, El Jirón de la Unión es el Palais Concert y el Palais Concert soy yo”²³ (Ver Fotografía 2)

Fotografía 2 Palais Concert



Este edificio era el Palais Concert, un antiguo café del Jirón de la Unión de estilo francés, que durante las primeras décadas del siglo XX reunió a la élite intelectual de la ciudad de Lima.

Fuente: <http://www.panoramio.com/photo/>

El Jirón de la Unión tienen un recorrido de 8 cuadras, desde Palacio de Gobierno hasta la Plaza San Martín, como se mencionó cada una de estas cuadras tenía una denominación propia que data de la época colonial (Arroyo 1994:98): calle Palacio, Portal de Escribanos, Mercaderes, Espaderos, La Merced, Baquíjano y Boza.

De acuerdo a la investigación realizada por Arroyo (1994) la cuadra conocida como la calle Palacio es la que desemboca a Palacio de Gobierno, en el Portal de Escribanos se ubica la Municipalidad de Lima (antes Palacio Municipal) y el Club de la Unión. La calle Mercaderes obtuvo su nombre porque muchas de sus residencias se transformaron en tiendas de comercio. Por algunos años la calle Mercaderes adquirió la denominación de calle del Consulado ya que fue

²³ De acuerdo a Elizabeth Salazar (2007) en su artículo publicado en El Comercio “Nueva forma de jironear en la Unión” no existen pruebas que confirmen la veracidad de la frase, sin embargo esta versión es parte de la tradición oral limeña para el Jirón de La Unión.

sede del Tribunal del Consulado establecido en 1593, luego de que fuera abolida la calle retomó su nombre original albergando los almacenes más importantes de la época. La calle Espaderos toma ese nombre por la presencia de establecimientos de fabricación y venta de espadas. La Merced tomó el nombre inicialmente de Calle de Jesús del Nazareno por la capilla del mismo nombre, luego cambió el nombre a Guitarreros y finalmente adoptó el nombre La Merced por la iglesia de estilo barroca construida por la primera congregación religiosa establecida en Lima. Entre las principales edificaciones que se construyeron en esta calle figuran las oficinas de las Empresas Eléctricas, el edificio de La Inquisición (siglo XVI), la organización comercial “La Colmena” propiedad que luego pasó a manos de Cerro de Pasco Cooper Corporation, y el Ministerio de Hacienda (en donde funcionó la casa Monterrey). La calle Baquijano, debe el nombre al solar ocupado por el Sr. Baquijano fue el lugar del cine “Excelsior” y el famoso “Palais Concert”. La calle Boza toma el nombre del solar que ocupada el Márquez de la Casa Boza.²⁴

Fue durante la administración del Alcalde Eduardo Orrego (1981-1983) que se remodeló el Jirón de la Unión, que es exclusivamente peatonal desde 1982 (Arroyo 1994). Este hecho ocurrió en el marco de una política de intervención en espacios públicos del centro de Lima como respuesta a la necesidad de preservación de estos espacios. Dichas intervenciones implicaron la remodelación, arreglo de jardines y pintado de superficies (Chión y Ludeña 2005). En el caso del jirón se implementaron losas blancas y negras (las mismas que se pueden observar hoy en día) (Ver Fotografía 3).

²⁴ Mayores detalles de los principales comercios del Jirón de la Unión ver “El Centro de Lima. Uso social del espacio” de Eduardo Arroyo.

Fotografía 3 Vista aérea de la cuadra 8 del Jirón de La Unión y de la Plaza San Martín



Fuente: Google Earth

Sin embargo, ya a fines de la década de los años 70 el centro histórico dejó de ser un espacio oligárquico para ser ocupado por los sectores populares, originando un cambio en los usos del espacio, que hasta el momento eran principalmente de paseo y recreación. Hubo cambios en la escala y dimensiones de los usos, tanto así que la demanda dejó de ser solo en el área circundante y las dimensiones rebasaron los límites físicos entre el espacio público y privado (Herrera 2005:197).

En la década de 1980, luego de una década de gobierno militar, el Centro de Lima se convierte en un nuevo escenario de intervenciones, actores, y política, esta ocupación se incrementó marcando una tendencia de ocupación comercial (Herrera 2005). El centro pasó del desuso a una ocupación y apropiación caótica de sus plazas y calles por los ambulantes, una de ellas fue el Jirón de la Unión. El comercio ambulatorio en el centro se convirtió en un fenómeno de grandes magnitudes debido a su expansión. Se dio una invasión descontrolada de ambulantes en el área central, a finales de la década de los setenta, dando como resultado una apropiación informal de calles y plazas. Como señalan

Chión y Ludeña (2005:150) se trata de una apropiación mercantil del espacio público. El centro histórico sufrió entonces un período de decadencia caracterizado por la invasión del comercio ambulatorio, el abandono de locales comerciales producto de la recesión económica y el aumento de la criminalidad.

Las primeras acciones municipales para hacer frente a esta ocupación informal se dieron en la administración municipal de Eduardo Orrego Villacorta (1980-1983), con el plan de reubicación del comercio ambulatorio y los campos feriales, también se enrejaron la mayoría de parques como el de La Exposición y el Parque Universitario. Durante la gestión de Orrego se hicieron diversas intervenciones en los espacios públicos que consistieron en la remodelación, arreglo de jardines y pintado de las superficies, entre las calles remodeladas figura el Jirón de la Unión (Chión y Ludeña 2005). Su remodelación tuvo como objetivo el rescate de dos actividades, la de “paseos urbanos y el ritual del café”, se pretendió rescatar el valor de espacio de reunión y comercio revalorando al jirón como eje de interés comercial. Sin embargo, el plan de recuperación del Jirón de la Unión no fue exitoso, principalmente por la expansión incontrolable del comercio ambulatorio y por la falta de continuidad de política municipal en la década de 1980 (Herrera 2005:202).

En la gestión del alcalde Alfonso Barrantes (1984-1986) las acciones municipales se concentraron en resolver los problemas de la Lima barrial y periférica, se promovieron nuevas formas de participación y organización de la población del centro a través de las juntas vecinales. Las acciones realizadas tenían el objetivo de promover el uso colectivo de los espacios (se remodelaron la avenida Abancay y la plaza Dos de Mayo), sin embargo respecto al comercio ambulatorio se limitó a mejorar las instalaciones de los campos feriales existentes (Chión y Ludeña 2005).

Según Chión y Ludeña (2005: 153) en la administración de Jorge del Castillo (1987-1989) no hubo cambios significativos, aunque si se promovió la formulación del primer plan específico para el manejo del centro histórico, el cual fue aprobado en 1989 y en 1988 se reconoció al centro histórico como

patrimonio cultural de la humanidad concedido por UNESCO. En la gestión de Ricardo Belmont (1990-1992, 1993-1995) se crearon las condiciones institucionales, programáticas y de orden proyectual para los siguientes años, y puso en marcha un programa de mejoramiento de pistas y veredas, así como la implementación de servicios complementarios a los campos feriales (Chión y Ludeña 2005: 153). Además se formularon durante esta gestión importantes propuestas de intervención en el espacio público, principalmente en el Cercado para su mejora física (Herrera 2005:172).

Posteriormente, bajo la administración de Alberto Andrade Carmona (1996-1998 y 1999-2001) se aprobó el Plan estratégico de recuperación del centro histórico en 1996. Bajo este plan de recuperación intensiva de los espacios públicos (remodelación de espacios públicos, repintado de edificios, enrejado de parques y promoción de actividades culturales abiertas), se realizó la reubicación planificada de más de 20 000 ambulantes (Chión y Ludeña 2005:154). Según Chión y Ludeña (2005) este proceso supuso la liberación de las calles y espacios públicos para el uso y disfrute de los ciudadanos. Entre los principales espacios remodelados figuran los pasajes Santa Rosa y Escribanos, la plazoleta Santo Domingo, la plazoleta San Agustín, y las principales avenidas Lampa, Abancay, Jirón Cuzco, Jirón Camaná entre otras. Andrade formuló un plan integral de recuperación del borde del río Rímac, el cual incluyó la construcción de la nueva alameda Chabuca Granda. Durante la segunda administración de Andrade las iniciativas por recuperar el centro recayeron debido a la oposición del gobierno de Fujimori y las dificultades económicas del municipio. En la administración de Castañeda se registran como intervenciones la re-remodelación del parque Universitario, la alameda de Las Malvinas, el parque de La Muralla, entre otros (Chión y Ludeña 2005:158).

Una de las razones por las cuales se dio una motivación por recuperar el centro histórico y de que la conversión de espacios públicos fueran el foco de las intervenciones recae en que a mediados de la década de los noventa surgió una especie de renacimiento del “uso público de los espacios públicos”. Este no fue un fenómeno únicamente limeño sino nacional, pudiendo observar

esfuerzos en muchas ciudades por remodelar plazas, alamedas, malecones o parques. Este resurgimiento se debe a que el país entró a un proceso de pacificación luego del forzado encierro que experimentó la sociedad peruana por la violencia política, principalmente de Sendero Luminoso, el efecto originado fue la recuperación y creación de nuevos espacios públicos (Chión y Ludeña 2005). Sin embargo, la ocupación del espacio público, o invasión colectiva como dicen Miriam Chión y Wiley Ludeña (2005), se produjeron bajo una forma de apropiación caótica.

Luego del reordenamiento del centro histórico, dispuesto por el ex Alcalde Andrade Carmona, el Jirón de la Unión logró una reactivación económica. El jirón, desde su fundación y ahora más que nunca, se impone como un espacio de atractivo comercial, Arroyo afirma esta idea al decir que *“Desde su fundación el Jirón de la Unión fue el primer centro comercial de Lima y columna vertebral del Centro, hecho que se mantiene en la actualidad”* (Arroyo 1994:100).

En la actualidad, el carácter comercial del Jirón de La Unión está afirmado en su totalidad, dejando su carácter “aristocrático”, como lugar de encuentro y paseo para la población limeña.

Debido al deterioro del centro histórico, el Jirón de La Unión sufrió los cambios de ese proceso adquiriendo así un carácter netamente comercial. Sin embargo, este nuevo carácter comercial no limita el uso que la población hace de este espacio relacional.

5.1.3 La vía peatonal del Jirón de la Unión

El recorrido por el Jirón de la Unión, sin considerar exclusivamente la vía peatonal, puede tomar como punto de partida el puente de piedra que cruza el río Rímac, en la segunda cuadra del jirón se puede identificar en el lado occidental el Palacio de Gobierno, mientras que en el lado oriental se encuentra ubicado el Pasaje de Correos (Correo de Lima). Al finalizar esta cuadra se encuentra el Parque de la Bandera, antes se encontraba la estatua

de Francisco Pizarro, sin embargo el monumento fue removido durante la gestión del Alcalde Luis Castañeda Lossio en el 2003. En la tercera cuadra está la Plaza de Armas o la Plaza Mayor de Lima, el palacio Municipal y el club la Unión. Al lado oriental de la cuadra está el Pasaje Santa Rosa, que divide ambos edificios, este pasaje cuenta con varios restaurantes y un museo.

En la cuadra cuatro del jirón es donde inicia la vía de uso exclusivo para los peatones, es aquí donde inician los locales comerciales predominando los de venta de ropa, zapatos y pollerías.

En esta cuadra, antes conocida como calle Mercaderes, es la calle que da a la Plaza Mayor, en esta cuadra se concentran principalmente tiendas de ropa como La Fábrica en donde antes funcionaba el antiguo cine Bijou. También encontramos algunas zapaterías, centros de venta de celulares de Movistar, heladerías, zapaterías, el Hotel Rucus, y Bombos.

Fotografía 4 Boletería del antiguo Cine Bijou



Aún se puede ver la antigua boletería del cine Bijou entre la ropa que se vende en la Galería.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Fotografía 5 Locales comerciales predominantes en el Jirón de La Unión



Pollería Norkys



Tiendas de zapatos



Tienda de ropa La Fábrica

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

La cuadra cinco, a la cual se le asignó el nombre de Espaderos, alberga diversos comercios predominando las zapaterías, además de la gran tienda de Sagafalabella, algunas tiendas de ropa, Internet, la Casa Museo O'Higgins y la Galería Espaderos.

Fotografía 6 Galería Espaderos



Interior de la Galería Espaderos, se ofrecen artículos de ropa, zapatos, mochilas, ternos, así como joyerías, tatuajes y sex shops.

Sin embargo, varios puestos y tiendas al interior se encuentran desocupados.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

En la cuadra seis del jirón, o la calle La Merced, se encuentra la Iglesia y Convento de La Merced y en frente se ubica la Plaza de La Merced, lugar en que José de San Martín volvió a proclamar la independencia del Perú en 1821. En dicha plaza se puede observar un monumento al presidente Ramón Castilla.

Luego del cruce con la Av. Emancipación, en la séptima cuadra está el local donde se ubicaba anteriormente el Palais Concert, en la actualidad es una discoteca. Desde este punto, proliferan los casinos y pollerías. En la novena cuadra se tienen galerías, muchas de las cuales están muy deterioradas y casi vacías, en esta cuadra se ubican los centros de tatuajes y piercings.

La novena cuadra bordea el lado oriental de la Plaza San Martín y se localizan los conocidos Hotel Bolívar y el Club Nacional. En la esquina nororiental de la

plaza, en la intersección con Jr. Ocoña se localizan numerosas casas de cambio (Ver Mapa 04).

Este estudio se realizó únicamente en la cuadras peatonales del Jirón de la Unión, comprendidas entre la cuadra 3 a la 8. No se incluyó en el ámbito de estudio las dos plazas ubicadas en los extremos de la calle, Plaza San Martín y Plaza Mayor, ya que se considera que cada una de ellas se afirma como un espacio público propio de un estudio específico. Además, se considera que la principal característica de este trabajo exploratorio es el estudio de un espacio público de circulación, como lo es la vía peatonal del Jirón de la Unión. Cabe señalar que este espacio se caracteriza por no contar con áreas verdes a diferencia de muchas plazas y parques públicos.

5.1.4 ¿Qué ofrece el Jirón de la Unión como espacio público?

El Jirón de la Unión además de ser una calle peatonal es un espacio comercial, a lo largo de las cinco cuadras existentes entre la Plaza de Armas y la Plaza San Martín, se puede identificar locales de diversos rubros comerciales, principalmente predominan las tiendas de ropa, zapaterías, boticas, agencias de telefonía móvil, pollerías, etc.

Tabla 5 Principales Locales en el Jirón de La Unión

Locales Comerciales	Nº
Zapaterías	39
Tienda de ropa	26
Agencia de Telefonía móvil	10
Pollería	9
Heladerías	5
Botica	5
Joyería	5
Galería comercial	4
Casino	4
Óptica	4

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

La disposición de los locales comerciales es idónea, pues la longitud de los frentes de fachada tienen dimensiones adecuadas dando el dinamismo

necesario a la vía peatonal, careciendo de fachadas prolongadas y aburridas; otra razón importante para que predomine esta distribución es que los peatones no quieren andar mucho y se prefiere el mayor número de locales comerciales.

Según Jan Ghel (2006), el ritmo que se encuentra, por lo general, en las calles comerciales de todo el mundo es el de 15 - 25 piezas (locales comerciales) por cada 100 metros. En el caso específico del Jirón de la Unión se puede encontrar en promedio 15 locales comerciales por cada 100 metros, a excepción de la cuadra 6 del Jirón de la Unión debido a la presencia de la Plaza La Merced y la Iglesia.

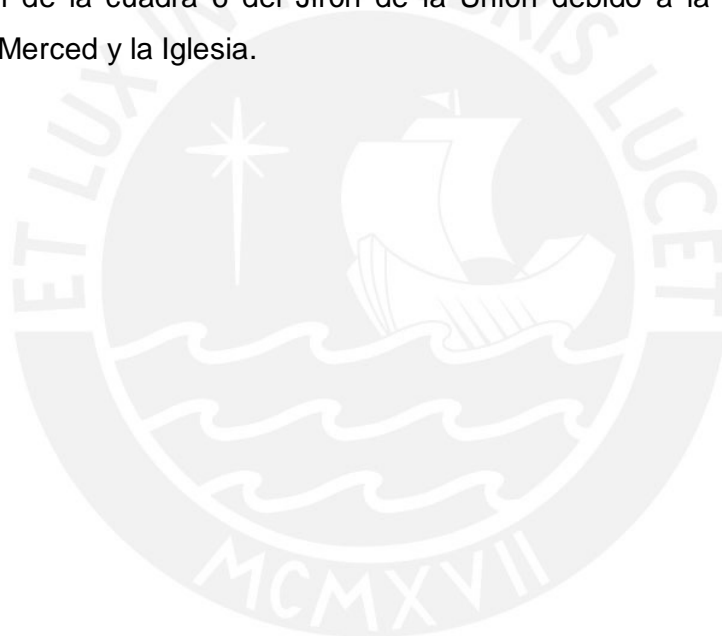


Figura 4 Mapa de ubicación de locales comerciales



Figura 5 Mapa del contexto institucional del Jirón de la Unión



5.1.5 Calidad de la infraestructura y calidad visual del espacio

Calidad visual

Es posible observar aún, en el Jirón de la Unión, algunas edificaciones de la época republicana (Ver Fotografía 7), sin embargo es importante señalar que a simple vista el jirón se caracteriza por fachadas comerciales modernas. Las edificaciones antiguas son utilizadas por los locales comerciales, se conserva la arquitectura original mezclada con vitrinas, avisos en las puertas, letreros, etc. No obstante, algunas edificaciones son nuevas y es posible ver el contraste con las edificaciones antiguas. (Ver Fotografía 8).

Fotografía 7 Edificio Fotografía Central y Casona del Jirón de La Unión



Estas dos casonas representan lo que en alguna época fue el Jirón de la Unión

Fuente: <http://www.panoramio.com/photo/1337184>

Fotografía 8 Mc Donald's y la Iglesia La Merced

Uniones observa en primer plano la construcción de Mc Donald's, edificio moderno y con grandes ventanas lo que permite ver el interior de la construcción. En segundo plano la Iglesia La Merced, apreciada por muchos por su arquitectura

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Hoy en día el paisaje en el jirón de La Unión se caracteriza por anuncios comerciales, locales de comida rápida, zapatos y ropa a la vista de todo peatón que circule por la calle, en las siguientes fotografías se puede apreciar el panorama actual del jirón:

Fotografía 9 Fachadas de locales comerciales en el Jirón de La Unión



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Se puede apreciar que algunas de las fachadas están descuidadas, principalmente por falta de limpieza. Es común en el jirón ver carteles, paneles y anuncios de ofertas que ejercen atracción en los transeúntes. Por la noche las luces llaman la atención del visitante. Es poco frecuente encontrar locales comerciales en la segunda planta de los edificios, estos principalmente son locales para la colocación de piercing.

Fotografía 10 El Jirón de La Unión de noche



Por las noches el principal atractivo son las luces cálidas, color amarillo, de la vía peatonal. Las luces de los locales comerciales también le dan vida a la calle hasta altas horas de la noche (10:00 pm)

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Además de la calidad visual del espacio es importante considerar la calidad del ambiente. En las calles peatonales por lo general se dan las condiciones para poder oír a otras personas, ya que los ruidos de los automóviles son reemplazados por el sonido de los pasos, voces, gritos, etc. (Ghel 2006: 181). El tráfico peatonal y de baja velocidad permite entablar conversaciones, oír hablar a la gente. En el caso del Jirón de la Unión, es posible escuchar a la gente hablar, oír el paso de la gente, la música que sale de ciertos locales comerciales y también iniciar una conversación con un conocido. Sin embargo, en cada una de las esquinas con las calles transversales de tráfico rodado, el nivel del ruido es por momentos bastante elevado, capaz de molestar al transeúnte, este se debe principalmente al uso indiscriminado de las bocinas de los automóviles.

Calidad de la infraestructura

No sólo es importante la variedad de locales comerciales y el número de locales por cada 100 metros, también es importante, como sostiene Ghel (2006), que las fachadas sean irregulares, es decir que cuenten con una variedad de apoyos para los peatones. De no contar con esta característica es muy difícil que las personas realicen paradas en la calle, por más breves que estas sean, pues tanto las actividades opcionales y sociales están sujetas a la calidad del entorno físico.

[...] un espacio público bien equipado debería tener muchas oportunidades distintas para sentarse y ofrecer a todos los grupos de usuarios inspiración y ocasión para quedarse. (Ghel 2006:173)

En el jirón se puede encontrar algunas fachadas irregulares, sin embargo el principal bloque para realizar una parada y poder sentarse luego de un agotador “ir y venir” por el jirón es la Plaza La Merced, en dónde el monumento a Ramón Castilla y el borde del edificio ubicado frente a la iglesia se utilizan como zonas de descanso. Los usuarios al no encontrar bancas a lo largo de la calle se apropian de este espacio convirtiéndolo en el centro de descanso y de

encuentro (Ver Fotografía 11). De alguna forma este espacio representa un accidente morfológico en dónde la acción social puede desacelerar el ritmo. Aunque el diseño de la plaza parece ser más para su contemplación que para el descanso los usuarios se adaptan a los elementos usándolos de acuerdo a sus necesidades.

Fotografía 11 Lugares para apoyarse, sentarse o simplemente parar y observar

La Plaza La Merced, en la cuadra 6 del Jirón de la Unión, es uno de los pocos espacios en donde los peatones pueden realizar paradas, sentarse, descansar en un día soleado, conversar, mirar la iglesia, y hasta para tomar fotografías de la iglesia.



En pleno sol al medio día, los peatones buscan espacios para protegerse del sol y evitar el cansancio de caminar a una temperatura agotadora.



Martes 6 de enero, día soleado, a las 2:47 pm, los peatones no encuentran mejor manera para refugiarse del sol y escapar de la principal actividad en el jirón: el "ir y



Descanso en el borde de una fachada, a falta de bancas las gradas sirven de soporte. Sentarse da inicio a otra actividad: el conversar, las paradas aunque breves dan posibilidades para un intercambio de palabras.



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Parte del problema de infraestructura en el Jirón de La Unión es la ausencia de espacios específicos para el reposo, es decir que no existe un espacio adecuado para que los transeúntes puedan hacer paradas, ya sean breves o prolongadas. Según Ghel (2006) un espacio público debe ofrecer la posibilidad a sus usuarios de permanecer en él el mayor tiempo posible, ya que más que el número de usuarios o actividades es el número de minutos pasados en el lugar.

Lo importante no es el número de personas o acontecimientos, sino más bien el número de minutos pasados en el exterior. (Ghel 2006: 87)

Los usuarios, principalmente los que realizan actividades necesarias o cotidianas en el jirón, resuelven el problema de distintas formas: sentándose en la fachada de algún local o simplemente interrumpiendo el tránsito en pleno jirón (Fotografía 12).

Fotografía 12 Los apoyos influyen en la variedad y cantidad de actividades



Este local al final de la cuadra 8 del Jirón de la Unión, en dirección a la Plaza Mayor, permite la posibilidad de realizar una breve parada. El peatón aprovecha la oportunidad y se detiene para que el niño lustre sus zapatos.

Un “jalador” de un local de piercing no encuentra mejor lugar para cumplir con su trabajo que apoyado en la pared de una galería y apoyándose en un hidrante.



A falta de fachadas, para apoyarse, el poste de luz funciona como un soporte ante el cansancio de los dos jaladores.

Parte de la fachada de este local de ropa “La Quinta” funciona como lugar de apoyo, es una opción para descansar y hasta iniciar una conversación. Principalmente es usado por los que trabajan en plena vía peatonal, ya que en cierta forma se sienten como en su casa.

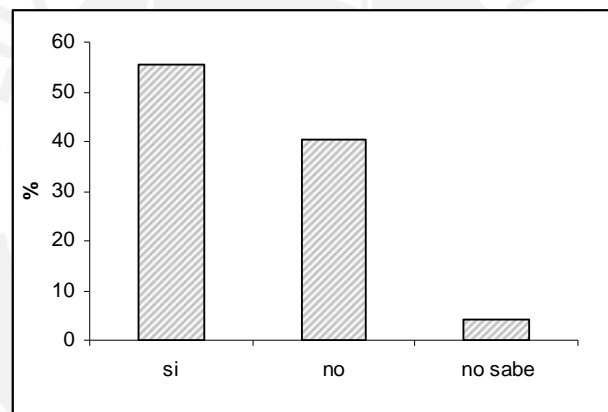


Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Si bien el tiempo de permanencia es importante no hay que olvidar que el jirón se caracteriza por ser un lugar de tránsito –y no por ello deja de ser un espacio público- por lo que se esperaría que la permanencia del transeúnte sea breve y espontánea. No por ello las posibilidades de encuentro y de interacción entre desconocidos se ven atenuadas.

Respecto a la calidad de la infraestructura del jirón el 55% de usuarios encuestados opina que puede ser mejor, no obstante casi el 40% considera que no hace falta mejorar la infraestructura ya que el jirón está mucho mejor que antes. (Ver Gráfico 1).

Gráfico 3 ¿Hace falta mejorar la infraestructura del jirón? (%)

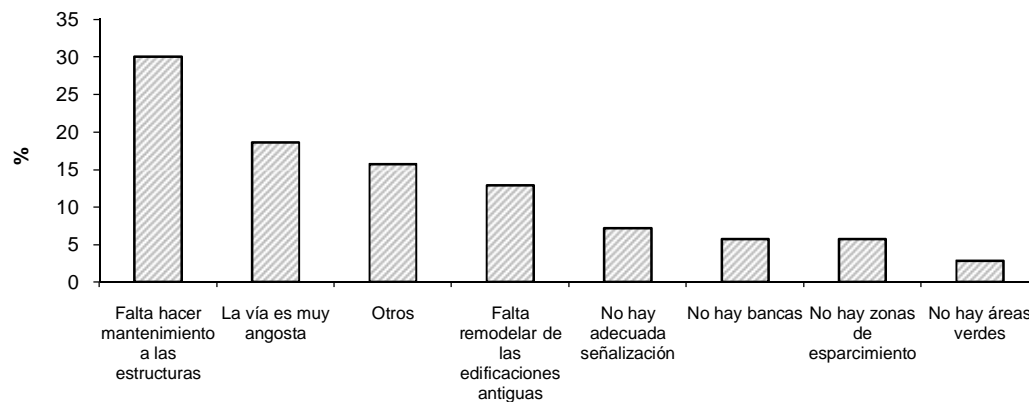


Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009, 2008-2009

Entre los usuarios que sí consideran que hace falta mejorar la infraestructura de la vía peatonal, la mayoría opina que se debe realizar mantenimiento a las estructuras (locales comerciales y casonas antiguas). Existe una percepción de riesgo ante la antigüedad de las construcciones en el Jirón de La Unión. Algunos usuarios también señalaron que se deberían remodelar las casonas antiguas (42.9% de usuarios considera que se debe remodelar o hacer más mantenimiento a las edificaciones). Por otro lado, el 32.9% de los usuarios considera que las deficiencias están relacionadas a aspectos recreativos como la ausencia de: áreas verdes, zonas de esparcimiento, y bancas; también se considera que la vía es muy angosta. Además se mencionó la falta de

señalización, principalmente en los cruces, sin embargo si uno observa en cada cruce hay un semáforo para peatones y para vehículos, el principal problema es que la gente muchas veces no hace caso de la señal de tránsito (Ver Gráfico 2).

Gráfico 4 Opinión de los usuarios sobre las deficiencias que presenta la infraestructura del jirón (%)



Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009, 2008-2009

Limpieza y mantenimiento de la vía peatonal

El mantenimiento y limpieza de la vía peatonal está a cargo de la Municipalidad de Lima, la tarea se realiza a distintas horas del día conservando así un ambiente agradable para el paseo y la distracción de los usuarios. Sin embargo, en las noches la basura de los locales se ve acumulada en algunos sectores de la calle provocando molestias entre los peatones (Ver Fotografía 13).

Fotografía 13 Limpieza Pública en el Jirón de La Unión



*Limpieza pública Martes, 06 de enero de 2009.
(02:30 p.m.)*

El Jirón de la Unión solitario por la madrugada de un día domingo. Momento para la limpieza de la vía peatonal (1:45 am.)

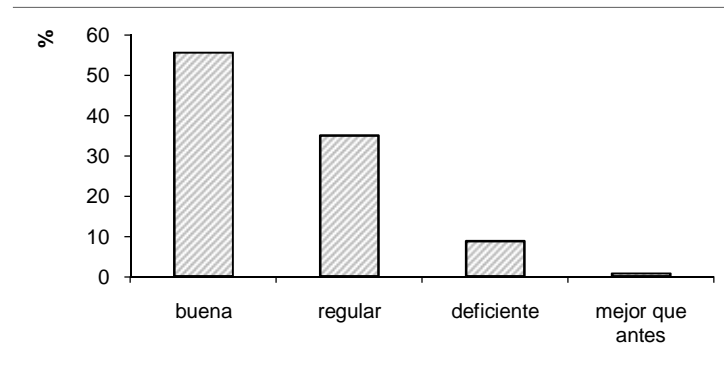


Antes de la limpieza nocturna es común observar la basura acumulada a lo largo del jirón.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Más de la mitad de los usuarios encuestados opina que la limpieza de la vía es buena, sin embargo el resto considera que es regular o deficiente.

Grafico 5 Opinión de los usuarios sobre la limpieza de la vía (%)



Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009, 2008-2009

El principal problema de limpieza percibido por los usuarios encuestados es el descuido de los mismos usuarios del jirón, se señaló que la gente bota la basura al suelo demostrando una falta de “educación y civismo” ya que no respetan a los demás. ¿Se podría decir que estas personas no siguen las normas del “saber estar” en público? ¿Se puede interpretar esta actitud como una muestra de desinterés por los demás y por el espacio público? ¿Es posible construir una relación de identidad con la ciudad sin demostrar una actitud de respeto tanto por el espacio urbano como por las demás personas presentes?

También se mencionó que la limpieza debería realizarse con mayor frecuencia pues la basura se acumula y por la noche las condiciones son muy desagradables.

5.1.6 Sensación de seguridad en el jirón

De acuerdo a Vega Centeno (2006a:68) una de las principales críticas de la gente hacia la calidad de los espacios públicos se centra en la inseguridad. Incluso Borja (2003) señala que la seguridad es uno de los factores capaces de debilitar el espacio público.

Es importante entonces que un espacio público genere cierta sensación de seguridad para que sea concurrido, ya que las personas buscan sentirse cómodas, tranquilas y por lo general buscan lugares donde puedan sentirse en confianza, tanto con el espacio (urbano) como con las personas que se encuentran en él. La seguridad es importante cuando hablamos de las interacciones sociales, de acuerdo a la noción de “desatención cortés” de Goffman (citado por Delgado 2007:137) el anonimato es indispensable para asegurar ese principio de igualdad que se respira en el espacio público. En un espacio inseguro los presentes estarían en situación de alarma o de sospecha de tal forma que las posibilidades de entablar una relación de interacción con otros serían limitadas. Sin embargo, un control excesivo del espacio público puede resultar negativo si pone en riesgo la libertad de acción.

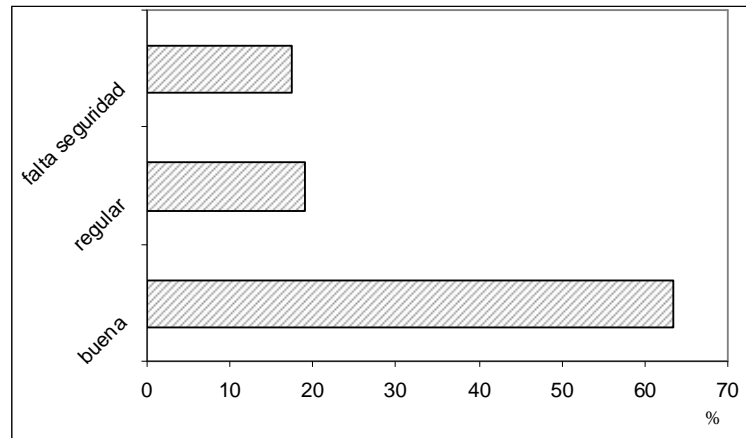
Fotografía 14 Amigo de lo ajeno no es bienvenido en el Jirón de La Unión



Un agente de seguridad escolta a esta persona fuera del Jirón de La Unión, sus actividades no son bienvenidas en este espacio público.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

La sensación de seguridad que tienen los usuarios encuestados respecto del jirón es buena (Ver Gráfico 4). Hay que recordar que el Centro de Lima ha sido “recuperado” ya que antes este era “territorio de nadie”, ocupado por ambulantes, caótico, y con altos índices de delincuencia. Hoy es posible caminar por el jirón sin necesidad de estar en todo momento en situación de alarma.

Grafico 6 Opinión de los usuarios sobre la seguridad en el jirón (%)

Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009, 2008-2009

Los usuarios que consideran que hace falta mayor seguridad en la zona señalaron que el jirón es más inseguro por la noche. El jirón nocturno es distinto al jirón de la mañana o de la tarde, la calle se vuelve “insegura”, pues hay menor vigilancia y los locales se encuentran cerrados. Esto resulta interesante pues según Jacobs (1967 citado por Ghel 2006:185) la presencia de mucha gente en la calle posibilita la sensación de “protección mutua”, puesto que en una calle animada las personas están al tanto de lo que sucede. Precisamente, la sensación de inseguridad en el jirón es mayor cuándo el número de transeúntes disminuye. Por otro lado, algunos usuarios señalaron que el problema de seguridad se encuentra en “los alrededores”, es decir que en el jirón se sienten seguros pero el entorno es considerado como peligroso. El que los “alrededores” se consideren inseguros también afecta al Jirón de la Unión, el entorno es muy importante pues determina la accesibilidad y la atracción del espacio público. Los usuarios perciben también cierta inseguridad en los cruces del jirón con las calles transversales, sin embargo esto sugiere un conflicto en el uso del espacio entre peatones y automóviles, tema que será desarrollado más adelante.

5.1.7 Jirón de la Unión: ¿fomenta o inhibe el contacto?, ¿agrupa o dispersa a la gente?

Es importante señalar que la disposición física puede fomentar o inhibir el contacto (visual, auditivo, comunicativo) entre las personas (Ghel 2006). En el caso del Jirón de la Unión, la morfología propia de una calle peatonal se torna favorable para el contacto entre las personas ya que no existen barreras visuales (como muros). Las personas se encuentran a distancias cortas lo que permite el intercambio de miradas y hasta escuchar las conversaciones de los demás. La velocidad del jirón, al ser una calle peatonal, es baja, el ser humano se desplaza de forma horizontal a una velocidad promedio de 5 km por hora. Jan Ghel menciona “*tráfico lento significa ciudades animadas*” (2006:87). Todas las personas se encuentran también a un mismo nivel lo que es una invitación a la interacción visual y auditiva.

Los sentidos están orientados fundamentalmente hacia el frente, y uno de los más desarrollados y útiles, el sentido de la vista, es claramente horizontal. (Ghel 2006: 73)

Sin embargo, estas condiciones son importantes para el contacto visual y auditivo, ¿pero son suficientes para promover los encuentros? No hay que olvidar que los encuentros son el resultado de las situaciones de copresencia (Giddens 1995), y precisamente las personas al transitar por el espacio público basan su copresencia en “*una visibilización máxima en un mundo superficial*”, en el que todo elemento presente es accesible para mirar, ver y observar (Delgado 2007:72). Giddens (1995) se refiere a esto como el registro reflexivo de las conductas. Según Goffman (citado por Giddens 1995) basta un cruce de miradas para entablar un tipo de interacción entre desconocidos.

De hacer un breve recorrido por el Jirón de la Unión uno puede percatarse que en ninguna de las cinco cuadras, ubicadas entre las dos plazas, existe una banca o un espacio apropiado para hacer una pauta y conversar con un conocido o con los amigos. Según el señor Martín Elías, cambista de la cuadra

nº 8 del Jirón de la Unión, hace un año y medio aproximadamente la vía peatonal contaba con bancas y jardineras en el centro, sin embargo estas fueron retiradas de la vía por motivos de “seguridad”, ya que las bancas eran “la casa de los pirañas” o un “lugar de recurrentes peleas entre borrachos”. Si bien el espacio público se establece como un lugar accesible para todos y de tolerancia, no es posible garantizar estas condiciones para todos si no cumplen con las normas de la copresencia o del saber comportarse en público. El anonimato de un transeúnte sólo es posible si los demás no se sienten amenazados por su comportamiento y para ello es clave seguir las normas de la convivencia.

Es importante señalar que la vía peatonal está diseñada para agrupar a los diversos usuarios, el ancho de esta calle no supera los 10 m por lo que es posible ver lo que sucede en ambos lados de la calle, las actividades se agrupan a lo largo de la calle y cada una de las personas puede estar al tanto de lo que sucede recorriendo una distancia corta.

Sólo “a pie” puede funcionar una situación como oportunidad significativa para el contacto y la información, en la que el individuo se sienta a gusto y pueda tomarse su tiempo para experimentar, parar o participar. (Ghel 2006: 82)

El tamaño del espacio público es un factor importante para lograr un nivel considerable de intensidad de la experiencia de hacer ciudad. Sin embargo, a veces puede ser contraproducente ya que en los momentos de mayor concurrencia algunos de los usuarios perciben con fastidio a la multitud. El simple acto de caminar se torna problemático, la alta densidad de personas en ciertos horarios resulta perjudicial para los encuentros.

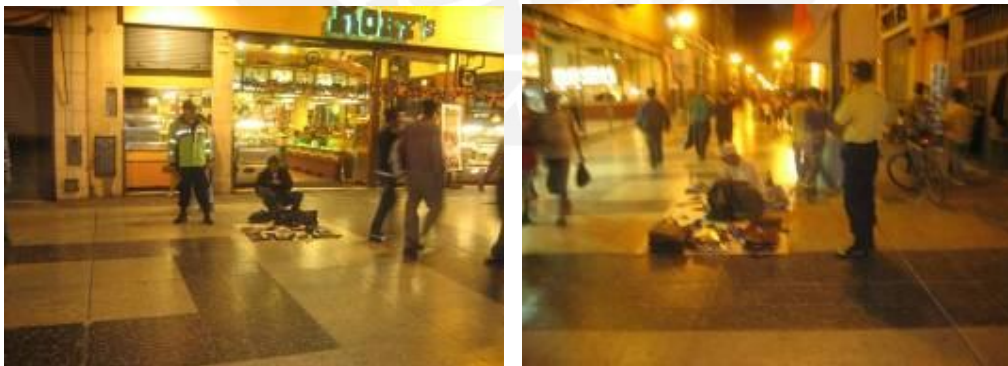
5.1.8 ¿Integra o segrega?

La integración implica que diversas actividades y personas puedan funcionar juntas, o como dice Ghel “codo con codo” (2006: 113). Por el contrario un

espacio que segrega necesariamente separa las funciones y grupos de personas que se diferencian unos de otros (Ghel 2006:113). La integración de diversas actividades y funciones en el espacio público hace que las personas actúen juntas y se estimulen unas a otras. El dar la oportunidad a diferentes personas de hacer uso del espacio, ofrecer condiciones para un uso multifuncional, da como resultado la agrupación de diferentes categorías de personas y por lo tanto se puede reproducir a una escala pequeña la forma de actuar de nuestra sociedad.

¿Pero hasta qué punto el espacio público debe congregar múltiples actividades? ¿Es posible una libertad plena del uso de estos espacios? Para Borja (2003) el espacio público supone un uso de carácter multifuncional. ¿Existe libertad de acción en el Jirón de la Unión? Es difícil responder esta pregunta ya que si se habla de libertad también se debe mencionar que existen normas de convivencia que priman- o deberían primar- en el espacio público. Un caso interesante es el de la venta ambulante que se encuentra restringida el Jirón de la Unión por las autoridades municipales.

Fotografía 15 Venta ambulante prohibida por orden de la Municipalidad de Lima



Antes del constante control, en el Jirón de la Unión era costumbre la venta ambulante, se podía encontrar a los artesanos y vendedores en general ofreciendo sus productos en el suelo. Hoy, no pueden estar más que poco tiempo instalados pues no está permitido.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

¿Acaso una actividad comercial no puede formar parte de las dinámicas de interacción en el espacio público? Si bien es cierto que estas personas son libres de acceder a la calle peatonal no lo son para realizar una actividad específica. ¿Se trata de una forma de discriminación hacia la venta ambulante o de asegurar un orden en la vía peatonal? No olvidemos que en la década de 1980 el jirón se caracterizaba por una ocupación netamente comercial que no permitía el desarrollo de ninguna otra actividad. La libertad en el uso del espacio público no supone la ausencia de un reglamento establecido por las autoridades.

En efecto, una calle en donde se mezclan distintas personas, acontecimientos y usos del espacio es más propicia a generar diversas formas de encuentros. Sin embargo, ¿se debe esperar una diversidad de actividades en una calle peatonal cuyo protagonista tiene la principal función de caminar? Aunque en el jirón no se dé lugar a actividades y usos diversos sí logra afirmarse como un espacio público atractivo de esta ciudad. Restringir el uso del espacio público a un cierto número de actividades podría dar como resultado una superficie monótona en donde el contacto también lo sería. ¿Hay algo monótono en el Jirón de la Unión? Nada. Todo lo contrario, el jirón es ese constante movimiento de personas que lo transitan, distintos rostros y posturas, algunos hacen compras, comen helados, pasean, miran las vitrinas y otros simplemente caminan.

Para hablar de integración es conveniente considerar el concepto de copresencia de Goffman, Giddens (1995) señala que la integración social supone una reciprocidad entre personas que se encuentran copresentes. Precisamente es la situación de copresencia la que posibilita la oportunidad de encuentros en el jirón.

5.1.9 ¿Atrae o repele?

Los espacios públicos de las ciudades pueden ser atractivos y accesibles, de esta manera fomentan su uso y que las diversas actividades ciudadanas se

trasladan del entorno privado al público (Ghel 2006: 125). Borja (2003) señala que la accesibilidad es una de las características físicas del espacio público, de ser accesible a los distintos grupos ciudadanos se fomenta el encuentro y la interacción social.

La atracción del espacio público depende de cómo esté situado respecto del espacio privado. Los límites flexibles entre las zonas privadas y públicas actúan como elementos de conexión, de esta forma se hace más fácil para las personas y actividades trasladarse de un espacio privado a un espacio público (Ghel 2006).

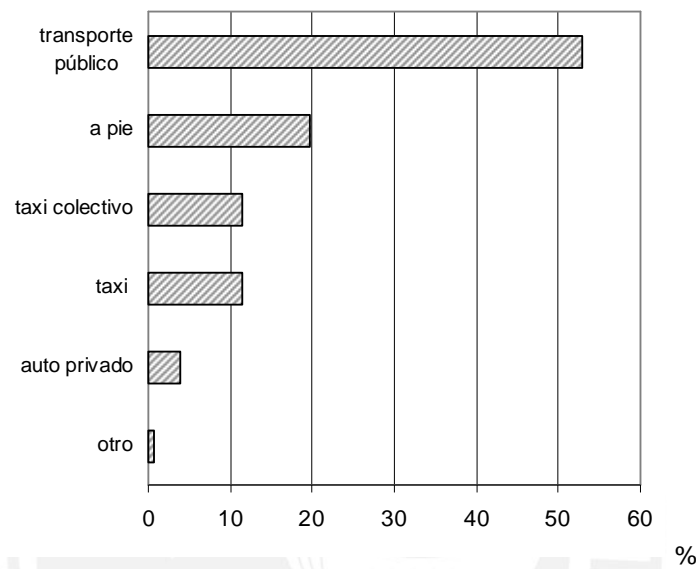
En este sentido el Jirón de la Unión es un espacio público que ejerce una atracción fuerte hacia las personas, es casi imposible estar en la Plaza Mayor y no atravesar el jirón, aún si solo es para llegar a la Plaza San Martín. De igual forma esta vía peatonal al ser un espacio comercial atrae a una diversidad de personas gracias a la oferta de productos variados, desde zapatos, ropa, y restaurantes (chifa, pollería, comida rápida, etc.) y hasta locales recreativos como los tragamonedas. Otro aspecto importante es el poder ver lo que está pasando en la calle, qué actúa como un elemento de atracción. La accesibilidad al Jirón de la Unión es un factor clave para que se consolide como espacio público dentro de la trama urbana.

Consecuentemente, el uso del espacio público también está determinado por las condiciones de accesibilidad al lugar. El Centro de Lima está interconectado vialmente con el Callao, San Martín de Porres, Independencia, Rímac, San Juan de Lurigancho, El Agustino, Santa Anita, Ate Vitarte, Breña, La Victoria, que son distritos aledaños.

Según los resultados de la encuesta a los usuarios el principal medio de transporte usado para llegar al Jirón de la Unión es el transporte público. Sin embargo, hay algunos que llegan al lugar caminando ya que viven cerca (por lo general viven en el mismo Cercado de Lima, o en distritos como Breña y/o

Rímac), o se movilizan en taxi (taxi personal o taxi colectivo); sólo una minoría accede a la zona en auto privado.

Grafico 7 Medio de transporte usado para llegar al Jirón de la Unión



Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

El hecho de que gran parte de los usuarios accede al Jirón de la Unión por medio de transporte público o taxis es otro indicador de que este espacio público se consolida como un elemento de atracción. El jirón no sólo resulta atractivo para las personas que se encuentran cerca de las plazas ubicadas en los extremos de la vía peatonal, sino que también resulta ser lo suficientemente atrayente para propiciar el desplazamiento de personas que residen en distritos de Lima Norte (San Martín de Porres, Puente Piedra, Los Olivos, Independencia, Comas), Lima Sur (Villa María del Triunfo, Villa El Salvador, San Juan de Miraflores), Lima Este (San Juan de Lurigancho, Ate Vitarte, El Agustino), Lima Central (San Miguel, Santa Anita, Surco, La Victoria, Jesús María, Pueblo Libre) y del Callao²⁵. (Mayor información sobre la procedencia de los usuarios ver el ítem 5.2.1.1).

²⁵ Esta división de los distritos de Lima Metropolitana y Callao en 5 zonas (Lima Norte, Lima Central, Lima Sur, Lima Este y Callao) fue presentada por Arellano (2007) en "La Ciudad de los

5.2 APROPIACIONES DEL JIRÓN DE LA UNIÓN

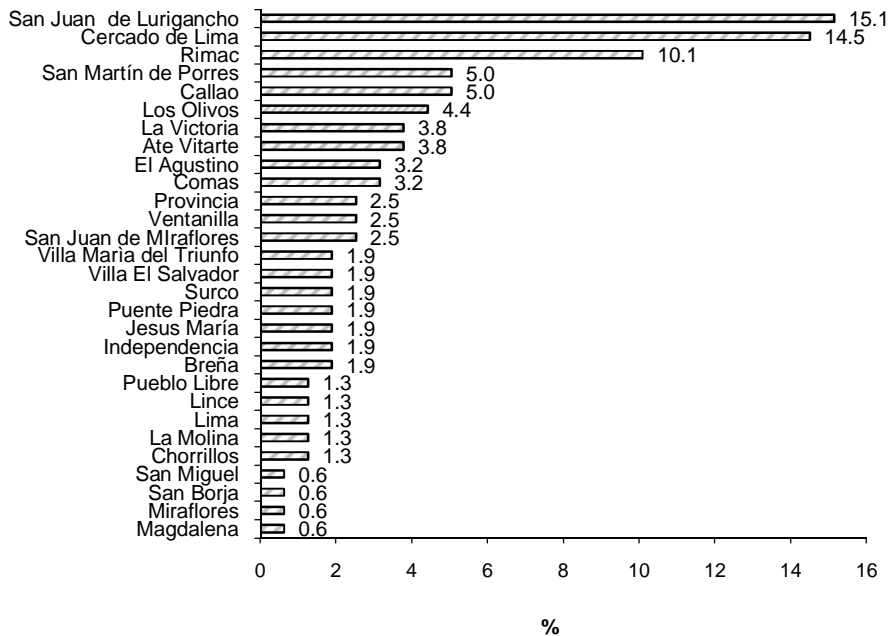
5.2.1 Identificación de usuarios

5.2.1.1 Procedencia y características de los usuarios

De acuerdo con los resultados obtenidos de la encuesta el 40.6% de los usuarios del Jirón de La Unión provienen de los distritos de: San Juan de Lurigancho, Lima (principalmente Cercado de Lima) y Rímac (Ver Gráfico 8). El 29.1% de los usuarios vienen de distritos periféricos como Callao, San Martín de Porres, Los Olivos, Comas, El Agustino, La Victoria y Ate Vitarte. Finalmente, una minoría de los usuarios son de los distritos céntricos como Breña, Magdalena, San Miguel, Jesús María, Lince, Santiago de Surco; distritos del cono sur como San Juan de Miraflores, Villa María del Triunfo, Villa El Salvador; y del cono norte como Independencia, Ventanilla y Puente Piedra (Ver Figura 6).

Reyes, de los Chávez, los Quipe...". Se presenta la procedencia de los usuarios siguiendo esta división ya que permite agrupar mejor los distritos de acuerdo a características geográficas. Sin embargo, para Arellano (2007:114) esta división resulta reveladora de la realidad limeña pues cada zona tiene características muy particulares y rasgos representativos del nuevo mestizaje limeño.

Grafico 8 Lugar de procedencia* de usuarios del Jirón de La Unión



Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

*Se omitieron 4 casos de personas que residen en zonas fuera del ámbito de Lima Metropolitana.

Si se agrupan los distritos de procedencia según las cinco zonas de Lima propuestas por Arellano (2007) el 46% residen en distritos de Lima Central, el 22.7% en Lima Este, el 16.9% en Lima Norte, el 7.8% en el Callao y el 6.5% en Lima Sur.

Según la encuesta, los usuarios se caracterizarían por ser principalmente de género masculino, en cada uno de los horarios en los cuales se realizaron las encuestas se obtuvo un mayor porcentaje de hombres. Asimismo, se constató mediante observación una mayor afluencia de usuarios hombres.

Tabla 6 Predominancia de género en los usuarios

Horario	Sexo (%)		Total (N)
	femenino	masculino	
8 am a 10 am	22.7	77.3	22
12 pm a 2 pm	25.5	74.5	47
5 pm a 7 pm	27.3	72.7	44
9 a 11 pm	26.3	73.7	38

Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

Esto podría deberse a que las mujeres por un lado permanecen más tiempo en el hogar ya que están dedicadas a las actividades caseras, y por lo general cuando salen del hogar - espacio privado - es para realizar actividades vinculadas a este mismo, es decir, las compras de alimentos (mercado), recoger a los niños de la escuela, etc. En el estudio “Presentes, pero invisibles: mujeres y espacio público en Lima Sur” de Teresa Cabrera y Miguel Villaseca (2007) se presenta el estudio de caso de espacios públicos en dos distritos: Villa El Salvador y Villa María del Triunfo, en el cual se observa que las actividades de las mujeres en espacios públicos están destinadas en su mayoría a “ir a la escuela”, “ir a comprar” y “cuidar a los niños”. En el Jirón de la Unión se puede observar que no hay un mercado para el abastecimiento de alimentos, y tampoco existe un lugar para que los niños puedan jugar ya que es una vía cuya principal función es conectar dos grandes espacios relacionales. Las mujeres usuarias del jirón son principalmente jóvenes y señoras que van a ver las vitrinas y/o comprar ropa, zapatos, etc. No obstante, resultaría interesante como parte de otro estudio identificar las razones particulares por las que hay mayor presencia del género masculino en el Jirón de la Unión.

*Miércoles 10 de junio
de 2009, 9:37 am*



*Miércoles 7 de julio
de 2009, 1:28 pm*

*Jueves 18 de junio
de 2009, 10:00 pm*

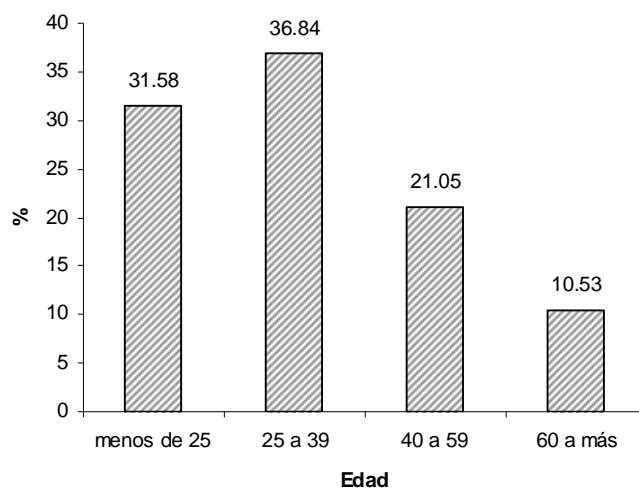


Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Los usuarios además se caracterizan por ser personas jóvenes, las edades fluctúan entre los 25 y 39 años, registrándose un total de 36.8% de los usuarios

en este rango de edad, y cerca del 32% de los usuarios tienen entre 18 y 25 años de edad.

Grafico 9 Distribución de usuarios según rango de edad



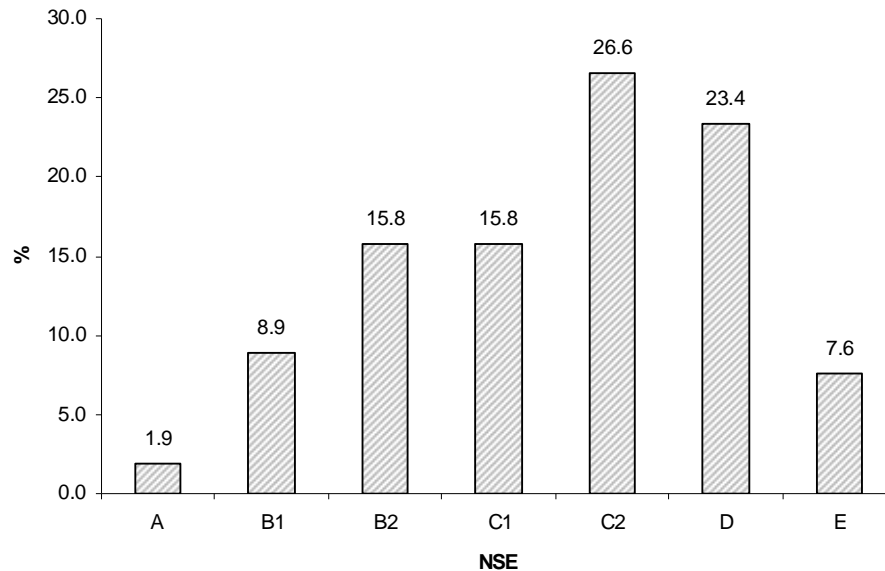
Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

Figura 6 Distritos de residencia de los usuarios del Jirón de La Unión



Respecto al nivel socioeconómico se identificó que el usuario del Jirón de La Unión se caracteriza por ser del nivel socioeconómico C (2), 42.4% y nivel socioeconómico D 23.4%²⁶.

Grafico 10 Nivel socioeconómico de usuarios del Jirón de La Unión



Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

El nivel socioeconómico C se caracteriza por concentrarse en los distritos de San Martín de Porres, Los Olivos, Rímac, Breña, La Victoria, Chorrillos, San Juan de Miraflores y el Callao. Cuentan con algunas comodidades del hogar que los diferencian de los estratos bajos, tales como cocina, televisor, radio, refrigeradora, y en ocasiones lavadora, tv por cable, Internet. Sólo una minoría de este sector cuenta con automóvil propio.

El nivel socioeconómico D se caracteriza por concentrarse principalmente en los distritos de San Juan de Lurigancho, Ate Vitarte, Lurigancho, El Agustino, Villa El Salvador, Villa María del Triunfo y Lurín. Casi la totalidad tiene los

²⁶ Para la clasificación de usuarios por niveles socioeconómicos se utilizó el criterio de la Asociación Peruana de Empresas. La medición se realiza según cinco variables, estas son: instrucción del jefe de familia, ocupación del jefe de familia, bienes y servicios, materiales de la vivienda y salud. Para mayor información ver Apeim (2007) "Niveles Socioeconómicos 2007-2008".

bienes básicos para alimentación como la cocina, así como para entretenimiento, tales como televisión a color, radio. La mayoría cuenta con refrigeradora, en ocasiones se tiene lavadora y el servicio de Internet es casi inexistente.

5.2.1.2 Categoría de usuarios

Antes de caracterizar a los usuarios del Jirón de la Unión quisiera aclarar que la información que se presenta a continuación no es una tipología de usuarios del espacio público limeño por dos razones; la primera es que esta investigación es un estudio de caso aplicado en el Jirón de la Unión, y la segunda es que no forma parte de los objetivos presentar en detalle a cada uno de los usuarios de este espacio. Sin embargo, se logró identificar a algunos que de alguna forma afirman su condición de usuarios habituales.

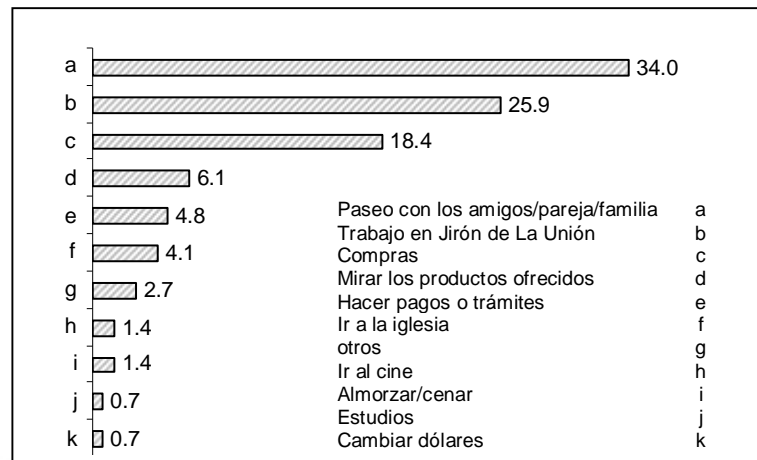
Mediante el estudio de observación realizado en el Jirón de La Unión se identificaron algunos de los principales usuarios de este espacio público los cuales en cierta forma se apropian del espacio público de forma cotidiana mediante la realización de sus actividades diarias.

Los distintos tipos o categoría de usuarios de un espacio público están principalmente asociados a las actividades que realizan en el mismo, por ello se identificó, como un primer acercamiento a los distintos usuarios, el principal motivo de su visita o paso por el jirón.

Se identificaron tres motivos principales por los cuales los usuarios acuden al Jirón de La Unión. El primero y más importante es el paseo con los amigos, la pareja o la familia (34%), es una actividad recreativa y opcional, la cual a su vez puede generar una serie de actividades sociales o resultantes. Le sigue en importancia el trabajo, ya sea en el mismo Jirón de La Unión o en los alrededores, representando el 25.9%. En tercer lugar, se mencionó como motivación el ir a comprar, registrando el 18.4% de las respuestas.

Entre el resto motivaciones, mencionadas por los usuarios, las principales son: mirar los productos ofrecidos, realizar trámites o pagos, ir a la iglesia, ir al cine, y almorzar o cenar.

Grafico 11 Motivo principal por el cual está en el Jirón de la Unión



Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

Las tres principales motivaciones están asociadas a una actividad opcional y una actividad necesaria. El trabajo es una actividad necesaria entre muchos de los usuarios por lo que una gran mayoría circula por el Jirón de la Unión para llegar a su centro de trabajo o en todo caso para almorzar durante la hora de refrigerio. Los usuarios que hacen uso del espacio público por motivo de trabajo vienen principalmente de los distritos de: Lima (Cercado de Lima), Rímac y San Juan de Lurigancho.

- Usuarios que realizan actividades necesarias o cotidianas

Tal como se mencionó en la metodología, las actividades necesarias incluyen a aquellas que son más o menos obligatorias (como ir al colegio, al trabajo, salir de compras para la casa, esperar al micro o a una persona, hacer recados, etc.). Es decir que son todas aquellas actividades en las que las personas están obligadas a participar, en otras palabras son las tareas cotidianas.

Entre los usuarios que realizan actividades necesarias o cotidianas se identificó un grupo de que acude al jirón por motivos de trabajo, se observó a varios usuarios trabajando en plena vía peatonal, tales como los cambistas, ambulantes y jaladores.

El cambista

Cerca de la Plaza San Martín, en el cruce con Jirón Ocoña se localiza un grupo de cambistas, los trabajadores se apropian principalmente de ambas esquinas de la cuadra, buscando la protección del sol en los toldos de las fachadas de los locales comerciales. Algunos se instalan todo el día llevando un banco para poder descansar ya que el jirón no cuenta con el equipamiento necesario.

El horario de trabajo de estas personas es por lo general en dos turnos, uno de día entre las 9:00 am y 8:00 pm; y un segundo turno en el que el cambista permanece en el lugar hasta altas horas de la noche (1:00 am aproximadamente).

En el Jirón de La Unión existen numerosas asociaciones de cambistas, cada una de ellas tiene una zona específica donde desarrollar sus actividades, contando con el permiso de la Municipalidad de Lima. Únicamente los que pertenecen a dichas asociaciones pueden trabajar cambiando dólares en el jirón, de no formar parte de estas agrupaciones los miembros tienen el “derecho” de expulsar a cualquier persona que quiera trabajar en su zona. Esta modalidad se repite en cada una de las asociaciones de cambistas a lo largo del jirón. Un cambista, de la Asociación de Comerciante de Moneda Extranjera Jirón de la Unión-Jirón Callao, dice al respecto: *“Hay que hacer respetar la casa”*. Esta esquina o la cuadra 8 del Jirón de la Unión representa su “casa”, su “oficina”, su “centro de trabajo”, en el que está todos los días (excepto los viernes) desde las 9 am hasta las 8 pm, e incluso hasta altas horas de la noche. Se observa claramente una postura de vigilancia hacia el espacio que ocupan para trabajar.

Fotografía 16 Asociación de comerciantes de moneda extranjera-Jirón de La Unión-Jirón Callao



Las asociaciones de cambistas se localizan a lo largo del Jirón de la Unión, principalmente en los cruces con las vías transversales.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Estos usuarios además de cumplir con sus actividades de trabajo desarrollan otro tipo de actividades que vendrían a ser actividades secundarias, como interactuar con los demás compañeros de trabajo, conversar con otros trabajadores del Jirón de la Unión (ya que muchos entre ellos se conocen), y también tienen momentos de encuentros con conocidos que transitan por el jirón. El jirón es para estos usuarios no sólo el espacio dónde trabajan sino también un espacio de interacción, de tiempo compartido y actividades comunes. Estos usuarios habituales conocen el jirón, comparten a diario un mismo espacio con los demás trabajadores. Esta postura puede ser percibida por los demás transeúntes produciendo una sensación de confianza o seguridad pues se espera que estén al tanto de lo que sucede en la calle desde el lugar en donde están parados.

El jalador

Otro tipo de usuario vinculado a la actividad laboral es el “jalador”²⁷, esta persona se dedica principalmente a buscar posibles clientes que transitan por el jirón. Entre los jaladores del Jirón de La Unión predominan los que trabajan

²⁷ Jalador se le denomina en este caso a la persona que trabaja para un local comercial atrayendo posibles clientes en plena vía peatonal. Por lo general, están parados en la calle anunciando en voz alta los productos o servicios ofrecidos.

para los locales de piercing, por lo general son jóvenes entre los 18 a 25 años de edad. Pueden ser hombres y mujeres, pero por lo general se observa mayor número de jaladores hombres, especialmente los que trabajan para negocios de piercing y tatuajes. Estos grupos de jaladores se les puede observar a lo largo del jirón, principalmente en las cuadras más cercanas a la Plaza San Martín. Por lo general se les observa en el centro de la vía y frente a las galerías, ofrecen sus servicios a los jóvenes y turistas que transitan por el jirón a veces tienen respuestas y a veces simplemente son ignorados por los paseantes. La principal actividad que realizan estos jaladores consiste en llamar la atención de los transeúntes, existe una interacción social - aunque superficial - ya que son interacciones muy breves y muchas veces no hay una respuesta por parte de las personas. Estos jóvenes dirigen la mirada hacia algún transeúnte desconocido, que bien podría ser un potencial cliente, intentando interactuar con él, existiendo la oportunidad de entablar una conversación aunque sea muy breve.

Por otro lado, es frecuente observar que entre ellos hay una dinámica de encuentros y conversaciones, a la par con su trabajo el jirón representa para ellos un espacio para estar con sus amigos, y también un lugar para los encuentros con otros usuarios que resultan ser conocidos.

Fotografía 17 Jóvenes ofreciendo el servicio de piercing



Joven jalador de piercing apoyado en el poste de luz, a la derecha otro grupo de jaladores.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Se observaron jaladores de todo tipo de negocio, desde los que ofrecen servicios de llamadas, venta de tarjetas telefónicas, e inclusive de compra y venta de oro. En la foto a continuación podemos observar una joven que atiende un pequeño negocio de venta de helados y churros, quien de vez en cuando sale a la vía anunciando sus productos a los transeúntes.

Fotografía 18 Jaladora de un puesto de empanada en la cuadra 8 del Jirón de La Unión

Señorita encargada de atraer posibles clientes, para ello anuncia en voz alta sus productos: “¡Empanadas, Churros, Helados!!”.



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Fotografía 19 Jalador de compra / venta de oro y plata



Frente a la puerta de Sagafalabella, un comprador de oro y plata anuncia a la gente el servicio ofrecido:

“¡ Compro oro, plata, pago precio!”

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Fotografía 20 Jaladora de servicio de recargas virtuales

Esta señora alerta a todo peatón sobre el servicio de recargas virtuales para celulares:

“¡Hacemos recargas virtual!, ¡Llamadas!”



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Un personaje muy conocido, en el jirón, es el jalador de una de las pollerías, el trabajador llama la atención de los peatones con la finalidad de atraer clientes. Esto le permite interactuar con algunas personas, principalmente con los niños, aunque sea por breves instantes. Esta interacción se caracteriza por ser superficial o según la tipología de Goffman, presentada por Giddens (1995), calificaría como interacción difusa, por lo general consisten en miradas, sonrisas y en ocasiones conversaciones breves. También es ignorado por algunos transeúntes que deciden no prestar atención.

Fotografía 21 Jalador de restaurante de pollos a la brasa



Curioso personaje en el Jirón de La Unión, presente todos los días de la semana. Interactúa con el público, llamando la atención principalmente de los niños.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

El ambulante

Otro tipo de usuario frecuente, en este espacio público, vinculado a la actividad laboral es aquel que se dedica al comercio ambulatorio. En cada una de las esquinas de la calle peatonal se puede observar los comercios ambulatorios de golosinas y otros productos, por lo general son mujeres las que atienden en estos puestos. Estos ambulantes tienen puestos establecidos y cuentan con el permiso de la Municipalidad de Lima, por lo que no están sujetos al control de la seguridad ciudadana como es el caso de otros ambulantes que no tienen dicho permiso. Por lo general se ven puestos ambulantes de golosinas, artículos en general (gorros, correas, accesorios), emoliente, “sanguches”, y algunos otros que brindan servicios como la limpieza de zapatos.

Fotografía 22 Puestos ambulantes



Las esquinas representan una gama de oportunidades a los peatones para adquirir golosinas, gaseosas, o también solicitar información a los vendedores ambulantes quienes conocen muy bien la zona.

Puesto ambulante de “sanguches” en la esquina con Jirón Cusco.





Puesto ambulante de artículos varios como gorros, guantes, correas, etc., en la esquina con Jirón Cusco.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Fotografía 23 Venta ocasional de productos

Hermanas realizando una venta de productos comestibles, un día domingo en la Plaza La Merced, con la finalidad de recaudar fondos.



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Por otro lado están los vendedores ambulantes que transitan por la vía peatonal como un “transeúnte más”, y van ofreciendo su producto discretamente al identificar posibles compradores. La venta ambulatoria forma parte de las actividades cotidianas (necesarias) de estas personas y aunque este restringida en el jirón buscan la forma de poder llevar a cabo su actividad.

Fotografía 24 Vendedor ambulante

Un vendedor ambulante de libros, ofrece con cautela su producto a un grupo de señoras. Luego de realizar la venta emprende nuevamente su trayecto para no llamar la atención de los serenos.



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Uno de los vendedores ambulantes, seguramente conocido por varios usuarios habituales del jirón, es el señor que vende “el manual del pendejo”, este personaje transita por el jirón ofreciendo su peculiar producto a todo aquel que transite cerca de él, ya que anuncia repetidamente y en voz alta para que ningún paseante deje de escuchar su “anuncio”: *“El manual del pendejo, recontra pendejo, archi pendejo, mega pendejo, el manual del pendejo”*.

Dueños y Vendedores de locales del Jirón de la Unión

Otro usuario frecuente del jirón es el “vendedor” de los locales comerciales ubicados en la vía. El uso del jirón por estos usuarios por lo general está determinado por el horario de trabajo. Llegan temprano por la mañana, cuando aún los locales no se encuentran abiertos y el flujo de personas es bastante limitado. Muchas de las personas que transitan por las mañanas lo hacen principalmente por un motivo de trabajo, el jirón forma parte del recorrido que hacen para llegar al centro de trabajo. Se puede observar por la mañana como los trabajadores están reunidos en la puerta del local, sentados en las entradas esperando a que llegue el encargado de abrir el negocio. El uso de la vía por estas personas es bastante limitado ya que la mayor parte del día se encuentran dentro del local y en el refrigerio almuerzan dentro del mismo negocio.

Fotografía 25 Grupo de trabajadores

Conversaciones a tempranas horas de la mañana de un grupo de jóvenes trabajadores; sentados esperando que la tienda abra sus puertas para comenzar el trabajo del día.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Encargados de la seguridad

Entre los usuarios que realizan actividades laborales (estas pertenecen a las actividades cotidianas), en el jirón están los encargados de la seguridad del lugar, en este grupo se identificaron a: policías, serenos en bicicleta, y los encargados de seguridad ciudadana. Estos usuarios están presentes en el espacio público desde tempranas horas hasta el amanecer, guardando el orden y el control del lugar.

Fotografía 26 Resguardando la Plaza La Merced

Dos encargados de seguridad ciudadana ubicados en la Plaza La Merced, controlando el orden público y atentos a la llegada de posibles vendedores ambulantes



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Fotografía 27 Control Policial en el cruce del Jirón de la Unión con Jirón Callao



Un grupo de policías se apropia de la fachada de Bambos, ubicado al frente de la Plaza Mayor, permanecen varias horas en el día cuidando la seguridad de la zona.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Personal de mantenimiento y limpieza

Los encargados de la limpieza y mantenimiento de la vía son otros de los usuarios identificados, cuyas actividades pertenecen a la categoría de necesarias. Estas personas hacen uso del espacio temprano por las mañanas y a altas horas de la noche.

Fotografía 28 Limpieza y mantenimiento del Jirón de la Unión



Mantenimiento en el cruce con Jirón Cusco.

*Limpieza del Jirón de la Unión
a las 12:00 am. día domingo.*



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

“Mendigos”

No podemos olvidar que además de los trabajadores, ambulantes, vendedores, encargados de la limpieza y de la seguridad del Jirón de la Unión, es frecuente la concurrencia de personas de bajos recursos que se instalan en una esquina o en un muro para recibir la ayuda de los transeúntes durante el día y la noche.

Fotografía 29 Pidiendo ayuda a los transeúntes



*Este hombre transita por el jirón
en busca de recibir algún apoyo
por parte de los peatones. Sin
embargo, es momento de un
descanso.*

Hombre ciego recibe el apoyo de las personas que circulan por el Jirón, para no pasar desapercibido se asegura de levantar la voz para ser escuchado por lo demás.



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

El trabajador de oficina

En días de semana (de lunes a viernes) el jirón es transitado principalmente a la hora del almuerzo (entre 1:00 y 3:00 pm) por jóvenes y adultos que trabajan en empresas o instituciones cercanas al Jirón de la Unión, ya sea del sector público o privado.

El principal motivo por el cual estas personas acuden al jirón es porque trabajan cerca, un segundo motivo son las compras. Ambos motivos confirman el atractivo del Jirón de la Unión como vía peatonal; para estas personas es más interesante caminar por el jirón que por otra calle del Centro de Lima. Atractivo por lo que ofrece la calle peatonal pero también por la oportunidad de perderse en ese mar de rostros, la necesidad de ver a otros y ser vistos al mismo tiempo, el jirón representa un lugar conocido en donde es posible dejarse llevar por el simple hecho de caminar.

Las principales actividades que realizan estas personas son almorzar/comer, caminar, comprar, mirar productos y comer helados. Se observa que de una actividad necesaria (almorzar) se desencadena una serie de actividades opcionales y sociales, tales como comer un helado mientras hacen un recorrido por el jirón y/o conversar con los compañeros mirando las vitrinas de los locales comerciales. La mayoría permanece menos de una hora en el jirón, algunos

pueden permanecer entre unas y dos horas, y por lo general acuden al medio día. En cuanto a la frecuencia, acuden una vez a la semana, cada dos semanas, o una vez al mes²⁸.

Fotografía 30 Un paseo por el jirón luego del almuerzo



*Jóvenes trabajadores “jironeando”
a la hora del almuerzo.*

Regresando a la oficina



²⁸ Debido a que estos usuarios por lo general permanecen poco tiempo en el jirón, y tienen un paso más acelerado buscando un lugar donde comer u otro local específico no se les pudo encuestar pues no aceptaban responder la encuesta. Debido a este inconveniente se decidió recoger algunos datos como el principal motivo por el cual acuden al Jirón de La Unión, las actividades que realizan, la frecuencia y permanencia en el lugar. Para ello se hizo circular una ficha de preguntas en el Ministerio de Economía y Finanzas, el Banco Central de Reserva y en la Defensoría del Pueblo, todos ubicados en el entorno cercano del jirón, y se obtuvo las respuestas de 16 personas. Las personas que colaboraron con la encuesta viven principalmente en Surco, Jesús María, Pueblo Libre y Miraflores.



Apreciando la arquitectura de la calle La Merced, en el recorrido al trabajo.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

El transitar por la calle también incrementa las probabilidades de encontrarse con otras personas que trabajen cerca. No hay que olvidar que estos usuarios se encuentran en una situación de copresencia, por más que su estadía en el jirón sea breve son capaces de entablar interacciones momentáneas, de tipo difusa según la tipología de Goffman (citado por Giddens 1995), que se basan en un registro constante de la presencia de otras personas.

- Usuarios que realizan actividades opcionales y sociales

Respecto a los usuarios que realizan actividades opcionales en el Jirón de La Unión, sus principales motivaciones son el paseo, acción que implica el “ir y venir” por el jirón y el salir de compras.

El paseante (“ir y venir”)

Los usuarios que realizan este tipo de actividades opcionales y sociales, son principalmente de los distritos de Lima, Rímac y San Juan de Lurigancho.

Fotografía 31 Pasear con la familia

La actividad de pasear por el jirón es la principal actividad de la zona, “el ir y venir” por la calle peatonal. Por lo general, se puede observar esta acción a todas horas, en fin de semana y en día de semana, tanto jóvenes, adultos y niños. Por lo general, se ven familias, parejas y grupos de jóvenes.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009



Es usual ver en el jirón a grupos de amigos (adolescentes, jóvenes y adultos), a familias o parejas paseando mientras miran las vitrinas y/o comen helado (bastante popular en días calurosos).

Fotografía 32 Mirando las vitrinas de los locales comerciales en pleno jirón



«La operación de ir, de deambular, o de “comerse la vitrina con los ojos” [...]» (De Certau 1996: 109)

La acción de mirar las vitrinas de las tiendas es una de las más realizadas en pleno jirón, la actividad comercial es una la principal atracción de este espacio público.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

El turista

Otro usuario recurrente del jirón es el turista, el cual por su misma categoría realiza actividades opcionales y sociales.

Fotografía 33 Turistas buscando un lugar donde almorzar

Turistas en el local de McDonalds, leyendo las ofertas del día.

Es frecuente encontrar turistas en el jirón debido al atractivo del centro histórico, por lo general se detienen frente a la iglesia en la Plaza La Merced a apreciar la riqueza arquitectónica.



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Fotografía 34 Dos turistas “jironeando”



Dos turistas paseando por el jirón de la unión en día de semana.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

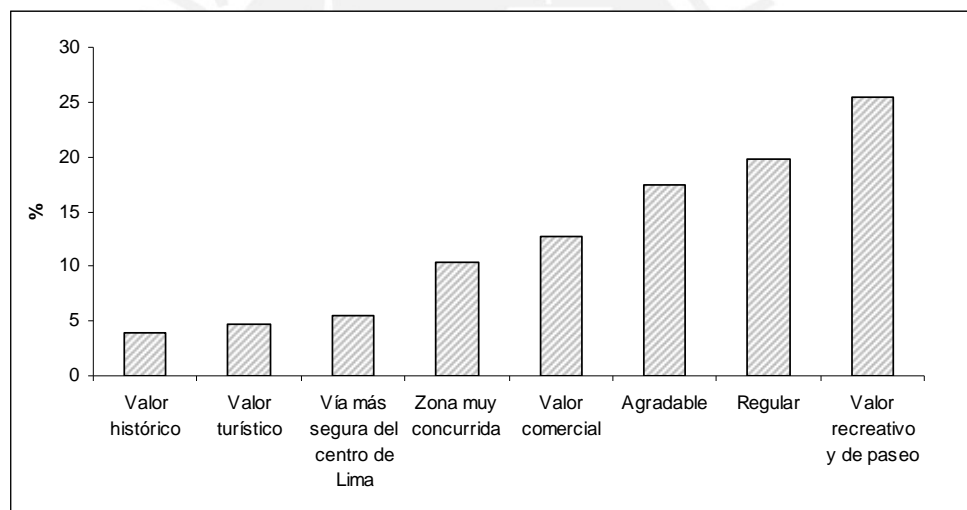
5.2.2 Percepción de los usuarios

Al preguntar a los usuarios su opinión acerca del Jirón de la Unión se obtuvieron distintas respuestas de las cuales es posible identificar el valor que los usuarios le dan a la calle. La mayor parte de respuestas están vinculadas a un valor recreativo y de paseo, muchos de los usuarios opinan que el jirón es un lugar para la recreación. Algunos respondieron en términos de la calidad del espacio, para unos es una calle agradable para caminar, pasear (17.5%), y para otros la calle es “regular” (20%), las personas que opinaron de esta forma

señalaron que es una calle muy congestionada, descuidada, con presencia de malos olores, con un fuerte flujo de personas, falta de limpieza, y es caótica (“parece un mercado”, “es una calle popular”).

Por otro lado, el Jirón de la Unión es percibido por los usuarios como un lugar comercial, turístico e histórico (21.4%). Cerca del 10% de encuestados opina que el jirón es un lugar de concurrencia, donde la gente se encuentra (casuales o pactos) y hay un fuerte movimiento económico. Otros la ven como una de las calles más seguras del Centro de Lima, lo que hace que esta vía sea muy transitable por muchas personas.

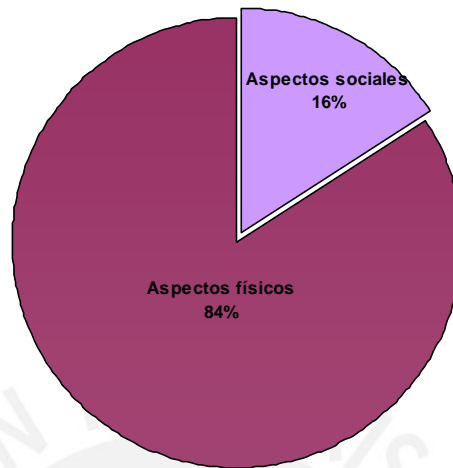
Grafico 12 Opinión de los usuarios sobre el Jirón de la Unión (%)



Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

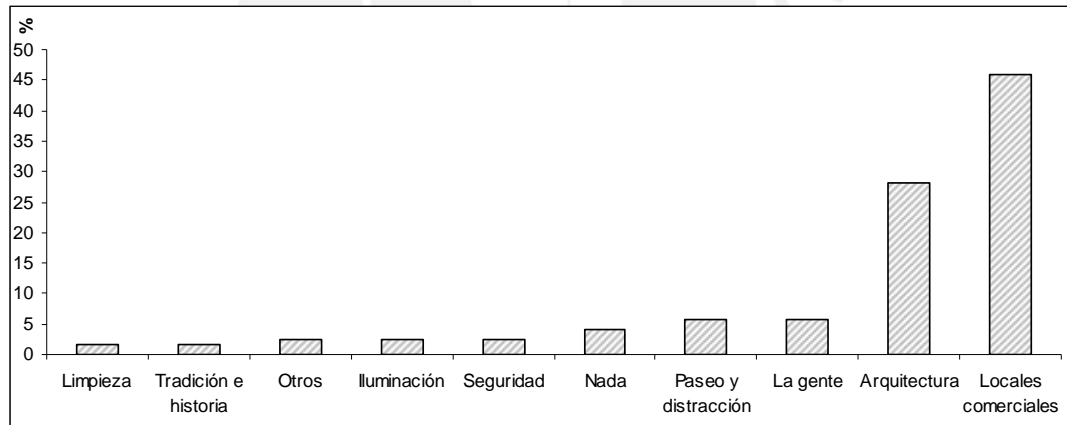
Entre los principales aspectos que más gusta a los usuarios del jirón figuran los aspectos físicos de la calle, son muy pocas las personas las que opinan que el jirón es agradable por sus aspectos sociales (Ver Gráfico 12). El principal atractivo de la calle son sus locales comerciales, principalmente por la variedad de productos que encuentran en un mismo lugar y las “novedades” que encuentran, así como las “buenas ofertas”. Un segundo aspecto que llama mucho la atención es la vista arquitectónica, es agradable para las personas que transitan por el jirón (Ver Gráfico 13).

Grafico 13 Lo que más les gusta a los usuarios según tipo de aspectos



Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009, 2008-2009

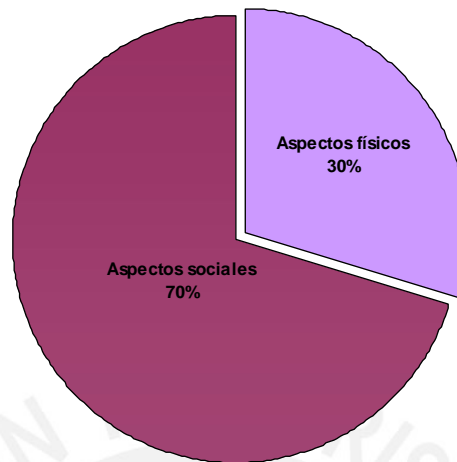
Grafico 14 ¿Qué le gusta más del Jirón de la Unión?



Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

Por el contrario, al preguntar a los usuarios por los aspectos que más les disgusta sobresalen los aspectos sociales.

Grafico 15 Deficiencias percibidas por los usuarios según tipo de aspectos

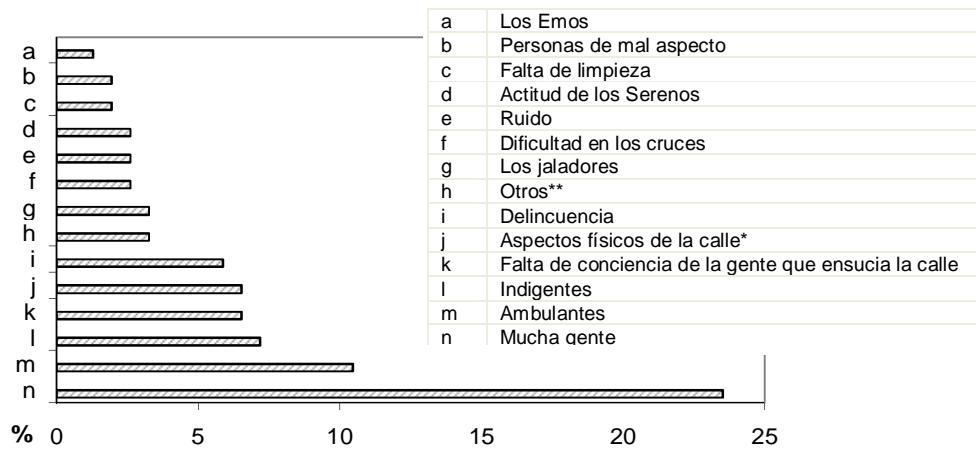


Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

El 48% de las respuestas denotan disgusto por la presencia de otras personas, como es el caso de los ambulantes, jaladores, personas de mal aspecto y “Emos”²⁹; así como también la presencia de muchas personas en la vía. Por otro lado, el 20% de usuarios indicó que no hay nada que le disguste de la vía peatonal.

²⁹ Se denomina “Emos” a un conjunto de jóvenes, por lo general adolescentes, que se autodefine por sus preferencias musicales, de moda e ideología. Se dice que más que una moda es un estado emocional, asociada a sentimientos fuertes e intentos (depresivos). La mayoría suele usar el cabello en el rostro (flequillo), los ojos delineados de negro, pantalones estrechos, polos negros, zapatillas tipo Converse o Vans, mochilas a cuadros, pulseritas y aretes en la nariz y orejas (El Comercio 2008).

Grafico 16 ¿Qué es lo que más le disgusta del Jirón de La Unión?



* Aspectos físicos: calle angosta, calle deteriorada, faltan bancas, inseguridad de las construcciones, mala ubicación de las tiendas, malos olores, obras de reparación en los cruces.

** Otros: faltan locales de esparcimiento, poca variedad de restaurantes, precios de los productos, falta de respeto al caminar.

Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

En el caso de los ambulantes, con puesto fijo, las personas señalan que ocupan el espacio, principalmente en los cruces, y no dejan circular. Se observa en el gráfico que la gran cantidad de gente que acude al jirón resulta ser un aspecto negativo para los mismos usuarios, esta percepción confirma la principal característica del Jirón de la Unión que es su “gran densidad”, Vega Centeno (2006a) mencionó al respecto que la gran afluencia de usuarios expresa en parte la importancia del jirón como espacio relacional para los habitantes de la ciudad, sin embargo esta sobre carga se debe a la insuficiencia de espacios públicos para cubrir las necesidades de la población.

Un caso en particular es el de las señoras vendedoras de estampas en la puerta de la Iglesia La Merced, muchos mostraron su molestia por la presencia de estas vendedoras ya que no tienen respeto por los transeúntes, tienen una actitud agresiva y por lo general estafan a las personas.

En el caso de la presencia de indigentes y “Emos” se le asocia negativamente pues “dan mala imagen” al jirón y a los turistas. Este dato es interesante ya que

al inicio de este estudio se presentó al espacio público urbano como un lugar de integración, sin embargo con ello no se pretende asumir que las personas se “accepten”, sino que reconozcan la presencia de los demás en un mismo espacio, en el cual las trayectorias de los transeúntes se entrecruzan. ¿Se podría decir que estas personas “indeseables” encontraron en el jirón un espacio donde pueden desvanecerse en el escenario por un momento? Los encuentros suponen también tomar una distancia, una postura hacia el rostro del desconocido, esa distancia puede significar evitar al desconocido. Joseph lo llamó el derecho a la reserva (derecho a la indiferencia, a evitar encuentros), el transeúnte decide adoptar una distancia que le permite actuar desde “un plano de fondo” (1988:106). En este caso estas personas son evitadas por algunos pero esto implica que están al tanto de su presencia.

Otro aspecto negativo percibido por los usuarios es la falta de conciencia de las personas que ensucian la calle botando basura. Además, algunos señalaron problemas como la delincuencia, la dificultad de cruzar en las intersecciones, la falta de limpieza, entre otros.

5.2.3 Actividades y uso del espacio público

En esta sección se presentan los distintos usos del Jirón de la Unión, mediante la identificación de las actividades (necesarias, opcionales y sociales) que realizan los usuarios de acuerdo a la categoría propuesta por Ghel (2006), los motivos por los cuales acudieron al jirón y el estudio de los flujos y desplazamientos en el espacio público.

5.2.3.1 Flujos y desplazamientos

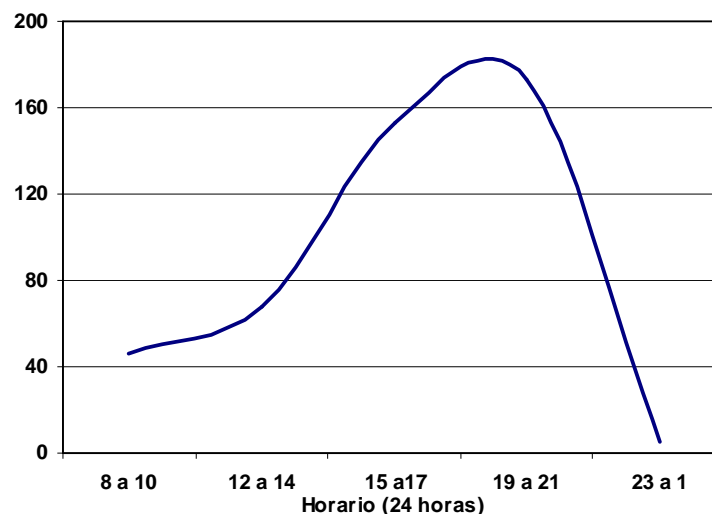
En promedio, en un día transitan 89 personas por minuto por el Jirón de la Unión. Este flujo varía según las horas y los días, los fines de semanas es más frecuente encontrar una mayor concurrencia. El flujo durante el día se va intensificando a partir del medio día, llegando al máximo pico entre las 6:00 pm

y 7:00 pm. Entre las 5:00 pm a 9:00 pm el flujo de personas promedio es de 153 a 173 personas por minuto.

Por las mañanas, el flujo de personas es de bajo a moderado, los primeros en llegar al jirón son precisamente los trabajadores de los locales comerciales, cambistas, ambulantes, y encargados de la limpieza y seguridad ciudadana.

Se observan trabajadores sentados esperando a que los locales comerciales abran las puertas, así como también personas esperando para realizar sus compras o simplemente distraerse mirando las vitrinas.

Grafico 17 Número de personas que transitan por minuto en un día



Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

Al llegar las 10:00 am el flujo de personas se incrementa significativamente, se puede observar la llegada de mujeres y niños a la zona, que inician sus actividades cotidianas (necesarias) o dar un paseo (actividad opcional), transitan por el jirón mirando las ofertas de las tiendas o dirigiéndose a otro lugar para hacer compras del hogar.

Durante el medio día hasta las 2 o 3 de la tarde (hora de almuerzo) se puede apreciar una mayor diversidad de personas que hacen uso del lugar y que no van los fines de semana, principalmente a esta hora se intensifica la acción de caminar, ya que muchas personas salen de sus oficinas para almorzar.

Fotografía 35 Trabajadores salen a buscar opciones para el almuerzo



A la hora de almorzar, es frecuente observar a los trabajadores de entidades públicas y privadas que se sitúan en los alrededores, el Jirón de la Unión es un atractivo para encontrar restaurantes.

No permanecen mucho tiempo en el espacio público debido a que realizan una actividad muy puntual: almorzar.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

A partir de las 5:00 pm el flujo de personas en la vía comienza a incrementarse para llegar a una máxima afluencia de usuarios entre las 6:00 y 7:00 pm. Este incremento se observa tanto en días de semana como de fin de semana. En día de semana las personas salen de la oficina, y en el caso del Jirón de la Unión sirve de lugar de encuentro, reunión o como lugar de paso para llegar a otro punto. Los niños ya no están en la escuela y pueden salir con sus padres a dar un paseo, comer un helado o simplemente a mirar las vitrinas y a la gente que pasa por ahí. Los jóvenes terminaron las clases (del instituto o la universidad) y resulta una buena opción salir a pasear ¿y por qué no en el Jirón de la Unión? Se observa una conjugación entre las actividades cotidianas y las opcionales.

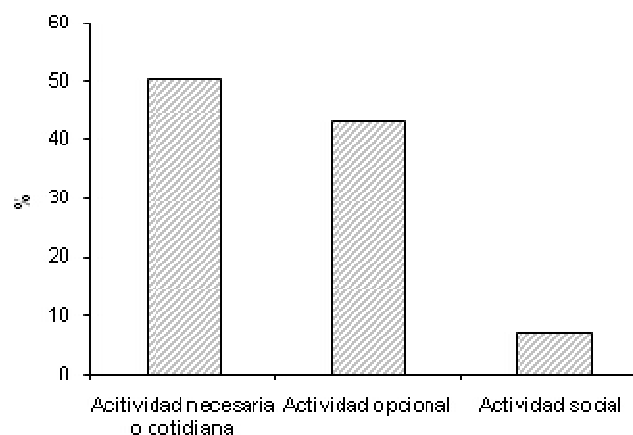
Por las noches el flujo de personas desciende drásticamente, luego de haber registrado una intensidad promedio de 173 personas por minuto, la circulación en el Jirón de la Unión se reduce a un promedio de 5 personas por minuto en el

horario de 12:00 pm a 2:00 am. El temor en la noche aumenta, la zona se vuelve más peligrosa, el andar de las personas se torna mucho más veloz tratando de no hacer paradas por motivo alguno. Principalmente las zonas de las esquinas suelen ser las más peligrosas, según los encargados de seguridad ciudadana, en las intersecciones están los “pirañas” aguardando al transeúnte, despistado y de preferencia solo o acompañado de la pareja, para robar. Las intersecciones percibidas como las más peligrosas son los cruces con Av. Cusco o Av. Emancipación y con Jr. Puno, en dirección a la Plaza San Martín.

5.2.3.2 Actividades necesarias o cotidianas / Actividades opcionales / Actividades “sociales”

Entre todas las actividades que tienen lugar en el Jirón de la Unión, la circulación de personas (“ir y venir”) es la más importante. Tal como se mencionó anteriormente, las actividades necesarias o cotidianas (50%) son la primera motivación para acudir a este espacio público, seguido de las actividades opcionales (43%), finalmente están las actividades sociales con 7% de casos registrados.

Grafico 18 Tipo de actividad que motiva la visita al espacio público

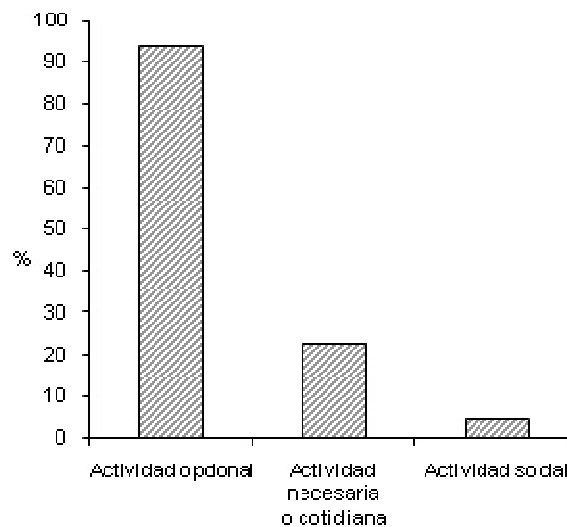


Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

Sin embargo, estas actividades cotidianas, que hicieron posible la presencia de estas personas en el Jirón de la Unión, fueron el punto de partida para que

otras actividades se desencadenen en este mismo espacio: las actividades opcionales y sociales. Entre las personas encuestadas se registra que cerca del 90% de las actividades que realizan luego de concluir con la actividad necesaria pertenecen al grupo de las actividades opcionales (Ver Gráfico 19).

Gráfico 19 Otras actividades realizadas durante la permanencia en el Jr. de La Unión



Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

Es importante señalar que las actividades opcionales por lo general están acompañadas de las actividades sociales, justamente a estas últimas se les conoce también como actividades “resultantes” (Ghel 2006), ya que por lo general dependen de la presencia de otras personas en el espacio público en situación de copresencia, estas incluyen actividades como los saludos, las conversaciones y contactos de carácter pasivo, como “ver y oír” a los demás. Son actividades que se dan de manera espontánea, como consecuencia de que las personas deambulen y compartan un mismo espacio. Es difícil hacer una medición de las actividades sociales, ya que según esta definición de Ghel (2006) las actividades sociales se producen desde el momento mismo en que existe la presencia de muchas personas en un mismo lugar, basta con reconocer al otro con la “mirada” o escuchar las conversaciones de otras personas. Es necesario entender que este reconocimiento “del otro” no es otra

cosa que el registro que hace el transeúnte de los desconocidos en el espacio público, incluso este reconocimiento puede ser expresado con indiferencia (desatención cortés) o reserva hacia la persona. Por ejemplo, un encuestador en el jirón es ignorado la mayor parte el tiempo por los transeúntes, no se trata de una persona “indeseable” pero las personas tratan de evitarlo.

Fotografía 36 Derecho a la indiferencia



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Estas actividades pueden ser superficiales o muy intensas, desde simplemente “oír y escuchar” hasta encontrarse con un conocido o estar conversando con los amigos. Estas serían las llamadas “reuniones” de Goffman (citado por Giddens 1995), formas de interacción transitorias que pueden ir desde un intercambio de gestos hasta una interacción más coordinada (voz y gestos) entre dos o más personas (Giddens 1995:106). Según Ghel (2006) las actividades sociales pueden tener intensidades (baja a alta), y al espacializarlas en los espacios públicos- como lugares que fomentan la diversidad de encuentros, la tolerancia, el reconocimiento del otro y sentido de colectividad- deberían ser, de preferencia, de alta intensidad. ¿Acaso los intercambios de alta intensidad son los únicos que aseguran la experiencia de hacer ciudad? En el Jirón de la Unión se dan las oportunidades de establecer relaciones de intercambio entre las personas presentes; no necesariamente

son intensos o de tipo convergente pero al menos se afirma el derecho de un uso colectivo del espacio público.

5.2.3.3 Uso del espacio público

El uso del espacio público se presenta de acuerdo al tipo de actividades que se realizan teniendo en cuenta su ubicación espacial, para ello se hizo un estudio de las paradas que hacen los usuarios del Jirón de la Unión, la duración de las actividades y la intensidad de las mismas.

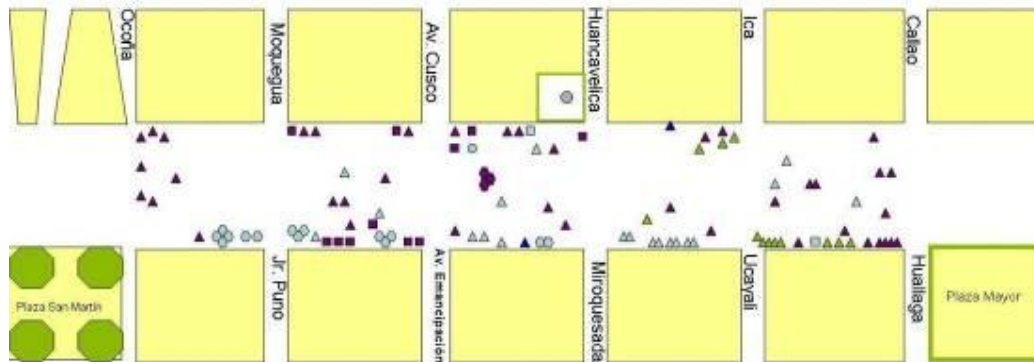
Paradas en el Jirón de la Unión

Es posible, a pesar de que la característica principal del jirón es la circulación, identificar actividades necesarias, opcionales y sociales que implican una parada del usuario en plena vía o estar sentado a la espera de algo. Claro que estas paradas están condicionadas por las características físicas del espacio público, tal como se mencionó el jirón no cuenta con equipamiento para que los usuarios puedan descansar. Es por ello que las paradas observadas, por lo general, se caracterizan por ser breves, ya sea para comer un helado o mirar las vitrinas, esperar a alguien o simplemente mirar a la gente que pasa. Las paradas prolongadas se asocian a aquellos usuarios que desempeñan actividades necesarias o cotidianas, como los jaladores, los ambulantes, los vigilantes, etc.

De acuerdo con las observaciones realizadas se presentan los siguientes esquemas que reproducen el nivel de actividad de las personas paradas o sentadas en el jirón a distintas horas del día.

En la primera figura se aprecia que por la mañana los principales usuarios son los que se dedican a una actividad necesaria y también se observan transeúntes que esperan que los locales comerciales abran sus puertas.

Figura 7 Registro de actividades que implican estar parado o sentado: Lunes 10:00 am



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Leyenda	
Forma	Acción
⬡	Conversando
△	Parado (únicamente parado no realizando otras actividades como conversando)
□	Sentado
○	Montando bicicleta
Color	Usuario
■	Paseante
■	Trabajando (ambulante, vigilante, cambista, jalador)
■	Transeúnte haciendo algo (mirando vitrinas, hablando por celular, comiendo helados, etc.)

Se observa una mayor presencia de los usuarios habituales como los cambistas, ambulantes, jaladores, y vigilantes. Sin embargo, también están presentes personas (transeúntes) conversando cerca de las fachadas de los locales comerciales o simplemente circulando por el jirón. Por la mañana es poco frecuente encontrar personas sentadas en la Plaza La Merced, las actividades de los transeúntes están más ligadas a la circulación y mirar los productos que ofrecen los locales comerciales.

A diferencia del panorama observado por la mañana, en el segundo horario (2:00 pm) se intensifican las actividades opcionales, viendo personas sentadas en los muros de algunos locales comerciales, y principalmente en el borde del edificio de la Plaza La Merced, el cual sirve de banco para una gran cantidad de personas que necesita un descanso debido al calor del día (la observación se realizó en época de verano). Se observan grupos pequeños de gente conversando en plena calle peatonal, entre 2 a 4 personas como máximo, ya que un número mayor resulta difícil debido al flujo de personas. Los ambulantes, cambistas, etc. se localizan por lo general en las esquinas ofreciendo sus productos y/o servicios.

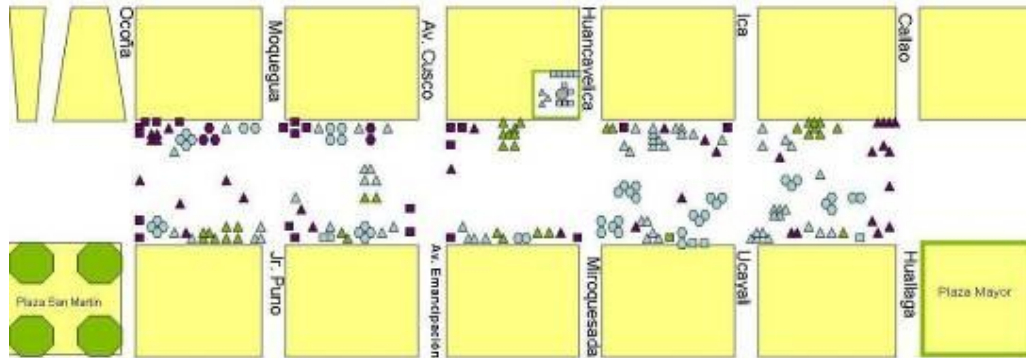
Figura 8 Registro de actividades que implican estar parado o sentado: Lunes 2:00 pm



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

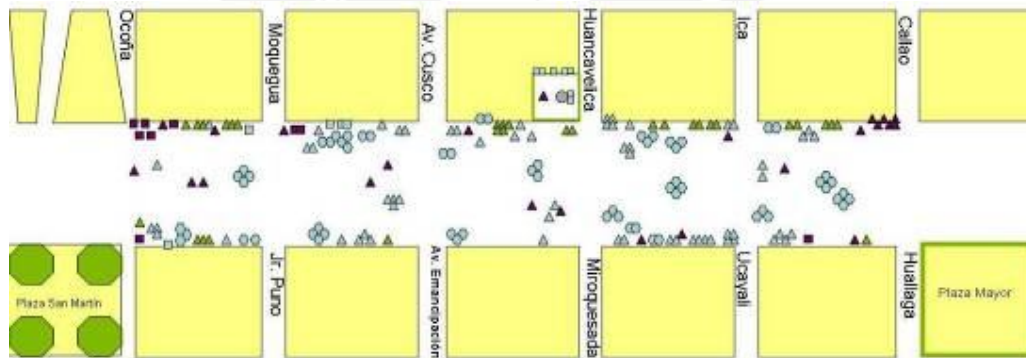
A las 6:00 pm el nivel de actividades opcionales y sociales se incrementa, esto se debe a un mayor flujo de personas que circula por el Jirón de la Unión. Se aprecia en el siguiente esquema que se desarrollan actividades opcionales como estar parado mirando a la gente, esperando a alguien o los transeúntes están entretenidos “haciendo algo” (hablando por teléfono, mirando las vitrinas de las tiendas o comiendo helados).

Figura 9 Registro de actividades que implican estar parado o sentado: Lunes 6:00 pm



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Figura 10 Registro de actividades que implican estar parado o sentado: Viernes 7:00 pm



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Se observa que el mayor número de paradas se hace frente a las tiendas (vitriñas) para no interrumpir el ritmo de los que “van y vienen” por el jirón. Las actividades sociales se dan a nivel de encuentros (principalmente con la mirada) y conversaciones en plena calle. El incremento de peatones guarda relación con los horarios de las personas, principalmente en los días de semana, ya que a partir de las 5:00 pm las personas salen de la oficina, los niños ya no están en la escuela, etc.

Fotografía 37 Comiendo helados y conversando con los amigos

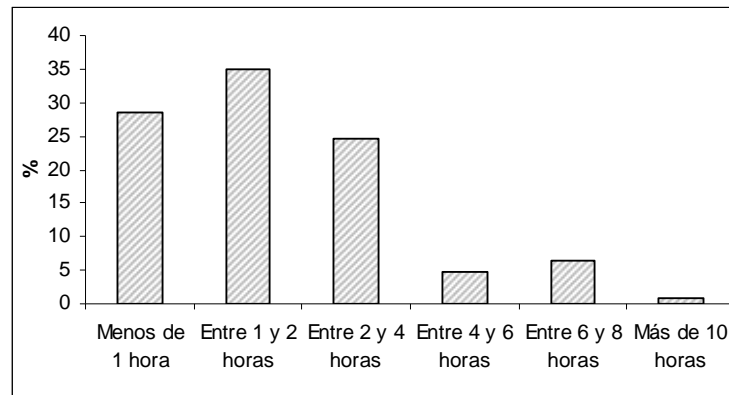


Una breve parada permite la realización de dos acciones: una opcional (comer helado) y una actividad resultante: conversar con los amigos. Sin embargo, la falta de un lugar adecuado no permite que la actividad social se intensifique convirtiéndose en una actividad breve.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Duración de las actividades

Ghel (2006:89) señala que la duración de todas las actividades que se desarrollan en el ámbito público influye en el nivel de actividad, cuando las personas permanecen durante un tiempo prolongado en el espacio público, aunque sean pocas personas y se desarrollan algunos acontecimientos, se puede alcanzar un nivel de actividad considerable. En el caso del Jirón de la Unión las actividades pueden ser prolongadas o muy breves, dependiendo de la premura del transeúnte y de la motivación que tuvo para pasar por el lugar. Según las respuestas de los usuarios en la encuesta, los tiempos de permanencia en el jirón varían entre “menos de una hora” a “dos horas”, incluso algunos señalaron un tiempo de permanencia de “dos a cuatro horas”.

Grafico 20 Tiempo de permanencia de los usuarios en el jirón


Fuente: Encuestas a usuarios del Jirón de la Unión, 2008-2009

Es interesante ver cómo de la simple acción de caminar se logran permanencias de más de una hora y hasta cuatro horas en el jirón. La mayoría de las actividades que se observan en el jirón se realizan de pie, y muchas de ellas son de naturaleza funcional como parar ante la luz roja del semáforo, mirar la vitrina de una tienda, arreglar algo o esperar a alguien. Estas paradas por lo general son bastante breves y no están determinadas por el entorno físico, las personas paran donde deben parar (Ghel 2006:161). Pero no son estas paradas las que hacen que el transeúnte permanezca más tiempo en el espacio público pues depende más de su motivación, si el transeúnte tiene la actitud de disfrutar de los acontecimientos, de lo que sucede en el entorno durante el trayecto, entonces será más proclive a permanecer mayor tiempo. En el Jirón de la Unión por lo general se ven personas y grupos de personas atrapadas en esa dinámica del "ir y venir" por la calle, mirando las vitrinas sin necesariamente querer comprar algo, se logra percibir algo del callejeo de Sansot (2001:36) quien señala que la felicidad de esta actividad está en el mismo placer de caminar, de estar a gusto en el lugar, de caminar sin saber exactamente a donde ir.

Permanecer varias horas en el espacio público implica también realizar una parada, quedarse de pie o sentarse en algún lugar. En el estudio de observación en el Jirón de la Unión se identificaron como zonas de paradas

más frecuentes las fachadas de los locales comerciales, especialmente aquellos que su diseño permitía apoyarse o sentarse. Otro espacio importante es la Plaza de La Merced, esta se consolida como el bloque principal de la vía peatonal para poder realizar una parada prolongada. Los usuarios se apropian del “Monumento a Ramón Castilla”, no precisamente para apreciarlo como monumento sino para poder sentarse a conversar, fumar un cigarro, comer un helado, a esperar a alguien o simplemente para descansar del “ir y venir” por el jirón. Por otro lado, las preferencias que tienen los transeúntes por parar cerca de las fachadas o en las esquinas se dan por una sencilla razón: las personas pueden detenerse guardando cierta distancia de la multitud que pasa por la calle, sin estorbar a los demás y sin ser estorbados.

Fotografía 38 Buscando un lugar para apoyar el cuerpo



El soporte de un basurero es usado como algo en que apoyarse, hasta también para sentarse.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Conflicto de uso del espacio

Uno de los principales conflictos en el uso del espacio público del Jirón de la Unión se da en los cruces de la calle peatonal con las vías transversales, destinadas a la circulación de automóviles. Grosjean y Thibaud (2008) señalan que en las calles peatonales las paradas involuntarias y forzosas pueden ser consideradas como una barrera a la prioridad peatonal de la calle, parece ser que en el caso del Jirón de la Unión los transeúntes perciben estos cruces como un impedimento para su actividad de caminar. En un intento de imponer

su ritmo, el peatón cruza la calle aún si la señal del semáforo le indica que no debería. El hecho de cruzar la pista cuando el semáforo peatonal marca la luz roja es una forma de mostrar que ellos (los peatones) se consideran en su territorio. Esta es una forma de apropiación del espacio, los peatones desafían a los conductores abriendo camino entre los carros. ¿Pero no es esta una forma de ir contra las normas que regulan la circulación en las calles? Es curioso pues para varios usuarios los cruces son percibidos como inseguros, pero son ellos mismos quienes crean esta situación insegura. Es innegable que este comportamiento indica una necesidad de caminar por el jirón libremente, sin preocuparse de los carros que atraviesan la calle, sin tener que parar obligadamente.

Fotografía 39 Peatones cruzando en luz roja



En el Jirón de la Unión los peatones cruzan las intersecciones sin interrumpir el ritmo de “andar”.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Otra forma muy común de apropiación del espacio es la de los ambulantes que no tienen permiso de vender en el jirón, apenas encuentran la oportunidad se instalan en la vía. Sin embargo, saben que no permanecerán en el jirón por mucho tiempo pues los vigilantes se encargarán de desalojarlos.

Fotografía 40 Desalojo de ambulantes en el Jirón de la Unión



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Estas personas tienen la necesidad de vender sus productos y hacerlo en el jirón es una buena oportunidad por la gran cantidad de gente que circula a diario. La venta ambulatoria no necesariamente tiene que oponerse a la dinámica de una calle peatonal o en términos generales a los espacios públicos. Es una forma también de aprovechar el espacio, incluso de propiciar las oportunidades de encuentros y pautas en las trayectorias de los transeúntes. Sin embargo, no olvidemos que existen ciertas reglas de convivencia que se deben cumplir en el espacio público, de otra forma no sería posible asegurar la integración. Al decir esto no se pretende priorizar una actividad sobre otra, pero sería interesante considerar las “normas o reglas” no sólo por su acción restrictiva sino como una oportunidad para que dos actividades percibidas como conflictivas puedan coexistir en un mismo espacio.

5.2.4 Interacciones sociales en el jirón

Luego de haber dado a conocer a los usuarios del jirón, las distintas actividades que realizan y los usos que le dan al espacio público se abordará el tema de las interacciones sociales. Algunas de las preguntas sobre el tema son: ¿Cómo se dan las interacciones sociales en el Jirón de la Unión? ¿De qué manera y cuando convergen los distintos grupos sociales? ¿Las situaciones de copresencia en el Jirón de la Unión dan como resultado una interacción social entre los presentes?

5.2.4.1 ¿Convergen distintos grupos sociales en el jirón?

Se dice que la tradición de uso de espacios públicos ha sido olvidada por un sector de la sociedad limeña, los espacios privados han ganado terreno a los espacios abiertos, existe un temor a encontrarse con “otros”. Sin embargo, aún existen lugares como el Jirón de la Unión en donde es posible observar una dinámica de encuentros y actividades entre personas, en un contexto que supone tolerancia y respeto por el desconocido; dinámica mediante la cual afirman su condición de habitantes de esta ciudad.

Hoy en día el Jirón de La Unión es percibido como una de las calles más seguras del centro, además la oferta comercial del jirón es un elemento de atracción tanto para la gente que vive cerca como para las personas que no son de la zona y que por motivos laborales se encuentran en el Centro de Lima los días de semana. El jirón tiene otra cara, ya no estamos ante una calle peatonal ocupada caóticamente por ambulantes que no dejaban transitar, o el jirón cuya ubicación era símbolo de “alta peligrosidad”, estamos frente a un jirón “transitable”, seguro durante el día, que ofrece servicios y productos.

¿Es posible hablar del jirón como un espacio en donde convergen distintos sectores sociales? Por lo general en el jirón se observan muchas personas distintas durante la semana, personas de todas las edades, hombres y mujeres, personas que trabajan en los locales comerciales del mismo jirón o en

las empresas públicas y privadas del entorno, turistas, escolares, los que pasean con la pareja o familia luego de un día de trabajo o en los fines de semana, los que se escapan de la oficina en hora de almuerzo para comer en algún local de comida rápida, y luego aprovechan para ver las ofertas y novedades.

Es sin duda los días de semana los momentos en los que los distintos grupos sociales se encuentran, concretamente a la hora del almuerzo, se puede ver en el jirón a los trabajadores de los locales comerciales, los que salen de las oficinas (bancos, entidades públicas, etc.), transeúntes en general que encuentran en esta calle la oportunidad de hacer una pausa. De una actividad necesaria, como comer, pasan a otras actividades como las opcionales y sociales. Sin embargo, la mayoría de usuarios del jirón vienen desde lugares como San Juan de Lurigancho, Rímac y Cercado de Lima, principalmente de zonas de Lima Central, Lima Este y Lima Norte, y se caracterizan por pertenecer a un nivel socioeconómico bajo.

Fotografía 41 Usuarios del Jirón de la Unión



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

¿Acaso el principal actor de los espacios públicos es aquel que pertenece al sector social menos acomodado? ¿Independientemente de la ubicación se convierten en espacios de uso “popular”? Sobre este tema Vega Centeno (2006a: 60) opina que es el actor del “sector popular” quién le da vida al espacio público, aprovechando el espacio como lugar de descanso, de paseo, de expresión ciudadana. Existen aportes académicos que pueden ilustrar esta afirmación, uno de ellos es el de los alumnos del curso de Sociología del primer semestre del 2006 de la Universidad Católica del Perú que realizaron una encuesta a usuarios del Parque de Miraflores. Los alumnos descubrieron que la mayor parte no eran residentes del distrito de Miraflores y más de un tercio de ellos provenían de distritos ubicados en los conos de la ciudad de Lima (Vega Centeno 2006a:51). Otro aporte interesante es el de los alumnos de Ciencias Sociales de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad San Martín de Porres³⁰. Uno de los trabajos se realizó en Larcomar, se entrevistaron 32 personas de las cuales 13 eran de Lima Central, 5 de Lima Norte, 4 del Callao, 4 de Lima Sur, 3 de Lima Este y 3 turistas. Si bien es cierto que Larcomar es un espacio que se rige bajo la lógica de consumo, con sus propias reglas y normas, y fue pensado para un determinado grupo socioeconómico – principalmente por su ubicación en el tejido urbano – no cabe duda que se consolida como un foco de atracción para personas que viven en las zonas periféricas de la ciudad. Independientemente de si es verdaderamente un espacio de intercambio y discusión entre grupos sociales, es un lugar en el cual estos diversos usuarios se sitúan en situaciones de copresencia.

Sin duda el Jirón de La Unión se consolida como el espacio público de Borja, accesible a todos, no interesa de dónde vienes o si perteneces a un grupo social determinado, es un lugar donde se desvanecen las características que marcan diferencias entre personas (origen, condición social, ingresos económicos, etc.), y se aprende a reconocer las diferencias sociales y

³⁰ Información proporcionada por Juan Tokeshi profesor del curso de Ciencias Sociales de la Universidad San Martín de Porres.

tolarlas. Puede ser que predomine el “sector popular” al que se refiere Vega Centeno, pero también encontramos usuarios de un nivel socioeconómico mayor que vienen de las zonas más acomodadas de la ciudad como Miraflores, San Borja, La Molina, Surco, etc.

5.2.4.2 Intensidad de la interacción social

En el Jirón de la Unión las personas se encuentran en situación de copresencia, es claro que existe la oportunidad de encuentro y de interactuar con los demás. Cómo dice Ghel (2006), para poder hablar de una ciudad animada las personas y los acontecimientos deben estar agrupados en un mismo espacio y en un mismo momento, ese es el requisito indispensable para “que pase algo”.

En el jirón se observan interacciones de todo tipo de intensidad, según el enfoque de Ghel (2006) estas pueden ser clasificados de acuerdo a grados de intensidad que van de baja a alta. Los contactos pasivos de “ver y oír” o el intercambio de gestos y señales que Goffman (citado por Giddens 1995) denominó reuniones se desencadenan de la copresencia, esto es precisamente lo que sucede en el Jirón de la Unión. Es una interacción social que se basa principalmente en el hecho de compartir un mismo espacio, y de esta manera afirman ese sentido de pertenencia a la ciudad. Si bien las interacciones cara a cara suponen un mayor intercambio o un compromiso facial (Giddens 1995), los contactos pasivos son “valiosos” pues resultan ser el punto de partida para otros niveles de contacto, de ahí nace, como dice Ghel, lo impredecible, lo espontáneo y lo imprevisto.

En el Jirón de la Unión, además de la oferta comercial, la atracción que ejercen las actividades sociales es bastante fuerte, en este sentido el poder ver a otras personas caminando, conversando, o “en acción” es lo que la mayoría de usuarios busca. En este sentido Borja tiene razón al decir que es la misma gente la que crea y hace visible el espacio público, de esta manera el jirón se constituye como un lugar referencial de esta ciudad que permite satisfacer la

necesidad de ver y ser visto por otros. Por ello se puede entender que las salidas para comprar, comer un helado, ir al cine, etc. son un pretexto para satisfacer la necesidad de contacto y estímulo.

Fotografía 42 Paseo familiar día domingo



La necesidad de contacto está presente en la mayoría de las personas, sino es de contacto íntimo es de contacto visual, por eso las personas acuden a los espacios públicos en busca de otras personas y saber que está pasando a su alrededor.

Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Los encuentros cara a cara son importantes cuando se habla de interacción e integración social, para Giddens (1995) estos encuentros suponen acciones coordinadas de expresión facial y voz. En el Jirón de la Unión existe la posibilidad de entablar interacciones de tipo cara a cara, estas tienen lugar principalmente entre grupos de personas conocidas, según la categoría de Ghel (2006:182) se tratan de conversaciones entre personas que se están acompañando o entre conocidos que se encuentran. Sin embargo, no todo es indiferencia entre desconocidos, a veces las circunstancias o eventos inusuales logran crear las condiciones para una conversación entre desconocidos.

Fotografía 43 Conversación entre recogedora de botellas y encargada de la limpieza pública

El resultado de dos actividades necesarias para estas dos mujeres da como resultado una actividad social, una breve conversación de 5 minutos mientras que cada una realiza sus obligaciones o necesidades.



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Se observó un especial interés por eventos inusuales, uno de ellos fue cuando el carro de la Formula 1 de Red Bull se paseó por el Jirón de La Unión o cuando se ofreció un espectáculo de cómicos ambulantes en plena calle.

Fotografía 44 Curiosos ante el carro de Fórmula 1 de Red Bull



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

El espectáculo logró llamar la atención de muchos, aquellos que solo estaban de paso por el jirón hicieron una pausa para ver y escuchar lo que sucedía, el resultado fue un grupo de espectadores reunidos en torno a una misma

actividad. Incluso los vigilantes se convirtieron en espectadores antes de desalojar a los cómicos ambulantes.

Fotografía 45 Usuarios atraídos por una actividad social



Cómicos ambulantes llaman la atención en la plaza La Merced en pleno Jirón de la Unión un día sábado a las 10:00 pm. El espectáculo logró congregarse alrededor de 20 personas.

El espectáculo se realizó lo más rápido posible debido a la presión de los encargados de seguridad ciudadana. Este tipo de actividades están prohibidas por orden de la Municipalidad de Lima. Sin embargo, los mismos llegaron a formar parte del público.



Fuente: Trabajo de observación en el Jirón de la Unión, 2008-2009

Si el contacto entre personas requiere de estímulo, ¿por qué prohibir este tipo de actividades en el jirón? Si el espacio público es un lugar de expresión colectiva y de tolerancia de comportamientos y de usos se debería tomar en cuenta en la gestión de estos espacios la realización de actividades que fomenten las interacciones sociales.

5.2.4.3 ¿Es el jirón un espacio dónde el individuo puede afirmar su ciudadanía?

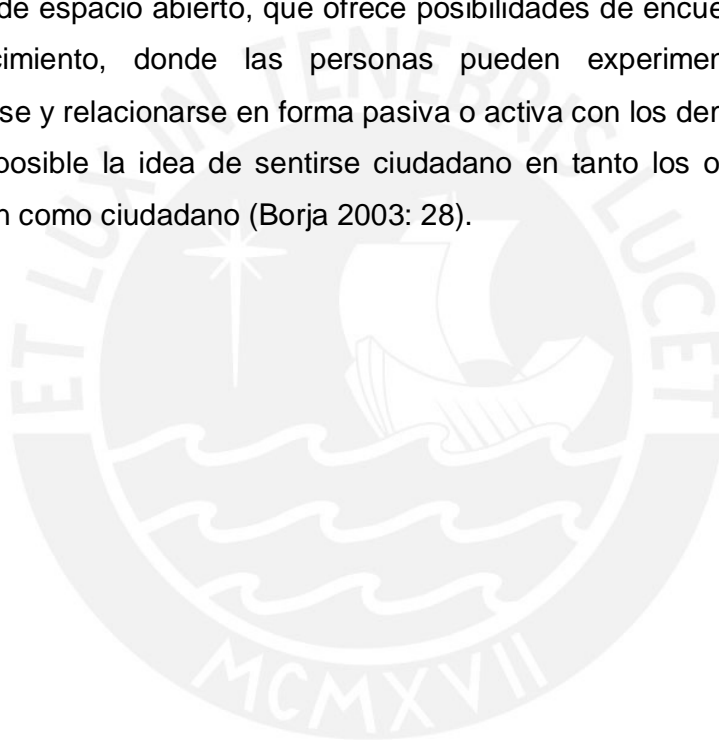
Según Borja (2003:222) un espacio público que contribuye a formar identidades ciudadanas debe promover la integración, la cohesión social e incentivar el ejercicio de prácticas ciudadanas. Esta identidad se construye en tanto la gente puede encontrar en estos espacios elementos materiales y simbólicos con los cuales pueden identificarse. En definitiva el Jirón de La Unión es un lugar que favorece a la posibilidad de encuentro e interacción social, especialmente de un grupo humano que se caracteriza por ser de un nivel socioeconómico bajo, pero no por ello deja de ser visible para muchos otros habitantes de esta ciudad. Principalmente es el sector popular el que ha encontrado en el jirón un espacio de “integración”, en dónde pueden recrearse, pasear y ver personas, satisfaciendo de esta manera sus necesidades de contacto y estímulo. La importancia de este espacio público como referencia física y simbólica de la ciudad se reafirma a diario en tanto es un lugar receptor de muchas personas que pueden mostrarse ante otros como habitantes de la ciudad.

El jirón es un lugar significante para las prácticas cotidianas y la vida en común de muchas personas, sin embargo hay que reconocer que no lo es para todos. Además de aspectos como el diseño y equipamiento existen factores como el bullicio³¹, los olores que se desprenden de los restaurantes, los jaladores, la alta densidad de personas y hasta incluso las marcas de los productos ofrecidos³², que pueden determinar la posibilidad de la presencia y mezcla de distintos grupos sociales (Borja 2003: 222). ¿Será entonces que las clases acomodadas de nuestra ciudad huyen de estas características y formas de apropiación? ¿El jirón no logra ofrecer elementos materiales y simbólicos necesarios para que estos grupos sociales se identifiquen? De ser así la calidad del espacio público representa en este caso un factor determinante para fomentar la integración social.

³¹ Por ejemplo en la tienda Piers hay una persona que habla en altavoz y se dirige al público que se encuentra en la vía, por lo general se dirigen a un sector social determinado como es el caso de las personas que vienen de provincia.

³² No se encuentran todas las marcas que si están disponibles en otros espacios comerciales de la ciudad.

¿De qué manera el Jirón de La Unión favorece a la construcción de la ciudadanía? Los usuarios del jirón en tanto se apropian de ese espacio (cada uno guiado por su propia motivación y necesidad) beneficiados por ese derecho al anonimato (siempre que adopten un comportamiento esperado por los demás) pueden adoptar una posición de “ciudadanos” en donde todos tienen los mismos derechos o como dicen Takano y Tokeshi (2007:19) se establecen como iguales el uno con el otro. Prevalece en el Jirón de La Unión esa idea de espacio abierto, que ofrece posibilidades de encuentro, recreación y esparcimiento, donde las personas pueden experimentar la ciudad, identificarse y relacionarse en forma pasiva o activa con los demás, y en el cual se hace posible la idea de sentirse ciudadano en tanto los otros te ven y te reconocen como ciudadano (Borja 2003: 28).



COMENTARIOS Y REFLEXIONES

Tanto el Centro de Lima como el Jirón de la Unión han sufrido transformaciones a lo largo del tiempo. A inicios de los años 80, la ocupación informal dominada por el comercio ambulatorio restringió cualquier tipo de actividad y uso que la población pudiera hacer en los espacios públicos del centro histórico. El Jirón de la Unión se encontraba ocupado por dos hileras de ambulantes, en ese entonces se daba una apropiación del espacio con fines comerciales que impedía la proliferación de otras actividades tales como el paseo y la recreación. Además, la delincuencia preponderaba en la zona originando un miedo creciente en la población en general y en los mismos vecinos disipando cualquier intención de visitar el centro histórico de Lima. Luego de muchas intervenciones por parte de los gobiernos municipales, principalmente del ex Alcalde Andrade, el centro es nuevamente un foco de atracción para turistas, vecinos y habitantes de la gran ciudad.

Actualmente, el Jirón de la Unión se consolida como un espacio público que promueve el encuentro a partir de situaciones de copresencia, tolerancia y situaciones cara a cara entre diversas personas de distintos sectores sociales. Los usuarios proceden de distritos de Lima Central, Lima Este, Lima Norte, el Callao y Lima Sur. En días de semana las posibilidades de encuentro de los distintos sectores sociales son mayores.

En el jirón predominan los usuarios de género masculino, esto conlleva al planteamiento de nuevas preguntas como: ¿Las mujeres están más vinculadas a un espacio privado como el hogar? ¿Qué condiciones debe reunir el jirón para promover un mayor uso de este espacio por las mujeres? Sería muy interesante explorar de qué manera las diferencias que existen entre hombres y mujeres se plasman en el uso del espacio público urbano.

Se encontraron usuarios que vienen de las zonas más acomodadas de la ciudad como Miraflores, San Borja, La Molina y Surco. Sin embargo, el jirón es

un espacio predominantemente concurrido por el “sector popular” (caracterizado por ser de nivel socioeconómico bajo), estos usuarios vienen principalmente de distritos cercanos al Centro de Lima, de Lima Este y Lima Norte.

La presencia de usuarios que no pertenecen a ese sector predominante, denominado “sector popular”, se debe principalmente a que sus centros de trabajo se ubican cerca al jirón. Esto sugiere que la presencia de estas personas está condicionada al tema laboral, sin embargo el hecho de estar presentes en este espacio confirma la visibilidad del Jirón de La Unión en la trama urbana de la ciudad de Lima. Encuentran en el jirón un espacio para comer, caminar o simplemente pasar el tiempo libre.

¿Es cierta la afirmación de Vega Centeno al decir que es el actor del sector popular el que le da vida a los espacios públicos? Este actor no sólo es importante en el jirón sino también en otros lugares como el Parque de Miraflores y Larcomar. Aparentemente, estas personas son las que más aprovechan los espacios públicos para satisfacer sus necesidades de encuentro. Sin duda los sectores más acomodados tienen más posibilidades de satisfacer estas necesidades en espacios privados o semipúblicos.

El jirón atrae no sólo a personas que se encuentran cerca de las plazas o en el entorno inmediato, también ejerce la atracción necesaria para generar el desplazamiento de personas que residen en zonas más alejadas de la ciudad³³. El jirón se consolida como un espacio referencial y relacional de esta urbe. Todas personas presentes en el jirón, del sector popular o no, logran encontrar un espacio con el cual pueden identificarse y encuentran la oportunidad de sentirse parte de la ciudad.

³³ Distritos de Lima Norte (San Martín de Porres, Puente Piedra, Los Olivos, Independencia, Comas), Lima Sur (Villa María del Triunfo, Villa El Salvador, San Juan de Miraflores), Lima Este (San Juan de Lurigancho, Ate Vitarte, El Agustino), Lima Central (San Miguel, Santa Anita, Surco, La Victoria, Jesús María, Pueblo Libre) y del Callao.

En este contexto el Jirón se impone como una vía peatonal con una vocación de espacio comercial, donde la principal actividad de los usuarios, que antes consistía en “*jironear*”, hoy, es “*vitrinear*”³⁴. Para los usuarios los locales comerciales son el principal atractivo de la calle. La oferta comercial y de locales de comida rápida dominan el ritmo de los transeúntes que “van y vienen”, así como también de aquellos que solo transitan por el jirón para conectarse con alguna de las dos plazas ubicadas en los extremos de la calle. Sin embargo, este carácter comercial no limita el uso que las personas hacen de este espacio relacional. Junto a la acción de “*vitrinear*” se observaron además actividades como pasear, caminar, comer, todas ellas insertas en una lógica de movimiento, es decir de “ir y venir” por el jirón. Se observa un uso del espacio público de acuerdo a las necesidades de la gente, tales como el paseo, las compras, el trabajo, el encuentro, etc.

Estas acciones, como mirar las vitrinas sin necesidad de comprar y el constante “ir y venir”, sugieren que el acto de caminar se convierte, como dice Vega Centeno (2006a:23), en un placer urbano. Al respecto Sansot (2001) dice que la felicidad del callejeo nace del mismo caminar y del sentimiento de estar a gusto. En este sentido el jirón ofrece la oportunidad de refugio, donde las personas pueden olvidar sus problemas y dejarlos en casa, caminar sin tener que llegar a nada, envueltos en ese sentimiento que el autor llama “la no urgencia”. Es por ello que en el jirón las permanencias son mayores a las que se esperarían de un transeúnte.

El flujo de personas en el jirón se va incrementando durante el día hasta alcanzar un máximo pico entre las 6:00 pm y 7:00 pm. En fines de semana la concurrencia de personas se incrementa convirtiendo al jirón en una de las calles más transitadas de la ciudad. Por el contrario, en la noche el flujo de personas desciende drásticamente a tal punto que esa sensación de seguridad que muchos tienen desaparece.

³⁴ Mirar vitrinas o escaparates de locales comerciales.

¿Pero qué pasa con el placer urbano de caminar y mirar a los demás en un espacio muy concurrido? Sin duda la calidad del espacio público influye directamente en la concurrencia de personas, tanto Ghel como Borja remarcaron que también repercute en la diversidad de usuarios y en la intensidad de la interacción social. El ancho de la vía peatonal del jirón es adecuado para promover situaciones de copresencia, las personas están lo bastante cerca para ser percibidos por los demás, sin embargo, en los momentos de mayor flujo las personas se incomodan por la alta densidad de la calle, la situación de copresencia se torna “indeseable”. El acto de caminar deja de ser un placer para convertirse en un problema.

La alta densidad de la calle no sólo confirma la importancia del jirón como espacio de encuentro, sino también la necesidad que tienen las personas de recurrir a estos espacios. Además, parece indicar que hacen falta más espacios públicos en Lima para satisfacer las necesidades de encuentro de sus habitantes.

Existen también otras características que son percibidas como aspectos negativos, estas suelen estar más vinculadas a aspectos sociales. Hay a quienes les disgusta la presencia de “ciertas personas”, como los ambulantes, los emos, los jaladores, y personas de “mal aspecto”. En el caso de los ambulantes se debe a un conflicto en el uso del espacio pues se considera que dificultan el paso en los momentos de mayor flujo de personas. Por otro lado, la presencia de emos y personas de “mal aspecto” incomodan a los presentes pues consideran que proyectan una mala imagen. Sin embargo, al compartir el mismo espacio están aprendiendo a tolerar la presencia del otro. Además, existe en este caso una forma de interacción, sólo que esta se basa en el derecho a la indiferencia. No hay duda que entre estas personas no hay muchas oportunidades de encuentros cara a cara, sin embargo hay un reconocimiento de la presencia del “otro”, que es considerado como diferente. No sólo la tolerancia está presente sino también el derecho al anonimato, estas

personas (emos, indigentes, etc.) pueden encontrar en el jirón un lugar en dónde se puede ser diferente.

Para algunos los aspectos físicos como el olor a comida, el bullicio y la música de los locales comerciales son aspectos que perturban su recorrido. Sin embargo, ninguno de ellos deja de acudir al jirón.

Otro tema vinculado a la calidad del espacio público es la ausencia de lugares de apoyo en el jirón. Es cierto que el jirón no tiene las características de una plaza pero sí tiene la vocación de un espacio de encuentro. La calle se rige por una lógica de movimiento pero incluso en esta actividad de caminar es necesario a veces realizar paradas. ¿Por qué no ofrecer la oportunidad de sentarse para ver a la gente pasar o descansar? En el jirón se puede ver a los usuarios sentados al pie del monumento ubicado en la Plaza La Merced o apoyados en las fachadas de las tiendas a lo largo de la calle, esto demuestra que es importante considerar lugares de apoyo en el diseño del espacio público. De esta manera se promueve también la presencia de personas que prefieren estar sentadas, en especial las personas adultas o los niños cuando se cansan de caminar. Esta forma de apropiación del espacio muestra lo importante que es desacelerar el ritmo de la acción social.

Un factor importante en el espacio público es la libertad de acción pero también lo es la seguridad. Para Borja la sensación de seguridad es decisiva para el nivel de atracción de un espacio público. En definitiva, la seguridad es un tema muy presente entre los habitantes, especialmente si se trata del Centro de Lima, la sensación de tranquilidad y de un ambiente seguro es vital para promover la presencia de diversas personas. Los usuarios del jirón consideran que la calle peatonal es bastante segura, sin embargo de noche se le percibe como “territorio de nadie” pues los locales están cerrados y hay menos vigilancia. Hay que remarcar que el Jirón de la Unión es reconocido por los usuarios como la calle más segura del Centro de Lima, sin embargo el entorno es percibido como “peligroso” por la incidencia de robos. ¿Si el jirón se

establece en la trama urbana como un lugar seguro es posible pensar en fomentar una mayor transitabilidad del centro mediante una red de espacios públicos? La articulación de los espacios públicos no sólo ayudaría a consolidar la trama urbana sino también podría asegurar la integración de los habitantes con la ciudad al promover espacios más seguros y transitables.

Es posible caminar por el jirón sin necesidad de estar en situación de alarma todo el tiempo. La presencia de tantas personas en la calle genera una sensación de “protección mutua”. De no ser así sería imposible asegurar el principio de igualdad que se debe respirar en un espacio público, poniendo en riesgo las posibilidades de encuentro.

Todo espacio público es un espacio normado y con reglas de convivencia. La vigilancia puede generar ciertas inquietudes, ya que si es excesiva podría afectar la libertad de acción, las formas de apropiación e incluso el derecho al anonimato. Este tema genera reacciones opuestas en los usuarios del jirón, para muchos es importante mantener segura la vía, sin embargo otros señalan que es un indicador de “falta de libertad de acción”. Uno de los ejemplos mencionado es el de los ambulantes que son desalojados por los serenos. ¿La presencia de ambulantes en una vía peatonal se opone a las demás actividades? No se trata convertir al espacio público en un lugar carente de regulación, pero sí de buscar las formas de incluir actividades diversas y satisfacer necesidades de personas distintas.

¿De qué manera es aprovechado el jirón para el fomento de actividades sociales, de encuentro e integración? Los usos y actividades que se desarrollan en este espacio de circulación son el principal indicador de que las principales necesidades de los usuarios del jirón son el esparcimiento, descanso, encuentro y contacto. Es común observar hileras de personas sentadas en las gradas frente al monumento y a la Iglesia de La Merced, algunos esperan a alguien, unos descansan en la hora del almuerzo y otros simplemente miran a la gente pasar por el jirón. Si bien el jirón es principalmente un espacio de

circulación es posible realizar actividades que promueven la concentración de personas. Existe un interés en las personas por eventos inusuales que generan situaciones de interacción e integración, tal es el caso del show de los cómicos ambulantes.

Las oportunidades para establecer relaciones de intercambio están presentes en el jirón. Las actividades sociales ejercen una atracción fuerte, el poder ver a otras personas caminando, conversando o en “acción” es lo que la mayoría busca. Sin embargo, los encuentros no necesariamente son intensos pero al menos se afirma el derecho del uso colectivo del espacio público. Estos encuentros se basan principalmente en el hecho de compartir un mismo espacio, es decir en situación de copresencia. Están los encuentros cara a cara entre personas conocidas y desconocidas, intercambios de gestos y miradas a un nivel superficial y encuentros basados en la inatención entre personas por lo que no es necesario que salgan del anonimato. Se podría decir que las interacciones en el jirón son superficiales, sin embargo estos encuentros basados principalmente en compromisos sociales son los que generan posibilidades de establecer interacciones sociales más intensas.

Se puede afirmar entonces que el Jirón de la Unión es un espacio abierto, dónde la gente puede encontrar la posibilidad de “hacer ciudad”. Un lugar que ofrece la oportunidad de estar en situación de copresencia, interactuar “cara a cara” con otras personas, incrementar la sociabilización y hasta afirmar la ciudadanía. El jirón reafirma su importancia como referencia física y simbólica de la ciudad en tanto es un lugar donde se circunscriben las rutinas cotidianas de las personas.

Sin embargo, para que esta oportunidad de afirmar la ciudadanía en el Jirón de La Unión se vuelva en una realidad es necesario también un trabajo desde el campo de la gestión pública municipal que refuerce y fomente las condiciones para que exista una apropiación del espacio público de los diferentes sectores sociales. Al ofrecer una mayor diversidad de actividades y mejor calidad del

espacio público se puede promover no sólo las relaciones basadas en intercambios de miradas sino también las que implican una mayor interacción entre personas, es decir integración social.



BIBLIOGRAFÍA

ARELLANO, Rolando

2007 *Ciudad de los Reyes, de los Chávez, los Quispe....*
Segunda edición. Lima: Arellano Investigación de
Marketing S.A.

ARROYO, Eduardo

1994 *El Centro de Lima. Uso social del espacio.* Lima: Fundación
Friedrich Ebert.

BORJA, Jordi y Manuel, CASTELLS

2000 *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la
información.* Quinta edición. Madrid: Taurus.

BORJA, Jordi

2003 *La ciudad conquistada.* Madrid: Alianza Editorial.

CABRERA, Teresa y Miguel, VILLASECA

2007 *Presentes, pero invisibles: mujeres y espacio público en
Lima Sur.* Lima: desco. Programa Urbano.

CAPEL, Horacio

2003 "Redes, chabolas y rascacielos. Las transformaciones
físicas y la planificación en las áreas metropolitanas".

Ciudades, arquitectura y espacio urbano. Almería, 2003, Nº 3, pp. 199-238. Consulta: 24 de Julio de 2009
<<http://www.fundacioncajamar.es/mediterraneo/revista/me0311.pdf>>

GIGLIA, Angela

2003 *Crisis del espacio público y nueva segregación urbana. Espacio público y espacios cerrados en la Ciudad de México*. México: UAM-Iztapalapa, FLACSO-México. Consulta: 24 de junio de 2008.
<http://uam-antropologia.info/web/articulos/giglia_art01.pdf>

CASTELLS, Manuel

1997 *La sociedad red. La era de la Información*. Volúmen 1. Segunda edición. Madrid: Alianza Editorial.

1998 “Espacios públicos en la sociedad informacional”. Centro de *Cultura Contemporánea*. Barcelona. Consulta: 1 de junio de 2008.
<http://www.cccb.org/rcs_gene/espacios_publicos_cast.pdf>

CHION, Miriam

2002 “Dimensión metropolitana de la globalización: Lima a fines del siglo XX.” *Eure (Santiago)*. Santiago de Chile, 2002,

Vol.28. N° 85, pp. 71-87. Consulta: 2 de noviembre de 2009.

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S025071612002008500005&lng=es&nrm=iso&tlng=es

CHION, Miriam y Wiley, LUDEÑA

2005 “Espacios públicos, centralidad y democracia. El Centro Histórico de Lima. Período 1980-2004”. *Urb[es]*. Lima, 2005, Año II, N°2, pp.145-169.

COLLIER, Jhon y Malcom, COLLIER

1996 *Visual anthropolog: photography as a research method.*
Albuquerque: University of New Mexico Press.

DE CERTEAU, Michel

1996 *La invención de lo cotidiano.* Volúmen 2. México, D.F.:
Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.

FIGARI, Eduardo

2006 “Una oportunidad para Lima” *PALESTRA*. Dossier Interacciones. Lima, diciembre 2006 pp.1-4. Consulta: 4 de febrero de 2007

<http://palestra.pucp.edu.pe/>

GHEL, Jan

2006 *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios*. Quinta edición. Barcelona: Editorial Reverté S.A.

GIDDENS, Anthony

1995 *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

GOFFMAN, Erving

1970 *Ritual de la interacción*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

GROSJEAN, Michèle y Jean-Paul, THIBAUD

2008 *L'espace Urbain en méthodes*. Marseille: Éditions Parenthèses.

HERRERA, Carla

2005 *"Espacios públicos, gestión y renovación urbana en Lima. Procesos e impactos"*. *Ur[b]jes, Lima, 2005, Año II, N°2*, pp.171-206.

JOSEPH, Isaac

- 1988 *El transeúnte y el espacio urbano. Sobre la dispersión y el espacio urbano*, Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- LEFEBVRE, Henri
- 1978 *El derecho a la ciudad*. Cuarta edición. Barcelona: Editorial Península.
- LÓPEZ, Sinesio “Perú: mapas de una ciudadanía inconclusa”. Páginas, Lima, 1997, Volúmen 22, N°143, pp. 22-34.
- MOCKUS, Antanas
- 2001 *Cultura Ciudadana, programa contra la violencia en Santa Fe de Bogotá, Colombia, 1995-1997*. Washington D.C: Banco Interamericano de Desarrollo. División de Desarrollo Social. Consulta: 15 de agosto de 2009.
<<http://www.iadb.org/sds/doc/Culturaciudadana.pdf>>
- MONNET, Nadja
- 2002 *La Formación del Espacio Público: Una Mirada Etnológica Sobre el Casc Antic de Barcelona*. Madrid: Los Libros de La Catarata.
- ORTIZ DE ZEVALLOS, Augusto

1986 *Lima a los 450 años*. Lima: Universidad del Pacífico. Centro de Investigación.

REMY, Jean y Liliane, VOYÉ

1981 *Ville, ordre et violence*. Paris: PUF

RIOFRÍO, Gustavo

2006 “No se piensa toda Lima, no se piensa la metrópoli”. *PALESTRA*. Dossier Interacciones. Lima, diciembre 2006, pp. 1-5. Consulta: 2 de junio de 2008.
<<http://palestra.pucp.edu.pe/>>

SALAZAR, Elizabeth

2007 “Nueva forma de jironear por la Unión”. *El Comercio*. Especial semana de la bandera. Lima, 27 de julio. Consulta 16 de julio de 2009.
<<http://elcomercio.pe/EdicionImpresa/Html/2007-07-27/ImEcLima0760077.html>>

SEGOVIA, Olga

2007 “Espacios públicos urbanos y construcción social: una relación de correspondencia”. En SEGOVIA, Olga. *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. Santiago de Chile: Ediciones SUR, pp. 15 – 28.

TAKANO, Guillermo y TOKESHI, Juan

2007 *Espacio público en la ciudad popular: Reflexiones y experiencias desde el Sur. Serie Estudios Urbanos N°3.*
Lima: DESCO.

VEGA CENTENO, Pablo

2006a *El espacio público. La Movilidad y la revaloración de la ciudad.* Lima: PUCP. Departamento de Arquitectura.

2006b “Espacio público y ciudad sostenible” *PALESTRA*. Dossier Interacciones. Lima, diciembre 2006 pp.1-7. Consulta: 4 de febrero de 2007
<<http://palestra.pucp.edu.pe/>>

2004 “De la barriada a la metropolización: Lima y la teoría urbana en la escena contemporánea”. *Perú Hoy N° 6: Las ciudades en el Perú.* Lima: DESCO, pp. 44 – 70.

VICHERAT, Daniela

2007 “¿Qué tienen en común la identidad, el espacio público y la democracia? Algunas reflexiones sobre los conceptos.” En SEGOVIA, Olga. *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía.* Santiago de Chile: Ediciones SUR, pp. 57 – 68.

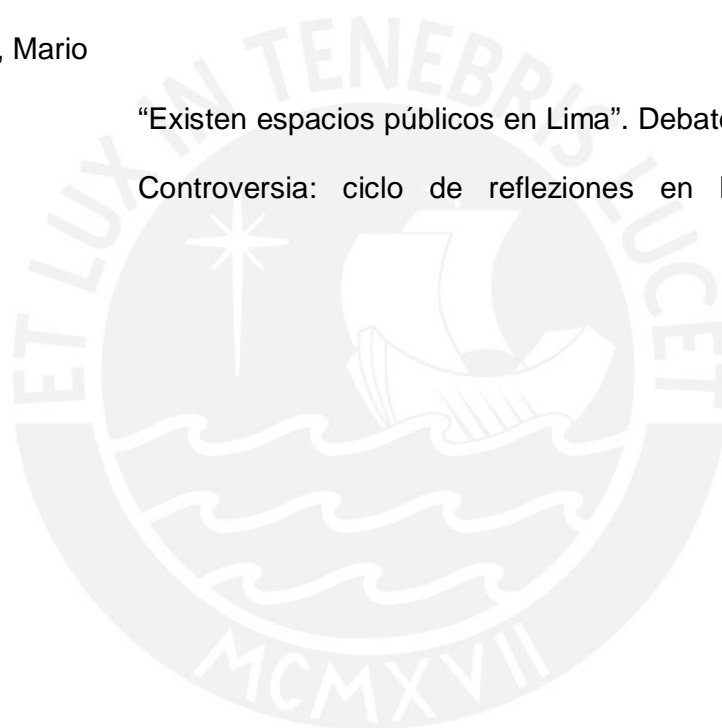
ZAPATA, Ralph

2008 “EMO-ciones intensas”. *El Comercio*. SIC. Lima, 14 de octubre. Consulta: 17 de mayo de 2010.

<<http://blogs.elcomercio.pe/sic/2008/10/emociones-intensas.html>>

ZOLEZZI, Mario

2009 “Existen espacios públicos en Lima”. Debate presentado en Controversia: ciclo de reflexiones en la BNP. Lima.



APÉNDICES



APÉNDICE A
FICHA DE ENCUESTA A USUARIOS



FICHA PERFIL SOCIOECONÓMICO - TEMA: USUARIOS JR. DE LA UNIÓN N° _____

Distrito donde vive:		Día:
Reclutador(a):		Hora:

DATOS GENERALES

G1. Sexo: (POR OBSERVACIÓN) Masculino 1 (CONTINUAR) Femenino

2 (CONTINUAR)

G2. ¿Cuántos años tiene cumplidos? _____ (LLENAR EDAD EXACTA LUEGO MARCAR ABAJO)

Menos de 35 años	1 (CONTINUAR)	Más de 50 años	3 (CONTINUAR)
De 35 a 50 años	2 (CONTINUAR)		

G3. ¿Cuál es su estado civil? (MARQUE UNA SOLA RESPUESTA)

Soltero (a)	1	Conviviente	3	Viudo (a)	5
Casado (a)	2	Separado / divorciado (a)	4		

DEMOGRAFICOS

D1. ¿Cuál es su ocupación principal?

Ama de casa (CONTINUAR)	1 (CONTINUAR)	Estudiante	4
Trabajador(a) dependiente (CONTINUAR)	2 (CONTINUAR)	Jubilado	5
Trabajador(a) independiente (CONTINUAR)	3 (CONTINUAR)	Sin trabajo actual	6

D2. (SI TRABAJA) ¿En la actualidad, en dónde trabaja?

NOMBRE DEL CENTRO DE TRABAJO	
CARGO	
RUBRO DE LA EMPRESA	
UBICACIÓN DEL CENTRO LABORAL	

D3. ¿En dónde cursó/a sus estudios?

COLEGIO		Particular		Estatal	
UNIVERSIDAD / INSTITUTO		CARRERA:			

D4. ¿Tiene Ud. hijos? SI 1 (CONTINUAR) NO 2 (IR A D6)

D5. ¿Dónde estudian sus hijos?

COLEGIO		Particular		Estatal	
UNIVERSIDAD/INSTITUTO		CARRERA:			

D6. ¿Es Ud. el jefe de familia? Sí 1 (IR A FILTRO NSE) NO 2
(CONTINUAR)

D7. ¿Cuál es su nivel de estudios?

Ninguno	1	Secundaria Completa	5	Sup. Universitaria completa	
Primaria incompleta	2	Sup. No universitaria incompleta	6	Postgrado	
Primaria completa	3	Sup. Universitaria incompleta	7	Otros	
Secundaria incompleta	4	Sup. No universitaria completa	8		

D8. ¿Dónde estudió el jefe de familia?

COLEGIO		Particular		Estatal	
UNIVERSIDAD/INSTITUTO		CARRERA:			

FILTRO NSE (APLICAR AL / PREGUNTAR POR JEFE DE FAMILIA)

(LEER) Con la finalidad de agrupar sus respuestas con las de otras personas de similares características a las de usted, nos gustaría que responda a las siguientes preguntas:

N1. ¿Cuál es el nivel de instrucción del JEFE DE FAMILIA? (ACLARAR "COMPLETA O INCOMPLETA")

Ninguno	1	Secundaria Completa	2	Sup. Universitaria completa	
---------	---	---------------------	---	-----------------------------	--

Primaria incompleta	1	Sup. No universitaria incompleta	2	Postgrado	
Primaria completa	1	Sup. No universitaria completa	3		
Secundaria incompleta	1	Sup. Universitaria incompleta	3		

N2. ¿Actualmente el JEFE DE FAMILIA trabaja? SI 1 (CONTINUAR) NO 2 (PASAR A N3)

¿En la actualidad, el JEFE DE FAMILIA en dónde trabaja? (SI ÉL ENTREVISTADO ES EL JEFE DE FAMILIA - NO LLENAR

NOMBRE DEL CENTRO DE TRABAJO	
CARGO	
RUBRO DE LA EMPRESA	

Marcar con una 'X' su ocupación actual. Circular el puntaje correspondiente)

				PUNTAJE	1
Albanil	Cobrador de combi o bus	Estibador	Obrero No calificado		
Ambulante	Empleada/o doméstica/o	Jardinero	Vigilante		

	PUNTAJE	SECTOR PUBLCO/INDEP	2	SECTOR PRIVADO	3
Choferes	Municipales	Sub-oficial (guardia o sargento)	Obrero calificado		
Taxista	Cobrador de empresa	Ebanista	Mecánico		
Electricista	Contratista	Capataz	Empleado		
Veedor comisionista	Agentes de Seguridad	Artesano	Gasfitero		
Dueño de puesto de mercado	Microempresario (menos de 5 empleados)	Kioskos			

				PUNTAJE	3
Administ. de nivel técnico	Empleado del sector privado	Músico/ pintor/ escultor	Profesor de colegio o instituto		
Alferez	Técnico (estudio sup. técnico)	Pequeño comerciante	Representante de venta		
Capitán	Jefe de sección	Profes. univ. dependiente	Teniente		

				PUNTAJE	4
Empresario con no más de 20 trabajadores	Pastor de Iglesia.	Catedrático (profesor univers.)			
Gerente de área	Abogados, médicos, arquitectos, etc. (Indep.)	Coronel			
Jefe de área	Almirante	Diplomático			
Embajador	General (FF.AA.)	Comerciante con más de 20 trabajadores			
Empresario/Industrial con más de 20 trabajadores	Gerente	Director			

N3. NO TRABAJA (Circular donde corresponda)

Actualmente busca empleo	1	Es pensionista o jubilado	2
Recibe dinero de familiares (extranjero / provincias)	1	Vive de rentas	3

N4. ¿Cuál de las siguientes comodidades tiene en su hogar?

Servicio doméstico	Teléfono Fijo	Cocina (considerar primus)	Total Nº de comodidades =====→
Lavadora	Refrigeradora		

N5. ¿Si tuviera que hospitalizarse el Jefe de Familia EN CASO DE EMERGENCIA, adonde acudiría?

Centro de Salud/ Posta Médica/ Hospital del Ministerio de Salud	1	Clínica privada	5
Seguro Social/ Hospital Militar/ Hospital de Policía	3		

N6. ¿Cuál es el material predominante en.....de su vivienda? (CIRCULAR Y SUMAR RESULTADOS DE A + B + C)

PAREDES	A	PISOS	B	TECHO	C	Colocar resultado de A+B+C ====>	
Estera/Cartón	1	Tierra	1	Estera/cartón/plástico/Tripley	1	PUNTAJE FINAL DE A+B+C De 3 a 7 puntos 1 De 8 a 11 2 De 12 a 15 3 De 16 a 19 4 De 20 a 21 5	
Calamina	2	Cemento	2	Quincha/barro/caña	2		
Tripley	3	Vinílico	3	Calamina/eternit	3		
Adobe	4	Mayólica	4	Madera/techo aligerado/prefabricado	4		
Madera prensada (fibrablock)	5	Tapizón/madera	5	Techo concreto/cemento	5		
Prefabricado	6	Mosaico (cerámicos)	6	Techo armado/revestido/pintado	6		
Ladrillo sin revestido/cemento	7	Parquet/alfombra/parquet laminado/mármol/terrazo	7				
Ladrillo revestido/ pintado /enchapado	8						

USOS Y ACTIVIDADES EN EL JIRÓN DE LA UNIÓN

U1. ¿Cuál es el principal motivo de su visita al Jr. De la Unión?

Trabaja en el Jirón de la Unión	1	Paseo con la familia	5	Compras	
Trabaja cerca del Jirón de la Unión	2	Paseo con los amigos/ pareja	6	Mirar los productos ofrecidos	
Estudios en el Jirón de la Unión	3	Almorzar/Cenar	7	Le gusta caminar por el Jirón de la Unión	
Estudia cerca del Jirón de la Unión	4	Comer helado	8	Otros: (especificar)	

U2. ¿Además qué otras actividades realiza una vez que está en el Jirón de la Unión? (puede elegir más de una opción)

Compras	1	Encontrarse con alguien (amigo, familiar, pareja, etc.)	5	Otros: (especificar)	
Almorzar/ Comer	2	Mirara los productos ofrecidos	6		
Caminar	3	Comer helados	7		
Conversar con los amigos, familia	4	Pasear	8		

U3. ¿Con que frecuencia viene Ud. Al Jirón de la Unión?

Diario	1	Una vez cada dos semanas	5	Primera vez	
4 veces a la semana o más	2	Una vez al mes	6		
Entre 2 y 3 veces a la semana	3	Una vez cada 6 meses	7		
Una vez a la semana	4	Una vez al año	8		

U4. ¿Qué medio de transporte usa para venir al Jr. De La Unión?

Transporte público (micro, combi, bus)*	1	A pie	5
Taxi colectivo	2	Otros: (especificar)	90
Taxi	3		
Auto privado	4		

* PREGUNTAR POR LA RUTA DEL MICRO (QUE LÍNEA ES)

U5. ¿Qué tiempo permanece en el Jirón de la Unión? (promedio)

Menos de 1 hora	1	Entre 8 horas y 10 horas	6	Durante la mañana	2
Entre 1 hora y 2 horas	2	Más de 10 horas	7	Durante el medio día	3
Entre 2 horas y 4 horas	3			Durante la tarde	4
Entre 4 horas y 6 horas	4			Durante la noche	5
Entre 6 horas y 8 horas	5			Durante la madrugada	6

PERCEPCIONES DEL ESPACIO PÚBLICO

P1. ¿Qué opinión tiene del Jirón de la Unión? ¿Por qué?

.....

.....

.....

.....

.....

P2. ¿Qué opina de la seguridad de la vía peatonal? (Preguntar acerca de robos, peligros, etc.)

.....

.....

.....

.....

.....

P3. ¿Qué le parece la limpieza y el mantenimiento de la vía peatonal?

.....

.....

.....

.....

.....

P4. ¿Qué es lo que más le gusta del Jirón de la Unión? ¿Por qué?

.....

.....

.....

.....

.....

P5. ¿Qué es lo que más le disgusta del Jirón de la Unión? ¿Por qué?

.....

.....

.....

.....

.....

P6. ¿Cree Ud. que el Jr. de la Unión cuenta con la infraestructura necesaria para ser una vía peatonal? ¿Por qué?

.....

.....

.....
.....
.....
.....

P7. ¿Cree Ud. que existe libertad para realizar cualquier actividad? ¿Por qué?

.....
.....
.....
.....
.....

P8. ¿Considera Ud. que el Jirón de la Unión como espacio público es importante para los habitantes? ¿Por qué?

.....
.....



APÉNDICE B
GUÍA DE REGISTRO FOTOGRÁFICO



GUÍA DE REGISTRO FOTOGRÁFICO

Preguntas

1. ¿Quiénes transitan / circulan por este espacio? (perfil de ciudadano “usuario” o visitante)
2. formas de vestir y, sus rostros
3. ¿Cómo es circulado este espacio?
4. ¿Qué usos se le da a este espacio?
5. ¿Qué locales son los preferidos por los usuarios? ¿y espacios dentro del jirón?
6. ¿Cuál es la oferta del Jirón de la Unión?
7. ¿Quiénes circulan por este espacio? (Perfil del visitante: edades, estratos)
8. ¿Qué hacen los transeúntes al pasar por ahí?
9. ¿Qué interacciones sociales existen en este espacio?
10. ¿Cómo convergen los distintos sectores sociales en el J. de la Unión, en qué momento?

Pautas de registro

1. Vista general y/o panorámica: dimensiones, límites físicos, características arquitectónicas
2. Escenarios y recorridos: caminos, circuitos, negocios, puntos de encuentro, aglomeraciones, lugares de conflicto, etc.
3. Usuarios: características de los visitantes, cantidades.
4. Interacciones: momentos de encuentro, conversaciones breves, indiferencia, etc.

GUÍA DE REGISTRO DE VIDEO

1. Contar : número de personas
2. medir: distancia entre las personas y como va variando a medida que cambian las horas

3. número de instantes de interacción interpersonal
4. medir el ritmo de los movimientos de las personas
5. medir presencia o ausencia de personas, objetos, actividades



APÉNDICE C
FICHA DE PREGUNTAS A PERSONAS QUE TRABAJAN CERCA DEL JIRÓN
DE LA UNIÓN



FICHA DE PREGUNTAS

E.1 Distrito donde vive: _____ E.2 Sexo: Masculino 1 _____ Femenino 2 _____

E.3 ¿Edad? _____

E.4. ¿Cuál es su ocupación principal?

Estudiante 1 _____ Trabajador(a) dependiente 2 _____

 Trabajador(a) independiente 3 _____ Otro (especificar) 9 _____

E.5. ¿En la actualidad, en dónde trabaja?

NOMBRE DEL CENTRO DE TRABAJO	
CARGO	

D7. ¿Cuál es su nivel de estudios?

Ninguno	1	Secundaria Completa	5	Sup. Universitaria completa	9
Primaria incompleta	2	Sup. No universitaria incompleta	6	Postgrado	10
Primaria completa	3	Sup. Universitaria incompleta	7	Otros	97
Secundaria incompleta	4	Sup. No universitaria completa	8		

USOS Y ACTIVIDADES EN EL JIRÓN DE LA UNIÓN

U.0 ¿Usted ha visitado el Jirón de la Unión?

Si _____ (CONTINUAR) No _____ (TERMINÓ LA ENCUESTA)

U1. ¿Cuál es el principal motivo por el cual Usted visita/ha visitado el Jirón de la Unión? (elegir una sola opción)

Trabaja en el Jirón de la Unión	1	Paseo con la familia	5	Compras	9
Trabaja cerca del Jirón de la Unión	2	Paseo con los amigos/ pareja	6	Mirar los productos ofrecidos	10
Estudios en el Jirón de la Unión	3	Almorzar/Cenar	7	Le gusta caminar por el Jirón de la Unión	11
Estudia cerca del Jirón de la Unión	4	Comer helado	8	Salir de noche (bailar, tomar en un bar)	12
Otros: (especificar)					90

U2. ¿Qué otras actividades realiza/ha realizado en el Jirón de la Unión? (puede elegir más de una opción)

Compras	1	Encontrarse con alguien (amigo, familiar, pareja, etc.)	5	Salir de noche (bailar, tomar en un bar)	9
Almorzar/ Comer	2	Mirara los productos ofrecidos	6	Otros: (especificar)	90
Caminar	3	Comer helados	7		
Conversar con los amigos, familia	4	Pasear	8		

U3. ¿Con que frecuencia acude Usted al Jirón de La Unión?

Diario	1	Una vez cada dos semanas	5	Primera vez	9
4 veces a la semana o más	2	Una vez al mes	6		
Entre 2 y 3 veces a la semana	3	Una vez cada 6 meses	7		
Una vez a la semana	4	Una vez al año	8		

U5. ¿Qué tiempo permanece en el Jirón de la Unión? (promedio)

Menos de 1 hora	1	Entre 8 horas y 10 horas	6
Entre 1 hora y 2 horas	2	Más de 10 horas	7
Entre 2 horas y 4 horas	3		
Entre 4 horas y 6 horas	4		
Entre 6 horas y 8 horas	5		

U6. ¿En qué horario acude mayormente al Jirón de La Unión? (Marque hasta 2 opciones)

Durante la mañana	1
Durante el medio día	2
Durante la tarde	3
Durante la noche	4
Durante la madrugada	5

FIN DE LAS PREGUNTAS.

Muchas Gracias.

